

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Filosofía y Letras — Colegio de Psicología



ANALISIS DE LA ORIENTACION EDUCATIVA Y VOCACIONAL

DE LAS ESCUELAS OFICIALES DE SEGUNDA ENSEÑANZA
DIURNAS DEL DISTRITO FEDERAL

103T

Sra. Rosa

TESIS

que para optar al título de
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
presenta

CARLOS SANCHEZ DAVALOS

MEXICO - 1968



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

1968

53

BIBLIOTECA CENTRAL
U. N. A. M.

*A mi padre:
Profr. Melchor Sánchez Jiménez
con todo agradecimiento y respeto.*

Psc(1)54 443

54

INDICE

	Pág.
Introducción	7
PREFACIO	
Los orígenes de la Orientación	11
CAPÍTULO I	
ESTABLECIMIENTO DE LA ORIENTACION EN LAS ESCUELAS OFICIALES DE SEGUNDA ENSEÑANZA DEL D. F.	15
CAPÍTULO II	
DESARROLLO DE LA OEV	
Primera parte	17
CAPÍTULO III	
LA ORIENTACION EN LOS ESTADOS UNIDOS	
Causas de la desvirtuación. Polémica.	19
CAPÍTULO IV	
DESARROLLO DE LA OEV	
Segunda parte. Exposición del programa 1956-57. Notas his- tóricas. Reestructuración. Análisis general. Las influen- cias culturales	25
CAPÍTULO V	
LOS FUNDAMENTOS TEORICOS DE LA OEV	
Exposición del concepto, fines y principios de la OEV. Sínte- sis del concepto. Análisis. Síntesis de los objetivos. Aná- lisis. Síntesis de las dificultades. Análisis. Síntesis de la ayuda comprensiva. Análisis. Lo bueno no es lo contrario de lo malo. Síntesis de los principios. Reestructuración. Análisis.	33

CAPÍTULO VI

DESARROLLO DE LA OEV

Tercera parte. Exposición del programa de 1958. Reestructuración. Nota histórica. Nota aclaratoria. Análisis. Realización. Más observaciones.	47
--	----

CAPÍTULO VII

CAUSAS DE LA PERSISTENCIA EN EL ERROR	63
---	----

CAPÍTULO VIII

EL PROGRAMA GENERAL 1961-1967

Exposición. Reestructuración. Nota histórica. Análisis general. Análisis minucioso. Temario. I.—Para el conocimiento del alumno. II.—Para localizar alumnos con problemas. III.—Para la adaptación del alumno. IV.—Para mejorar el aprovechamiento.	65
--	----

CAPÍTULO IX

EL PROGRAMA PARA TERCEROS DE 1961

Exposición. Notas históricas. Síntesis. Análisis.	117
--	-----

CAPÍTULO X

EL PROGRAMA PARA TERCEROS DE 1963

Exposición. Nota histórica. Síntesis. Notas aclaratorias. Análisis. Polémica.	123
CONCLUSIONES	133
Noticia	138
Bibliografía consultada	143

INTRODUCCION

Algunas tesis pueden ser solamente la refutación a un error "consagrado".

Angeles Mendieta(22)

El presente trabajo no tiene como finalidad única cumplir el último requisito para la obtención de un título universitario; más que todo busca delimitar el campo de trabajo que corresponde al orientador, y hacerlo más eficaz en sus funciones. La tesis es propiamente una excusa, una vía para realizaciones profesionales. Es también como una tonadilla que se repite constantemente, variando de tono y ritmo: "Orientación desvirtuó su sentido inicial al aumentar sus campos y eso le ha impedido eficacia. La solución de su problemática sólo puede lograrse concentrándola en su causa original". Todos los argumentos, citas, experiencias y datos que se expusieron tenían como objetivo corroborar esta hipótesis. El error "consagrado" fue atacado desde diversos puntos y con toda clase de armamento, como si fuera una fortaleza. Y no se escatimó recurso alguno para exterminarla completamente. Por ello el autor considera que la tesis es concluyente. Es decir, respecto a su hipótesis básica no habrá necesidad de estudios más extensos y completos. Claro está que Orientación, como todo campo del saber, tiene una extensión sin límites, y a pesar de ello, debe abogarse por alcanzarlos.

Su mira no sólo es teórica. Es una tesis polemizante que busca la reforma de los programas que rigen a Orientación en las secundarias oficiales del D. F. y, en consecuencia, a las labores que realiza el orientador; rol que corresponde al psicólogo.

La Orientación es un campo disputado por varios profesionistas: el maestro, el médico, el economista, el psiquiatra, el político, los padres de familia... pero aunque todos ellos tengan que prestar su concurso, le corresponde, según Mira y López, "al psicotécnico o psicólogo profesional la autoridad primordial, el ser director del conjunto orientador, porque siendo la Orientación un acto personal, siempre

serán factores decisivos para su éxito o fracaso, las actitudes y las vocaciones de quien lo efectúe. Y ellas podrán ser investigadas, conocidas y valoradas por el psicotécnico, mejor que nadie".(24)

Esta tesis es analítica. Primero ofrece una visión objetiva del fenómeno que estudia, luego lo descompone en sus distintas partes a las que reestructura con el fin de lograr otras imágenes que permitan una mejor comprensión. Posteriormente procede al análisis. Quien la lea debe hacerse de la idea que pasará por una rutina similar a la de algunos laboratorios de ciencias físicas o biológicas. La exposición del proceso tiene por objeto dar a la tesis seriedad y rigor. La amenidad que pueda tener es algo incidental, una ganancia extra.

La metodología que se utilizó estuvo determinada por la naturaleza del fenómeno estudiado y por la finalidad que se perseguía. De ahí que se utilizaran todas las formas posibles para adquirir el material: investigación bibliográfica, recopilación e información de investigaciones parciales, recabamiento de encuestas, facsímiles y narración de experiencias personales dichas en forma impersonal.(22)

La tesis se basa también en dos años de trabajo que lleva el autor en la Secundaria 86, como Profr. "A", maestro orientador. Pero la estructura fundamental se cifra en los programas de la OEV que estuvieron en vigor hasta finales de 1967.

Hubo necesidad de constreñir el tema a las secundarias diurnas del D. F. para poder estudiar el fenómeno en detalle. Sin embargo esto no quiere decir que el trabajo carezca de actualidad y trascendencia. Es actual porque los nuevos programas siguen los lineamientos de los anteriores. Y puede ser trascendente porque la UNAM, el IPN y muchas otras instituciones, tanto de nuestro país como del extranjero, se basan en la misma doctrina.

El viejo conflicto que plantean la creación personal y la fluidez por un lado, y la erudición y honradez intelectual por el otro, se solucionó eliminando del cuerpo del trabajo y al calce de las páginas, en lo posible, las citas que respaldan lo que se dice. Los fundamentos teóricos se encontrarán en la bibliografía que se anexa al final, y que se indica por medio de números.

No resta sino agradecer a las personas que con sus críticas del manuscrito permitieron corregir muchos de sus errores. A los sinodales les corresponderá subrayar los restantes.

Agradezco al maestro Héctor Manuel Cappello, asesor de la tesis, la bondad que tuvo al aceptar dirigirla. Agradezco al Profr. Napoleón San Agustín, actual jefe de la OEV, sus consideradas y acertadas observaciones.

Estoy también muy agradecido a mi novia, la Srita. Soledad C. Ayala, por transcribir a máquina gran parte de los borradores. Y a la Profra. Isabel Zepeda, Directora de la Secundaria 86, por permitirme publicar datos que recabé en dicha institución.

Por último quiero dejar asentada una nota aclaratoria para el Profr. Herrera y Montes, a cuyo espíritu fecundo se debe la institución y el sostenimiento de la OEV durante 14 años: No puedo dejar de reconocer sus méritos y sentir admiración, pero tampoco puedo dejar de oponerme a su ideología. Simplemente, cada sociedad, cada época, tiene sus doctrinas y sus leyes.

P R E F A C I O

ORÍGENES DE LA ORIENTACIÓN

La elección de un oficio surgió como necesidad en los albores de la humanidad; con el advenimiento de la división del trabajo. Era una necesidad que fácilmente se satisfacía por el escaso número de posibilidades y porque generalmente los hijos realizaban el oficio del padre.⁽²⁶⁾

Pero esta necesidad, como todas las demás, fue complicándose a medida que progresaba la humanidad. La revolución industrial, ocurrida a fines del siglo XVIII y principios del XIX, multiplicó su complejidad al multiplicar la división del trabajo. Esto hizo necesario un especialista que diera bases firmes para satisfacerla adecuadamente. Y este especialista implicaba una disciplina que lo sustentara y el origen de una profesión.

Los esbozos que indicaban la necesidad de elegir un oficio de acuerdo a las características personales se hicieron en Atenas, durante el siglo V A.C., precisamente cuando la razón alcanzó una de sus más importantes cumbres. Platón (427-347 A.C.), al describir la sociedad ideal en "La República" y en "Las Leyes", establecía una jerarquía basada en aptitudes individuales, a las que denominaba virtudes. Para Platón existían tres virtudes básicas, una para cada clase social. La virtud de la templanza o moderación era propia de los menestrales, labradores y comerciantes. La valentía correspondía a los militares, y la sabiduría a los filósofos.

Posteriormente en Roma, Séneca (2 A.C. — 65 D.C.) consideró que *"nadie debe encaminarse sino a donde le guía la fuerza de su ingenio"*. Hubo más autores, griegos y romanos, que mencionaron frases sobre elección ocupacional, pero no fue sino hasta el Renacimiento cuando esta fue vista por sí misma, tomándola como centro de interés, y no formando parte de un sistema filosófico.

En 1575 Huarte de San Juan (1530 — 1592) publica su libro titulado "Examen de los Ingenios para las Ciencias", donde dice: *"Es un libro donde el que leyere con atención hallará la manera de su ingenio, y sabrá escoger la ciencia en que más habrá de aprovechar y si por ventura hubiere ya profesado, entenderá si atinó a lo que pedía su*

habilidad natural". Basaba su libro en la teoría hipocrática de los humores. Las "orientaciones" que daba estaban determinadas por las ideas de su tiempo y las destinaba a estudiantes universitarios para que eligieran la disciplina que más se acomodara a su temperamento. Era una orientación impersonal, a nivel universitario, basada en esquemas rígidos. (26, 10, 24)

Posteriormente a la revolución francesa, que instituyó la libre elección ocupacional, y durante la revolución industrial, algunos autores resaltan la necesidad de elegir una ocupación y dan consejos para satisfacerla. Lysander S. Richards, en 1881, publicó su libro "Vocophy" en Nueva Inglaterra. Describía un sistema por medio del cual los individuos podían escoger la ocupación para que estuvieran mejor preparados. También proponía la creación de una profesión que se encargara de detectar vocaciones. En 1884, Andrew D. White, en Wisconsin, editó un folleto titulado "What profession Shall I choose and how Shall I fit myself for it".

Las publicaciones mencionadas daban orientaciones impersonales por medio del establecimiento de ciertas normas para conocer la propia vocación, impartiendo, además, conocimientos sobre varias ocupaciones. El folleto de White era más concreto porque lo destinaba exclusivamente a los estudiantes de la Universidad de Cornell, para que seleccionaran uno de entre los cursos que impartía. (45)

Otros intelectuales de finales de siglo pasado y principios del actual, publicaron libros referentes a la elección ocupacional y a su progreso dentro de ella; pero no fue sino hasta 1907 cuando se realizó una orientación de tipo personal. El Dr. Frank Parsons dictó una conferencia sobre vocaciones y profesiones a un grupo de alumnos que se graduaba, basándose en una serie de estudios que había realizado. Dicha conferencia suscitó bastantes inquietudes entre los jóvenes, muchos de los cuales solicitaron verlo personalmente para tratar problemas referentes a la elección de carrera. Ellos le hicieron más evidente la necesidad de asesoramiento personal, por lo que organizó una oficina consultiva vocacional en la Boston Civic Service House, en 1908. Al año siguiente publicó su libro "Choosing a Vocation". (10, 45)

Claparede considera como antecedente de la oficina creada por Parsons, una que organizó Otto Stocker en Basilea durante el año de 1907. En ella aconsejaba a padres y jóvenes acerca de la elección ocupacional. Dicha oficina fue financiada por el "Patronato de Ayuda a los Aprendices" que entre sus funciones filantrópicas tenía la de asignar un tutor a cada aprendiz que se encargaba de vigilar su aprendizaje, ayudarlo en sus problemas, elegir ocupación y encontrar empleo. La complejidad que involucraba la elección hizo que Stocker fundara la oficina que, con personal idóneo, resolviera el problema eficazmente. (18, 26)

Tanto en Suiza como en los EEUU. la orientación surge como complemento de una obra de beneficencia social. Es, digámoslo, una especialización de dicha labor. Quienes la realizaban, personas con

mucha experiencia en Europa y asesores preparados en América, lo hacían en forma empírico-práctica. Les preguntaban simplemente sus preferencias a los jóvenes y, con estos datos subjetivos, les comunicaban toda la información que sobre las carreras y oficios tenían.⁽¹⁰⁾

El advenimiento de la Orientación con bases científicas estuvo determinado por el desarrollo de la Psicotécnica y su aplicación a la Organización Científica del Trabajo. Los estudios de Galton sobre aptitudes y diferencias individuales, que marcaron el inicio de la Psicotécnica, fueron posteriormente aplicados por Münsterberg al estudio de las profesiones y a satisfacer necesidades de la industria. Sus trabajos tenían como finalidad seleccionar conductores de tranvías porque la mayor parte de los accidentes tenían su origen en factores personales. Sus investigaciones, que inició en Alemania durante 1891 y continuó en Harvard hasta 1911, permitieron la disminución de accidentes por medio de una selección científica de conductores.^(24, 26)

En Munich durante 1902, Lipman y Bernays organizaron propiamente la primera oficina de selección de personal, pero como se daba el mismo significado a los términos Orientación (selección de una ocupación para un individuo) y Selección (escoger el individuo más apropiado para un empleo) y se les utilizaba indistintamente, la denominaron Oficina de Orientación, cuando propiamente se dedicaban a la selección.⁽²⁶⁾

Existen discrepancias acerca de quién utilizó por primera vez la palabra Orientación para designar una actividad profesional. Gemelli considera que fue Claparede quien utilizó por primera vez la palabra Orientación, vinculándola a Profesional. Y que la expresión Orientación Profesional la definió ante la Sociedad de Naciones de 1922. En cambio, Luis Ojier, considera que no fue Claparede, sino uno de sus colaboradores: Pierre Bovet, quien utilizó por primera vez la expresión Orientación Profesional en Ginebra durante 1916. Y por último Roberts señala que se le asigna al Dr. Parsons el mérito de haber utilizado por primera vez la palabra Orientación, vinculándola a Vocacional, entre 1907 y 1909.^(13, 26, 45)

Para los fines de este trabajo, no tiene caso aclarar quién fue precisamente el que utilizó la palabra Orientación por vez primera, para designar una actividad profesional; sino subrayar únicamente que, pese a las discrepancias, el sentido prístino que se le asignó fue el de asesorar a los individuos para que eligieran adecuadamente una ocupación. Y eso, tanto en Europa como en América.

CAPÍTULO I

ESTABLECIMIENTO DE LA ORIENTACION EN LAS ESCUELAS OFICIALES DE SEGUNDA ENSEÑANZA DEL D. F.

A diferencia de los países donde se originó, la Orientación en México no surge como complemento de una obra de beneficencia social, al menos no directamente, sino como complemento de la Educación Pública.

En 1947, el Departamento de Segunda Enseñanza de la Secretaría de Educación Pública, designó a 5 maestros, sin preparación específica, para que realizaran labor de Orientación. En 1949, el mismo departamento fundó el Instituto Vocacional de Segunda Enseñanza, al tiempo que funcionaban en las escuelas Consejos de Orientación Vocacional. Y en 1951, en la Asamblea Nacional se consideró necesario *“Descubrir y orientar las aptitudes, las inclinaciones y las capacidades de los educandos y guiarlos adecuadamente para elegir la profesión u ocupación a que deberán dedicarse”*. Se pensaba formar una ficha de orientación a cada alumno, que fuera requisito indispensable para estudios posteriores. Pero todos estos intentos fueron poco estructurados y sólo sirvieron de antecedentes para la institución oficial. (21)

Puede considerarse que Orientación se estableció en las escuelas oficiales del D. F. cuando en febrero de 1952, el Lic. Manuel Gual Vidal, por aquel entonces Secretario de Educación Pública, aprobó, con breves modificaciones, el proyecto que elaborara el Profr. Luis Herrera y Montes, y que abogaba por la creación de una Oficina de Orientación Vocacional, que iniciaría sus labores con un proceso de experimentación, y que constaría de 3 secciones: a) La de información vocacional. b) La de exámenes psicotécnicos y c) La de entrevista y asesoramiento. (4)

El proceso de experimentación fue realizado de febrero de 1952 a fines de 1953, por 7 maestros; 4 con plazas de pedagogo “A”, y 3 con plazas de Profr. “A” de segunda enseñanza. La oficina estuvo instalada en la Escuela Normal Superior, donde se realizaron los trabajos de

planeación, elaboración y adaptación de los materiales, que se experimentaron en las secundarias 4 y 28.

Debe subrayarse, para finalizar este capítulo, que en sus inicios en las secundarias oficiales diurnas del D. F. la Orientación tenía también un sentido único e inequívoco: la de aportar datos y asesorar para la elección ocupacional.

CAPÍTULO II

DESARROLLO DE LA OEV

— primera parte —

Me parece que entro de nuevo a un ambiente donde todo está mal, complicadamente mal.

Esto que se llama la realidad no puede ser lo real, sino precisamente lo contrario, lo ficticio, lo que sólo por un prodigio artificioso reúne todas las apariencias de un mundo verdadero; este ambiente deforma las cosas, ¡las retuerce!... eso es ¡las retuerce!

José Castellot Jr.

En febrero de 1954 se creó el servicio de Orientación en las secundarias diurnas, para el cual se comisionó a 34 maestros de escuela primaria, con plazas de 18 hrs. sems.

La organización del servicio estuvo, y aún se mantiene, a cargo de dos secciones: El cuerpo de orientadores, que tienen a su cargo el contacto directo con los alumnos, y la Oficina de Orientación Educativa y Vocacional, cuya misión consiste en coordinar y hacer más eficaz el trabajo de los orientadores. Se organizaba en un principio en cuatro secciones: a) Dirección y asesoramiento técnico del personal. b) Elaboración de materiales. c) Elaboración y revisión de las normas de materiales y d) Elaboración del boletín.

Pero ocurrió algo que contradujo los antecedentes, el proyecto y los dos años de experimentación: los orientadores no tenían un plan de trabajo que realizar. Cada uno elaboró un programa que pusieron a consideración de los directores quienes aportaron sugerencias o rechazaron actividades, de acuerdo a las necesidades existentes en cada escuela. O sea, los orientadores no se definieron claramente y —lo que es más importante— sostuvieron su definición. No especificaron metas y labores concretas, propias de una profesión, sino aceptaron ser, y realizar, lo que los demás querían. Ya no fueron profesionistas que debían realizar labores específicas, sino comodines que serían colocados donde conviniera. Y esto, lógicamente, provocó el caos.

Si los directores, maestros y alumnos era la primera vez que escuchaban el título de orientador, y que tenía la misión de ayudarlos en sus problemas y satisfacer sus necesidades, no es raro que le hayan proyectado una serie de aspiraciones y deseos, y que llegaran a considerar a Orientación como una panacea, concepto que, naturalmente, defraudaría en poco tiempo. (*) Eran sólo seres humanos que iniciaban una profesión para la cual, en gran parte, no estaban preparados. El certificado de "Maestro de Normal y Técnico en Educación" junto con un Seminario sobre Orientación (aún y cuando hubieran obtenido las más altas calificaciones en materias psicológicas) que en aquel tiempo eran los requisitos para ingresar al servicio, no los capacitaba ni en un 20% para realizar toda la labor que se echaban y dejaban que les echaran a costas.

Las nociones vagas sobre Orientación y la carencia de metas y métodos específicos, trajo como consecuencia, además del caos, otro fenómeno que aún hoy prevalece. Orientación, desvirtuándose de su sentido original, hizo hincapié en problemas de aprendizaje. No resulta ilógico pensar que por no ser plenamente conscientes y estar debidamente preparados, los orientadores pioneros, maestros de primaria que iniciaron el servicio, hubieran buscado refugio en aquello que estaban capacitados, para lo que tenían habilidad y vocación: el aprendizaje. De ahí que el servicio pasara a denominarse, de Servicio de Orientación Vocacional; Servicio de Orientación Educativa y Vocacional.

Pero además de esta causa interna, influyeron otras causas externas que orillaron a Orientación a desviarse de su sentido original, de su cometido genuino.

(*) Comunicación de Carmen Rojo durante su ponencia en el Primer Coloquio de Orientadores.

CAPÍTULO III

LA ORIENTACION EN LOS ESTADOS UNIDOS

Pese a tener un mismo origen la Orientación en los EE. UU. y en Europa, la beneficencia social, en el Viejo Continente toma más conciencia de sí misma como rama profesional, que forma parte de un conjunto pero que, dentro de él, sólo tiene que realizar una misión específica.

Al iniciarse la Orientación en los EE. UU. tiene también un carácter único e inequívoco, pero al ser adaptada a la educación se le asignan otras finalidades. En 1914, el Colegio de Maestros de la Universidad de Columbia la define como: "*La ayuda proporcionada a los estudiantes en la selección de estudios escolares, y para algunos asuntos relacionados con la escuela.*"⁽⁴⁵⁾

Sin embargo, The National Vocational Guidance Association la define en 1924 como: "*El hecho de suministrar la información, la experiencia y el asesoramiento necesario, con la finalidad de seleccionar determinado tipo de ocupación, y su preparación, su ingreso y progreso en ella*". La definición está centrada en su cometido original pero es ambiciosa para realizarlo; no se limita al asesoramiento para la elección, sino se extiende a su ingreso y progreso en la ocupación elegida. Para 1937, la misma asociación vuelve a definirla como: "*El proceso de brindar ayuda a un individuo en la selección de su ocupación, de su preparación y de su ingreso y progreso en ella*". Definición similar a la anterior, pero más ambiciosa aún, ya que no se limita al simple asesoramiento, sino hace hincapié en la ayuda.⁽⁴⁵⁾

Pero aunque oficialmente la Orientación estaba centrada en su cometido original, los orientadores, en el ejercicio práctico, la habían desvirtuado.

Jones, en 1930, considera en su libro: "Principios de Orientación y Asistencia Personal al Alumno" que: "*La Orientación se basa en que los seres humanos necesitan ayuda en algún momento de sus vidas. Algunos de manera constante y a través de todo el curso de sus existencias, otros únicamente de tiempo en tiempo, y en situaciones de crisis profunda*". "*La necesidad de los servicios de Orientación responde a la existencia de situaciones vitales que los individuos no pueden afrontar sin ayuda*". Enumera varias áreas donde, principalmente los jóvenes, necesitan ayuda: *Salud y desarrollo físico (defec-*

tos físicos, incoordinación neuromuscular, fealdad etc.) Hogar y relaciones familiares (padres dominadores, falta de vínculos afectivos etc.). Horas libres (no hay interés en entretenimientos y deportes, falta de habilidad para el trabajo manual). Personalidad (sensibilidad exagerada, aversiones profundas, complejos de inferioridad etc.). Credo y vida religiosa (dudas y conflictos religiosos, actividad religiosa excesiva etc.) Escuela (distribución de tiempo, falta de aplicación etc.). Social incluyendo moral y civismo— (modales, tendencias antisociales, fumar y beber etc.). Vocacional (Insistencia de los padres por determinada profesión, incapacidad de elegir entre diversas profesiones y oficios). Jones consideró que la anterior lista, que abarca originalmente 8 áreas y 99 tipos de problemas, era incompleta, aunque involucraba las principales situaciones que pueden generar problemas.

En los EE. UU. fue donde Orientación trastocó completamente su sentido. El orientador ya no busca ser un profesional que indica el mejor trabajo de acuerdo a las características individuales, sino busca ser una especie de "hada madrina" que está dispuesta a socorrer a los alumnos en cualquier problema que se presente.

Al cambiar su concepto de "asesoramiento para la elección ocupacional", al de "ayuda en cualquier problema", Orientación multiplicó casi al infinito sus campos de acción. Y no sólo los multiplicó, sino aumentó, —teóricamente, claro está—, la profundidad con que debía abordarlos, puesto que la palabra Orientación no se tomó en su sentido lato: situar respecto a los puntos cardinales, sino se le asigna el sentido figurado: guiar, acompañar hasta la meta, ayudar a alcanzarla.

Pero la complejidad no termina ahí. Jones reconoce que los problemas de las distintas áreas no se dan solos sino en conjunto, produciéndose unos a otros verbigracia: la falta de vínculo familiar puede originar problemas de personalidad y éstos, problemas en las relaciones interpersonales y en la escuela. Los problemas, además, no son individuales, sino provienen de los núcleos sociales a que pertenecen los jóvenes: la familia, la escuela, la comunidad, el país. (19)

Y el orientador no debe ocuparse de los problemas de un joven, ni de cinco o diez, sino de cientos. . . cada año.

México inició la Orientación con 45 años de atraso respecto a los países donde se originó. La influencia general que ha padecido de los EE. UU. no dejó de manifestarse en esta actividad profesional. Puede considerarse, entonces, que al llegar a nuestro país, la Orientación, por los muchos nortes que se le habían fijado, ya tenía descompuerta la brújula.

Causas de la desvirtuación

¿Por qué los orientadores norteamericanos se asignaron un campo muchísimo más vasto que el original?

Jones escribe sobre la confusión y falta de conocimiento que la gente tiene sobre las misiones de la Orientación. Y se queja de que

el sentido común les asigne únicamente como misión la de orientar vocacionalmente. Reconoce, empero, que esa era la finalidad original, porque Orientación surgió de los trabajos de Frank Parsons "*pero el verdadero intento de ayudar a los jóvenes en sus elecciones vocacionales reveló, inevitablemente, otras necesidades que en muchos casos trascendían en importancia a las vocacionales. En muchas circunstancias el joven no estaba en condiciones de madurez para elegir, necesitaba mayor preparación. A menudo la necesidad se relacionaba con la salud, la moral, la recreación. Gradualmente, pero con certeza, hemos llegado a comprender que la Orientación no es algo que concierne a una parte del individuo, ni siquiera a una parte de su vida; lo realmente indispensable es una Orientación Integral*".

"*La Orientación Vocacional es considerada una parte muy importante, pero ya no ocupa todo el escenario. Uno de los grandes peligros para el desarrollo del movimiento es el que los orientadores no vean que abarca, y debe abarcar, más del campo vocacional. La vida es algo más que ganarse el sustento, los problemas de ninguna manera quedan confinados a los vocacionales; continuamente, en la vida de los jóvenes ocurren crisis que no atañen a las vocacionales y cualquier intento de interpretarlas en términos de vocación sería fatal*". "*No podemos encubrir la naturaleza esencial de los problemas de la vida rotulándolos como "vocacionales". La objeción de que este punto de vista hace el problema de la Orientación sea demasiado amplio y complejo, no es convincente. La Orientación es amplia, es compleja; ningún malabarismo verbal o nomenclatura restringida puede ocultar este hecho. A esto debemos enfrentarnos honradamente, reconocer lo complejo del asunto y (aquí, en vez de dar ánimos para afrontar y cumplir la vastísima misión, agrega una advertencia profética) debemos estar preparados contra el error que seguirá, inevitablemente, a constreñir la Orientación meramente a problemas vocacionales*".⁽¹⁹⁾

Polémica

Las peores obras están hechas siempre con las mejores intenciones.

O. Wilde

Son tres, básicamente, los argumentos con que Jones justifica la desvirtuación.

Uno es el etimológico: "*Orientar significa indicar, señalar, mostrar el camino*", —dice—, y posteriormente cae en un *malabarismo verbal*" con el cual trata de combatir esta verdad evidente, que restringiría la labor del orientador hacia lo que le es propio pero que a Jones le parece poco. Este "*malabarismo verbal*" consiste en definir a Orientación por lo que no es, comparándola con otros "*sinónimos*". Después de una selva intrincada de conceptos y ejemplos (págs. 49 y 50) llega a la conclusión de que: "*La ayuda proporcionada por un*

guía competente en una expedición conducida por el mismo, constituye lo que aquí consideramos por Orientación. En este caso se supone que el guía ha viajado antes por ese derrotero por lo que posee mayor conocimiento de los accidentes más importantes del camino del que tienen las personas guiadas. Su misión consiste en proponer lugares, indicar los caminos más aconsejables para llegar a ellos, sugerirle las cosas que pueden hacer y ver, proporcionándoles de tanto en tanto su concurso para hacer la expedición más agradable y provechosa. A los efectos de cumplir su tarea con eficacia, los guías que comprenden adecuadamente su misión nunca intervienen por su cuenta para hacer prevalecer sus puntos de vista, dejan en mayor libertad a los viajeros y tratan de pasar inadvertidos cuando no se les necesita".⁽¹⁹⁾

La nomenclatura restringida y clara que tenía Orientación, la trastocó plenamente a base de sofismas y ejemplos arbitrarios. Tuvo la verdad en sus manos, pero como no convenía a sus fines, la desvirtuó.

Por no darle a las palabras su sentido lato, el concepto que se asignó a Orientación, referente a "guía que ha viajado antes por ese derrotero", trajo como consecuencia que la profesión de consejero, título con que se le denomina también al orientador en los Estados Unidos, fuera considerada como una profesión para ancianos, de entrada y retiro tardíos. Había que darles a los consejeros la oportunidad de que sufrieran todos los problemas y realizaran todas las ocupaciones posibles.⁽³¹⁾

Jones quiso justificar la desvirtuación etimológicamente, pero no pudo verdaderamente. Si lo hizo fue a base de sofismas y malabarismo verbal. Orientar significa señalar, mostrar el camino. El término implica guía y ayuda, pero estas son actividades incidentales, no constituyen ni el género próximo ni la diferencia específica. Y definir a Orientación por sus implicaciones significa dar relevancia a lo secundario y casi descartar lo esencial.

Las ciencias, al definirse, toman primeramente en cuenta la significación etimológica del término que las denota, explicando las raíces de que proviene, y aun cuando haya progresado, el término denota el campo de que se ocupan, v. gr., Psicología proviene de los términos "psique" que significa alma, y "logos", tratado: tratado del alma. Debido a su progreso se considera a la Psicología actualmente como la ciencia de la conducta, pero ello se debe a que el fenómeno estudiado, el alma, no podía ser analizado directamente, sino sólo por sus manifestaciones: las conductas. Pero aunque no estudia el fenómeno en sí, estudia sus efectos, y a través de éstos puede considerarse que estudia el alma, o lo que constituye el centro integrador de la conducta.⁽¹³⁾

En su sentido etimológico, Orientación significa: situar respecto a los puntos cardinales. En su sentido original profesional significó: *situar respecto al mundo del trabajo*. Que evolucione del primer significado al segundo es factible. Pero que evolucione a significar "*Ayuda para resolver cualquier tipo de problema*" es totalmente inadecuado,

porque además de tomar lo secundario como esencial, toma más bien una significación general. Todas las profesiones tienen una doble finalidad: la retribución económica para quien la practica, y el beneficio social. Todas las profesiones para ser aceptadas socialmente hacen beneficios, realizan bienes, ayudan, resuelven problemas. El médico resuelve problemas de salud. El abogado problemas de justicia. El arquitecto problemas de vivienda. El maestro problemas de educación. Y por eso, cuando Orientación es definida como ayuda en problemas, se le da una significación general y no específica, ajena a su etimología y a su sentido lato. (35)

La discordancia entre término y concepto, y entre concepto y ejercicio profesional, originó descontento por el uso de la palabra Orientación. Numerosas veces se ha propuesto que sea eliminado porque, en realidad, no designa las funciones que se realizan. Pero... ¿qué otra denominación se le podría dar al orientador?: ¿factotum?, ¿hombre equipo?, ¿comodín?, ¿profesionista múltiple? Estos son los epítetos más indicados para señalarlo pero, como puede notarse, son imprecisos por sí mismos.

Si las funciones se dedican exclusivamente a lograr el objetivo original: elección ocupacional, el término Orientación es completamente adecuado.

Otro argumento fue el de que la necesidad inmediata más importante: "*A menudo la necesidad se relaciona con la salud, la moral y la recreación*" pone como ejemplo, aunque se podrían mencionar todos los problemas de las diversas áreas que se enlistaron anteriormente.

Las cosas tienen que verse desde un ángulo que permita captar su idea verdadera. Si a un triángulo se le ve de perfil, no parecerá un triángulo, sino una línea. Así Jones, tiene una idea o una justificación inadecuada de la actividad que debe realizarse, porque la encuadra desde el punto de vista de los problemas, pero ese ángulo no da una idea acertada de Orientación. Se basa en una falsa premisa para deducir la conclusión. Los problemas no son quienes deben guiar la actividad del orientador, sino sólo un problema: el vocacional. Que el muchacho tiene más problemas y de más importancia que los vocacionales, es muy cierto, pero eso no justifica que el orientador deba afrontarlos. Sería tanto como v. gr. el cliente de un doctor, además del resfriado, tuviera una demanda por homicidio. El médico se dedica al catarro y deja que el abogado ventile la demanda. El se propuso curar males, pero no toda clase de males. Así el orientador se propuso ayudar en un problema, pero no por ello tiene que afrontar todo tipo de problemas. Los problemas vocacionales no involucran todos los problemas que tiene la vida, pero sí todos los que el orientador debe afrontar únicamente.

Que los individuos tienen necesidades más importantes que el ser orientados vocacionalmente es cierto, pero no por ello el orientador tiene que satisfacerlas. Si se propone esto fracasará inevitablemente,

porque la gama de problemas es tan amplia y los problemas son tan intrincados que, por más inteligente, capacitado y activo que sea el orientador no podrá resolverlos. Cuando analicemos los programas veremos esto con lujo de detalles.

Por ahora es necesario aclarar que las profesiones se rigen por un nivel de eficacia. Si un médico no cura enfermos es un mal médico y lo abandona la clientela. Si un abogado pierde los casos, o sólo los deja empezados, igual. El especialista en Dermatología, de 50 casos de dermatosis, podrá resolver 45, incluso los 50. Pero si sólo es médico general, de los 50 casos sólo podrá curar pocos, los superficiales, incluso en estos puede fracasar. Es lógico, entonces, que los canalicé a especialistas y él mismo se especialice.

Pero cabe mencionar aquí un fenómeno de lo más pintoresco. Los orientadores se proponen un amplio y complejo campo de actividad profesional. . . pero no lo afrontan. "*La Orientación*, dice Jones, es obra de toda la escuela". "*Una Orientación adecuada requiere la cooperación de todos los miembros de la escuela, personal directivo, profesores, asistentes personales y especialistas*". Y con esto, una actividad profesional la convierte en actividad cívica. Paradójicamente, los orientadores se asignan mil responsabilidades y luego. . . las canalizan. Con esto el nivel de eficacia que debe regir a toda profesión desaparece, porque la responsabilidad se diluye.

El último argumento es el de la inmadurez: "*En muchas ocasiones el joven no estaba en circunstancias de madurez para elegir*". Y efectivamente, tiene razón. La cultura actual presiona a los púberes para elegir ocupación antes de alcanzar el grado necesario de madurez. Mas fue precisamente ese fenómeno una de las causas que originaron la Orientación como actividad profesional. Si los jóvenes estuvieran maduros el asesoramiento no hubiera sido necesario. Precisamente, es necesario un especialista competente para rastrear dentro de esa inmadurez, los elementos más idóneos para edificar la vida profesional. Cabe sospechar que aquí no fue la situación de inmadurez lo que provocó la desvirtuación, sino la falta de competencia técnica de los primeros orientadores, y la mala calidad de los instrumentos que utilizaban. (21)

La solución al problema, por otra parte, no pudo haber sido más absurda. El orientador no puede resolver un problema y, en vez de perseverar para resolverlo, lo abandona y afronta otros cien, más complicados. No pudo lograr una decisión profesional, que entraña simplemente un acto volitivo, y quiere lograr madurez, que significa la transformación de la personalidad.

La Orientación tiene que realizarse con la inmadurez del sujeto. No sólo pese a ella, sino utilizándola a ella y a los problemas. Es ineluctable, estén maduros o no, que los jóvenes al terminar la secundaria tienen que elegir entre: ir a la Normal, a la Preparatoria, a la Vocacional, a una escuela de artes y oficios o a una escuela de bellas artes. O escoger este o aquel oficio si desertan.

CAPÍTULO IV

DESARROLLO DE LA OEV

— Segunda parte —

ANEXO No. 2

Un Programa de Orientación Educativa y Vocacional

OFICINA DE ORIENTACION VOCACIONAL DEL DEPARTAMENTO TECNICO DE SEGUNDA ENSEÑANZA
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

PROGRAMA DE ACTIVIDADES DE LOS ORIENTADORES
DE LAS ESCUELAS SECUNDARIAS DEL DISTRITO
FEDERAL 1956 — 1957

- A. En relación con la salud de los alumnos, promover o sugerir medidas para:
1. El examen y la atención médica general de los alumnos, particularmente de la vista, los oídos y la boca. (Médico)
 2. Procurar que los alumnos lleven una dieta alimenticia, higiénica y adecuada. (Dietista)
 3. La vigilancia, desde el punto de vista higiénico, de los ejercicios físicos de los alumnos. (Higienista)
 4. El mejoramiento de las condiciones de los locales y del mobiliario, desde el punto de vista de la higiene y la comodidad de los escolares. (Técnico en eficacia)
 5. La Organización de programas, películas y conferencias con fines de educación higiénica. (Médico)
- B. Orientación Vocacional.
1. Recolección de informes actuales sobre oportunidades educativas y ocupacionales, apropiadas para los alumnos de la escuela. (Trabajador social)

2. Organizar programas de conferencias y películas informativas. (**Organizador**)
 3. Aprovechar el periódico mural para proporcionar informes vocacionales a los alumnos de la escuela. (**Periodista**)
 4. Organización del programa de visitas a las escuelas profesionales, a los centros de trabajo y a profesionistas. (**Orientador**)
 5. Aplicación y estudio de cuestionarios, escalas, pruebas y documentos personales. (**Psicómetra**)
 6. Ayudar a conseguir empleo a los alumnos que lo necesiten. (**Trabajador social**)
 7. Ayudar a los alumnos que terminan la secundaria a ingresar en escuelas postsecundarias, en las que se propongan continuar sus estudios como consecuencia de su encauzamiento. (**Trabajador social**)
 8. Realizar la entrevista personal con los alumnos y con sus padres. (**Psicólogo**)
 9. Llevar el expediente individual de los sujetos. (**Secretario**)
- C. En relación con los problemas de adaptación familiar, escolar, social y de carácter emocional.
1. Identificación y encauzamiento de alumnos con problemas íntimos, familiares y de relaciones personales. (**Psicólogo**)
 2. Aplicación y estudio, para esos fines, de cuestionarios, escalas, pruebas y documentos personales. (**Psicómetra**)
 3. Observación sistemática de los alumnos que requieran una mayor atención. (**Psicólogo**)
 4. Estimular y organizar la colaboración de los maestros para el estudio y el tratamiento de los alumnos. (**Coordinador**)
 5. Entrevista con padres y alumnos para los fines del encauzamiento de éstos. (**Psicólogo**)
 6. Organizar, conjuntamente con los maestros, pláticas, discusiones, conferencias, asambleas y otras actividades de carácter cívico y moral. (**Coordinador**)
 7. Informar a los alumnos sobre aquellos aspectos del reglamento escolar y de las disposiciones que deben conocer en relación con su comportamiento y sus estudios. (**Psicopedagogo**)
 8. Participar en la organización y el funcionamiento de clubes.
 9. Sugerir modificaciones al reglamento escolar y a las disposiciones relacionadas con la conducta de los alumnos. (**Psicopedagogo**)
 10. Elaboración de un directorio bibliográfico de lecturas recreativas, cívicas y morales. (**Psicopedagogo**)

11. Investigación y encauzamiento de los hábitos y condiciones de vida y de recreación de los alumnos. (**Trabajador social, Psicólogo**)
12. Relacionarse con agencias e instituciones asistenciales, médicas y con centros de trabajo que puedan proporcionar alguna ayuda a los alumnos de la escuela. (**Trabajador Social**)
13. Registrar en el expediente personal del alumno, los datos que se obtengan como consecuencia de su tratamiento. (**Secretario**)

D. Encauzamiento del aprendizaje de los alumnos.

1. Realizar investigaciones que permitan prever los fracasos de los alumnos en sus estudios. (**Psicopedagogo**)
2. Aplicación de pruebas con fines de diagnóstico y pronóstico en el aprendizaje. (**Psicómetra**)
3. Promover campañas y medidas encaminadas al mejoramiento de la lectura de los alumnos. (**Psicopedagogo**)
4. Conducir pláticas y ejercicios en los grupos para el mejoramiento de los hábitos de estudio de los alumnos. (**Maestro**)
5. Abordar casos especiales de retraso escolar. (**Psicopedagogo**)
6. Llevar al cabo reuniones con los maestros para tomar medidas que tiendan a mejorar el aprovechamiento de los alumnos. (**Coordinador**)
7. Ayudar a los alumnos a elaborar su horario de estudio. (**Psicopedagogo**)
8. Sugerir la adaptación de los programas, los procedimientos y las tareas escolares. (**Psicopedagogo**)

Publicado en el folleto de la S.E.P.

"La Orientación Educativa y Vocacional en la Segunda Enseñanza" del Profr. Luis Herrera y Montes, México 1960. Pág. 89.

(Transcripción textual tomada del boletín No. 4, exceptuando los profesionistas que deberán realizar cada punto, que son agregados del autor.)

Notas históricas.

Lógicamente, después del movimiento inicial de expansión heterogénea, —que se llevó a cabo durante el ingreso de Orientación a las secundarias, y en el que el trabajo del orientador dependía más bien de su propio criterio y de el del director— hubo necesidad de un movimiento de concentración que homogeneizara el trabajo. Para realizar esto se formó un Seminario de Orientación a finales de 1954, donde se revisaron conceptos y técnicas por medio de los siguientes temas:

a) Precisión de objetivos. b) Técnicas de la OEV. c) El diagnóstico y el pronóstico. d) El proceso de Orientación del alumno. e) El orientador y sus relaciones con los padres de familia. f) Conducta y actitudes del orientador. f) Planeación de labores para 1955.

Dicho seminario elaboró un plan de actividades que sólo estuvo vigente el siguiente año.

En 1956, el Profr. Herrera y Montes, jefe de la OEV, formuló un programa de actividades, que anteriormente hemos transcrito. Este programa tenía un carácter experimental; se le consideraba un proyecto que debía ser modificado según la experiencia de los orientadores. Estuvo en vigor durante 1956 y 1957.

Reestructuración.

Número y finalidad de labores.

13 actividades son para la adaptación del alumno.
9 para Orientación Vocacional.
8 para mejorar el aprovechamiento.
5 para la salud física de los alumnos

Clasificación de labores.

8 labores tienen un carácter de promoción y sugestión: 1.—Examen médico. 2.—Ejercicios físicos adecuados. 3.—Dieta alimenticia. 4.—Sugerir la adaptación a los programas escolares procedimientos y tareas. 5.—Campaña pro mejoramiento de lectura. 6.—Sugerir modificaciones al reglamento escolar. 7.—Mejoramiento del local. 8.—Organización de proyección de películas higiénicas y vocacionales.

6 labores son de contacto directo con los alumnos: 1.—Pláticas sobre hábitos de estudio. 2.—Cuestionarios y pruebas sobre problemas íntimos, vocacionales y de aprendizaje. 3.—Elaboración de un horario de estudio. 4.—Entrevistas con alumnos problemáticos. 5.—Entrevistas con alumnos atrasados escolarmente. 6.—Información sobre el reglamento.

6 labores son de coordinación y colaboración: 1.—Periódico mural. 2.—Organización de maestros para tratamiento de alumnos con problemas. 3.—Entrevistas con padres. 4.—Clubs. 5.—Conferencias, asambleas y ceremonias. 6.—Juntas con maestros para mejorar el aprovechamiento.

6 labores son de investigación: 1.—Investigación sobre oportunidades educativas y ocupacionales. 2.—Identificación de alumnos con problemas. 3.—Observación sistemática. 4.—Investigación de hábitos y condiciones de vida. 5.—Investigación de posibles fracasos escolares. 6.—Bibliografía juvenil.

4 labores son de servicio social: 1.—Organización de visitas. 2.—Ayuda a conseguir empleo. 3.—Ayuda para ingresar a las escuelas post-secundarias. 4.—Relacionarse con instituciones asistenciales.

2 labores tienen un carácter administrativo: 1.—Llevar el expediente personal. 2.—Registrar los resultados del tratamiento.

Nota aclaratoria.

Los orientadores tenían, y aún siguen teniendo, la obligación de atender a todos los grupos de la escuela. En 1966 correspondía un promedio de 13 grupos a cada orientador. Pero en los inicios les correspondían más, pues sólo había 32 orientadores. Uno, o cuando muchos, deberían atender a toda una escuela. (4)

Análisis general.

¿No percibes un estado de desorganización en todo lo que se llama la vida diaria? ¿No te das cuenta que toma siempre un curso ilógico, desconcertante, desconsolador?

José Castellot Jr.

El programa sólo sugiere metas y procedimientos vagamente. No especifica las técnicas concretas que deberían utilizarse. Su carácter es más bien, aún, de sondeo; lanza a los orientadores a diversas finalidades y espera ver los resultados que obtiene. No destaca qué actividades deben realizarse con mayor empeño. Eso lo deja a las necesidades de la escuela.

Obviamente no podía tener un carácter obligatorio. Como todos los programas de Orientación debía realizarse hasta donde fuera posible y necesario. Las limitaciones de tiempo (el orientador sólo disponía de 18 horas semanales), lo vasto del campo, el excesivo número de objetivos, lo intrincado de los problemas y la gran cantidad de alumnos que debían atenderse, lo hacían imposible de realizarse. Únicamente para llevar a cabo una labor sistemática de ayuda a los alumnos en sus problemas íntimos —detectarlos por medio de pruebas, asistirlos personalmente y coordinarse con padres y maestros para su tratamiento— le hubiera absorbido todo el año, y eso, dedicándose cuando mucho a diez grupos, porque es razonable calcular, basándose en la curva normal de probabilidades, que por lo menos el 14% de los 600 alumnos tenían problemas.

En muchas partes el camino que se indica no es el adecuado. ¿De qué serviría, v. gr., que se elaboraran 32 bibliografías juveniles? ¿O que cada centro ocupacional o educativo fuera investigado por 32 orientadores? Era un procedimiento totalmente impráctico actuar en los cimientos para realizar estos trabajos, porque además de ser sumamente laboriosos, si es que se realizaban, eran redundantes. También sobrecargaban a los orientadores, aún más, de trabajo.

Pero debe saberse que la oficina, alegando limitaciones, transfería muchas labores, que deberían ser realizadas en alto nivel, a los orientadores, sin fijarse que, obviamente, ellos tenían muchas más limitaciones. Y en 14 años que lleva el servicio de establecido, no ha cambiado de actitud.

Los orientadores, por su baja ascendencia en los estratos inferiores no podían realizar algo realmente efectivo en muchos casos. Verbigracia, no se realizó ninguna reforma al reglamento escolar. Aún sigue vigente el que se elaboró hace sólo 22 años, en los tiempos de Avila Camacho.

La Orientación Vocacional que en un principio ocupaba todo el escenario, en el programa de 1956, sólo se asoma tímidamente en él. 7 de los 35 puntos le corresponden únicamente.

La asistencia personal, método esencial de Orientación, también ocupa un lugar secundario, a la altura de otras técnicas y recursos. Lo realmente característico de Orientación, según el programa, es una difusión por todos los recodos; una actuación en todos los elementos, metas, actividades y técnicas que intervienen o pueden intervenir en la educación. Padres, maestros, profesionistas, instituciones asistenciales, educativas, culturales y ocupacionales, quiere incluirlos el orientador en su gran concierto.

Esta expansión pudo herir susceptibilidades por la invasión de campos ajenos. El maestro de Español pudo sentirse herido cuando supo que el orientador elaboraba una bibliografía para jóvenes y hacía campañas para mejorar la lectura. Los maestros, en general, pudieron molestarse porque se metía con el aprovechamiento, cuando ni siquiera tenía grupos que atender. La dirección pudo también molestarse porque se arrogaba labores que le pertenecían, tales como la organización de maestros y la promoción de campañas. Los psicólogos clínicos y psicoanalistas: cuando supieron que se dedicaba a los problemas íntimos. La trabajadora social no pudo sentirse herida porque aún no se instituía. Pero cuando sucedió esto se “vengó” realizando labores que, según el orientador, le pertenecían; “*allanamiento*” que, por cierto, despertó sus más airadas protestas. (4)

La vaguedad con que se indicaban los lineamientos hizo que las actividades pudieran realizarse a varios niveles. Los puntos relacionados con el examen médico, la dieta y el local, se pudieron realizar a nivel de supervisión técnica, lo que implicaría conocimientos de Medicina, Dietética y Técnica en Eficacia. O pudieron realizarse a nivel de vigilancia, actuando el orientador únicamente como prefecto. La organización de películas, para ser seleccionadas, requería de un técnico, pero para proyectarlas y manejarlas de un controlador.

En el libro “La Orientación Educativa y Vocacional” del Profr. Herrera y Montes —donde se detallaron los conceptos y técnicas con que se inició la OEV— se recomendaba a los orientadores no sólo que utilizaran pruebas, escalas y cuestionarios, sino que también los elaboraran, para lo cual daba algunas instrucciones. Pero para elaborar esos materiales los orientadores requerían además de conocimientos de psicometría, un conocimiento profundo de los fenómenos que estudiaban, así como de conocimientos de estadística para su estandarización. (1, 2)

Las labores que se le asignaron al psicólogo en los agregados al programa, pertenecen en realidad a tres especialidades: Psicología Educativa —para hábitos de estudio y casos de atraso escolar—, Psicología Clínica —para adaptación y problemas íntimos—, y Psicología Vocacional —para elecciones ocupacionales.

Por lo tanto, para realizar las 35 actividades que sugería el programa, el orientador debería desempeñar 18 roles, unos superficialmente y otros de manera profunda. Ellos son: 1.—Secretario. 2.—Prefecto. 3.—Intendente o controlador. 4.—Organizador, coordinador o promotor. 5.—Psicómetra. 6.—Trabajador Social. 7.—Periodista. 8.—Médico. 9.—Higienista. 10.—Dietista. 11.—Técnico en Eficacia. 12.—Maestro. 13.—Orientador. 14.—Psicólogo Clínico. 15.—Psicólogo Social. 16.—Estadístico. 17.—Psicopedagogo. 18.—Investigador.

La profusión de roles y actividades hizo de Orientación la más versátil de las profesiones. Su enorme gama de posibilidades permitían al orientador situarse en las actividades que más le gustaran y que estuvieran en proporción con sus capacidades. Claro que esto impedía lograr una imagen definida del orientador, saber, en fin, para qué sirve verdaderamente. Y el orientador no podía decir: “esto es lo mío, me pertenece en exclusiva y puedo hacerlo bien”, premisa fundamental para obtener satisfacción en el trabajo. (48)

Además, tampoco se podía situar socialmente en ninguno de los bandos escolares. El administrativo consideraba que estaba del lado de los maestros. Estos creían que pertenecía a la dirección, y la dirección, al administrativo. Y la verdad es que, por su espíritu mesiánico, estaba con todos y con ninguno.

Las influencias culturales.

La Orientación era pues, una profesión poco estructurada. Más bien: desestructurada. Carecía de una forma definida y semejava una mancha de Rorschach, por su conformidad, y porque cualquiera podía proyectar lo que quisiera. Y así llegó a decirse que “era un puente entre los avances de la ciencia y la educación”. (30)

En la mayor parte de las actividades que sugiere el programa se nota, precisamente, este prurito.

Las condiciones físicas y personales que investigaron quienes iniciaron la Organización Científica del Trabajo, Taylor, Kraepelin y otros, fueron también preocupación del orientador. Así cuida de las condiciones de salud (examen médico, dieta, ejercicios adecuados) y de las condiciones materiales (mejoramiento del local). (26, 28)

La Organización Científica del Trabajo tuvo como meta aumentar la producción de los trabajadores, por lo que investigó las técnicas con que realizaban sus labores y las perfeccionaba. Orientación, siempre activa y laboriosa, tendió el puente y se propuso aumentar el rendimiento del estudiante y la inculcación de técnicas de aprendi-

zaje, que además de permitirle una mejor fijación de conocimientos, disminuyera el tiempo que estudiaba. (48)

Las relaciones de mando, que tienen una vital importancia en la industria, fueron también motivo de estudio por parte de La Organización Científica del Trabajo, y los orientadores buscaron mejorarlas en la escuela sugiriendo cambios al reglamento escolar, y estimulando y organizando a padres y maestros para la educación y tratamiento de los alumnos. (48)

El psicoanálisis, otra corriente cultural deslumbrante a finales del siglo pasado y principios del presente; o sea, cuando Orientación se gestaba y nacía, influyó tanto en ella que la definición que se le asignó, sobre ayuda en problemas, es más bien propia del método freudiano.

Así pues, la Organización Científica del Trabajo y el Psicoanálisis, fueron corrientes culturales que *no alimentaron* a Orientación sino que, propiamente, la desquiciaron.

CAPÍTULO V

LOS FUNDAMENTOS TEORICOS DE LA OEV

I

CONCEPTO, FINES Y PRINCIPIOS DE LA ORIENTACION EDUCATIVA Y VOCACIONAL

La Orientación Educativa y Vocacional es una manera de ayudar a los individuos a resolver sus dificultades. Es la ayuda experta que se les proporciona, siempre que encuentren obstáculos en su desenvolvimiento y autorrealización.

En las escuelas, esta ayuda consiste, por una parte, en una serie de actividades —cursos especiales, conferencias, visitas, clubes, entrevistas personales, etcétera— encaminadas a proporcionar conocimientos y experiencias vitales a los alumnos y, por la otra, en la aplicación de diversas técnicas para el conocimiento psicológico de los sujetos.

Se ha definido a la Orientación Educativa y Vocacional, como aquella fase del proceso educativo que tiene por objeto ayudar a cada individuo a desenvolverse al través de la realización de actividades y experiencias que le permitan resolver sus problemas, al mismo tiempo que adquiere un mejor conocimiento de sí mismo.

La Orientación Educativa y Vocacional no es un servicio externo o yuxtapuesto a la educación. Es parte integrante de ella misma, puesto que persigue sus mismas finalidades y coordina sus funciones con las inherentes a los demás aspectos del proceso educativo. Lo distintivo y característico de la Orientación Educativa y Vocacional está en el énfasis que pone en la atención de las necesidades del individuo y en el uso de las técnicas especializadas.

OBJETIVOS CONCRETOS DE LA ORIENTACION EDUCATIVA Y VOCACIONAL

La ayuda que se proporciona a los escolares, persigue los siguientes propósitos concretos:

- 1º Procurar que cada uno de los alumnos rinda en sus estudios el nivel máximo de sus capacidades, al mismo tiempo que acata los principios de la higiene mental y física.
- 2º Que puedan aprovechar todas las oportunidades y los recursos que les brinda la escuela y su medio ambiente social.
- 3º Orientarlos en su proceso de adaptación a su ambiente escolar, familiar y social.
- 4º Encauzarlos para que encuentren satisfacción en el cumplimiento de sus responsabilidades, al mismo tiempo que contribuyen con su parte al progreso y bienestar de la colectividad.
- 5º Ayudarlos a encontrar el camino más adecuado, en los estudios y en el trabajo, para la realización de sus intereses, sus aptitudes y sus cualidades personales.
- 6º Estimularlos en su proceso de autoafirmación y maduración personal, para que sean capaces de afrontar sus problemas y preocupaciones con objetividad, buen juicio y decisión.
- 7º Ayudarlos a llevar una vida plena, equilibrada y constructiva en los aspectos físico, emocional e intelectual.
- 8º En fin, ayudarlos a resolver todos aquellos problemas y dificultades que interfieran en la realización de los anteriores objetivos.

LAS DIFICULTADES DEL ESCOLAR

Es natural que los escolares encuentren dificultades y problemas en su proceso de adaptación y desarrollo. Muchos de esos problemas son sencillos, y puede resolverlos el alumno por sí solo. Otros, en cambio, requieren la intervención de personas con mayor preparación y experiencia. A continuación presentamos una breve descripción de los principales tipos de problemas y dificultades de los alumnos que deben ser atendidos por los orientadores.

1. Señalaremos, en primer término, los problemas y dificultades que se relacionan con la salud, el vigor y la constitución física de los escolares, entre otros, los padecimientos crónicos o frecuentes, ciertas deformaciones y deficiencias físicas, particularmente defectos de los órganos de los sentidos.
2. Diversas dificultades económicas pueden interferir en la vida de los alumnos, como por ejemplo, la falta de recursos para atender a sus necesidades fundamentales de alimentación, de ropa y vivienda; dificultades para adquirir los útiles y materiales necesarios para sus estudios, carencia de recursos para la recreación normal y las relaciones sociales.

3. Algunos conflictos familiares se reflejan destructivamente en la vida, la conducta y la personalidad de los alumnos; tal es el caso de las fricciones frecuentes entre los padres, la falta de afecto y de comprensión de éstos para con el alumno, la falta o ausencia del padre o de la madre en el hogar.
4. Frecuentemente, los escolares tienen dificultades en sus relaciones con sus compañeros y amigos; son, a veces, rechazados, menospreciados o maltratados por ellos; algunos no tienen amigos o encuentran dificultad en llevarse con jóvenes del sexo opuesto, con adultos o, sencillamente, no saben cómo conducirse en situaciones sociales.
5. Es muy común que se presenten en los adolescentes serios problemas de orden sexual, por ejemplo: padecimientos o preocupaciones constantes de esta naturaleza; estas preocupaciones, justificadas o no, pueden inhibir otros intereses más constructivos de los alumnos o dar origen a actitudes antisociales.
6. Muchos alumnos encuentran dificultades o problemas relacionados con el uso del tiempo libre; no saben qué hacer en sus ratos de ocio o se dedican a la vagancia y a diversiones poco o nada constructivas; algunos eligen pasatiempos poco adecuados, tomando en cuenta sus características personales y la naturaleza de sus estudios y actividades escolares.
7. Los problemas vocacionales se presentan, principalmente, en el tercer grado de la secundaria, cuando los alumnos deben decidir lo que harán al salir de la escuela. Estos problemas son muy variados, comprendiendo desde los casos de indecisión frente a la elección de la carrera, la errónea elección de ésta, hasta la total despreocupación del alumno por su futuro en las ocupaciones.
8. Las dificultades relacionadas con el aprovechamiento escolar son, también, de muy diversa índole. Entre los casos más graves citaremos los de reprobación frecuente y los relativos a bajas calificaciones en varias materias, debido a su falta de interés y dedicación o a sus limitaciones intelectuales. Deben citarse también los problemas de los alumnos que no logran dominar algunas materias que requieren aptitudes e intereses especiales, como las matemáticas, el dibujo, la música y los talleres. En algunos casos, los problemas no surgen por deficiencias de los alumnos, sino por incompetencia o malos procedimientos de calificación de los maestros.
9. Es necesario incluir en esta lista de dificultades, las que corresponden a los desajustes y alteraciones de la personalidad del alumno; por ejemplo, el negativismo, la timidez o autorrepresión, la agresividad persistente; la gran variedad de tendencias antisociales, como el fraude, el robo, la mentira; algunas alteraciones emocionales; los miedos irracionales excesivos, por ejemplo, a las enfermedades, a los accidentes, a otras personas, a la muerte, etc. Muchos otros hábitos, actitudes y rasgos indeseables, podrían

enlistarse aquí como dificultades o fuentes de dificultades para el proceso de adaptación y de desenvolvimiento.

10. Por último, señalaremos los conflictos íntimos y emocionales que padecen los alumnos adolescentes, como son los que se provocan entre dos o más afectos, intereses, valores, creencias o trayectorias de vida. Estos conflictos internos pueden agudizarse hasta crear graves estados de inseguridad y de angustia que llegan a lesionar lo más íntimo de la personalidad del individuo.

LOS ALUMNOS NECESITAN AYUDA COMPRENSIVA Y EXPERTA

Un problema cualquiera de los mencionados puede convertirse en un serio obstáculo para el desenvolvimiento y la adaptación de los alumnos. Aún dificultades que para nosotros parecen nimias y ridículas, pueden ser de consecuencias desastrosas para ellos. La gravedad de un problema nunca puede ser calificada por su aspecto externo o partiendo del criterio del hombre maduro. Siempre interesa saber cómo siente y cómo percibe el joven su propio problema y, a la vez, enterarse de las conexiones internas que esa dificultad tiene con otras dificultades de mayor trascendencia.

Lo común es que los problemas no resueltos provoquen otros y se sucedan en serie, acumulándose con el transcurso del tiempo. Con esto cunde el desaliento, el sentimiento de frustración y de impotencia, con los consecuentes desajustes del carácter y de la personalidad.

El adolescente es excesivamente susceptible al fracaso, debido a su inestabilidad emocional y a su constante preocupación por su progreso y su autoafirmación. Sus sentimientos son ambivalentes en relación con sus padres y maestros, puesto que, anhelando ya liberarse de su tutela, siente más que nunca la necesidad de su ayuda y su protección. Estos hechos ponen de relieve lo urgente que es prestar a los adolescentes una ayuda continua, inteligente y comprensiva que, al mismo tiempo que sea eficaz, no lastime su dignidad y su deseo de autoliberación.

La vida moderna, compleja, contradictoria e inestable, impone al individuo tareas cada vez más difíciles de realizar, como la de tener que elaborar y, a veces, improvisar nuevas formas de conducta y de pensamiento para adaptarse a los cambios de las instituciones, de las relaciones sociales y de los métodos de trabajo. El joven, particularmente se siente constantemente presionado por fuerzas poderosas, frecuentemente en pugna, que tienden a desorientarlo y a desquiciar su pensamiento y su personalidad. Cuando, en medio de su confusión, el joven acude al adulto en demanda de consejo y ayuda, no es raro que sólo se encuentre con la incomprensión, la indiferencia o el egoísmo de quienes lo único que les interesa es imponer su fanatismo y sus prejuicios, y de ganar preséritos entre los jóvenes para sus propósitos personales o sus manías ideológicas o religiosas.

Los problemas vocacionales ilustran, mejor que otros, el grado en que las condiciones de la vida moderna hacen cada vez más difícil que el joven pueda encontrar por sí solo, una solución adecuada a sus dificultades. La progresiva especialización y complejidad de las carreras y las ocupaciones, la constante elevación de muchas de ellas a planos técnicos superiores, el aumento considerable de esas ocupaciones —más de 25,000 en los países altamente industrializados— y su realización en gran parte oculta o incomprensible para el observador común; todo ello hace prácticamente imposible que el joven pueda conocer, siquiera aquellas ocupaciones que le podrían interesar más para los fines de su elección vocacional. Abandonado a sus propios recursos, sólo podrá tener un conocimiento limitado, superficial y, en parte, equivocado de las oportunidades que se le abren en el campo del trabajo y, por eso, no podrá estar en condiciones de decidir correctamente sobre la ocupación que mejor pueda convenirle.

Por lo que se refiere a la vida y las actividades de los alumnos en las escuelas, hay diversos hechos que hacen imprescindible introducir en ellas tanto las prácticas como el espíritu mismo de la Orientación Educativa y Vocacional. Considérense las siguientes deficiencias escolares:

1. Una enseñanza en masa, con grupos numerosos, en la que para nada se toman en cuenta las diferencias individuales entre los alumnos y se imposibilita el trato directo y personal entre el maestro y el alumno.
2. Una enseñanza verbalista y académica ajena a los intereses, a las necesidades y a las preocupaciones de los escolares.
3. La responsabilidad de la enseñanza de los alumnos de cada grupo diluida entre 10 ó 12 catedráticos, cada uno de los cuales preocupado más bien por la enseñanza de su materia que por el desenvolvimiento y los problemas de escolares.
4. La actitud y la preparación de los maestros, orientada más hacia el conocimiento de su materia que al conocimiento y la comprensión de sus alumnos.
5. Rigidez y uniformidad extrema en los planes y programas escolares, impidiendo que cada alumno aprenda y se desenvuelva conforme con su propio ritmo y capacidad de aprendizaje y que pueda seguir sus peculiares intereses.
6. La vida y el orden en la escuela se conducen a base de normas y procedimientos represivos, como son los castigos, las suspensiones, las expulsiones, la reprobación y la amenaza de bajar las calificaciones.

La introducción de la Orientación Educativa y Vocacional en las escuelas de segunda enseñanza, tendrá un doble efecto saludable. Por una parte, permitirá remediar o mitigar deficiencias como las anteriores con la atención personal y comprensiva que se presta a los

alumnos; por la otra, tenderá a renovar las actitudes de los maestros, sentando, así, las bases para una profunda reforma de los métodos y la organización de la segunda enseñanza.

PRINCIPIOS DE LA ORIENTACION EDUCATIVA Y VOCACIONAL

Las actividades de la Orientación Educativa y Vocacional se basan en una serie de principios fundamentales, los cuales deben ser estudiados para no perder de vista algunas de las características más importantes de esa función educativa. Expondremos brevemente aquellos principios que hemos considerado de mayor significación.

1. *La Orientación Educativa y Vocacional es un proceso integral*

- a) Investiga y aborda al individuo en su personalidad total y en el conjunto de sus relaciones con el medio ambiente.
- b) Tomando en cuenta que los problemas del sujeto nunca ocurren solos, los atiende en su conjunto y en sus relaciones, aunque por razones prácticas, principie por uno solo de ellos.
- c) Por lo mismo, no hay una orientación vocacional y otra cívica o de cualquier otro tipo, sino propiamente una orientación integral que trata al individuo y al conjunto de sus problemas.

2. *La Orientación Educativa y Vocacional es un proceso continuo*

- a) No es un evento o incidente aislado que se pueda resolver en una sola ocasión y de una manera definitiva, sino una serie sucesiva de actividades y experiencias que abarcan un período más o menos largo de la vida del individuo.
- b) Los sujetos son atendidos en cualquier momento que necesiten ayuda, lo cual sucede normalmente en muchas ocasiones de su vida, sobre todo cuando surgen problemas de elección y cambios, de ajuste personal y de adaptación a las situaciones, sean éstas escolares, familiares o sociales.
- c) Aun cuando se carezca de recursos para prestar una ayuda constante a todos los alumnos de una escuela, los servicios de la Orientación Educativa y Vocacional siempre estarán dispuestos a atender a los más necesitados.

3. *La Orientación Educativa y Vocacional es una función social*

- a) Obedece, como la educación en general, a necesidades y propósitos de bienestar y de progreso social al atender a los individuos en sus dificultades económicas, cívicas, educativas, etcétera.

- b) Sus servicios son establecidos no sólo en las escuelas, sino también en los centros de trabajo y asistenciales para prestar ayuda a todas las personas que la necesiten.
- c) Se considera que los diversos organismos sociales —centros de trabajo oficiales y particulares, asociaciones de obreros, profesionistas o patronos, instituciones de investigación, etcétera— deben y pueden colaborar con la Orientación Educativa y Vocacional en la medida en que se les considere partícipes de las responsabilidades sociales.

4. *La Orientación Educativa y Vocacional es eminentemente educativa*

- a) Se propone ayudar al individuo a desenvolverse y realizarse apelando a sus móviles y capacidades potenciales.
- b) Ofrece a cada sujeto una serie de situaciones vitales a través de las cuales pueda adquirir las experiencias y las habilidades necesarias para su adaptación al medio.
- c) Aprovecha todas las oportunidades que brinda la escuela —clases, talleres, actividades cívicas y recreativas, excursiones, etcétera— y la colaboración del personal docente, para llevar a cabo sus funciones de orientación.

5. *La Orientación Educativa y Vocacional es un proceso constantemente adaptado*

- a) A las necesidades y características de cada sujeto, modificando y combinando sus técnicas, según lo requiera la naturaleza y el desarrollo de los problemas.
- b) Al desenvolvimiento de cada individuo, respetando sus propios objetivos, en tanto que sean personal y socialmente deseables.
- c) A los recursos y características de las instituciones y escuelas en que se aplique, colaborando con sus prácticas y propósitos constructivos y procurando aprovechar cada una de las oportunidades que se presentan para realizar los propios fines de la orientación.

6. *La Orientación Educativa y Vocacional es científica*

- a) Elabora, comprueba y perfecciona sus técnicas y sus instrumentos de trabajo por medio de la experimentación sistemática.
- b) Basa el estudio y el tratamiento de los sujetos en sólidos principios de la Psicología, la Pedagogía, la Sociología y otras disciplinas afines.
- c) Rechaza toda idea o práctica originada en la superstición, la superchería y las falsas inferencias, particularmente las que se inspiran en las pseudociencias tales como la Quiromancia, la Frenología, la Fisiognómica y la Grafología; rechaza también,

el uso inadecuado o demasiado ambicioso de ciertos instrumentos de examen cuya validez no ha sido aún debidamente comprobada, como es el caso de ciertos tests proyectivos y de inteligencia y las exploraciones biotipológicas con fines de diagnóstico vocacional.

7. *La Orientación Educativa y Vocacional es de contenido profundamente humano*

- a) Se propone ayudar a los individuos a llevar una vida más humana y constructiva, para bien de sí mismos y de la sociedad.
- b) Confía en el individuo y en su capacidad para vencer las dificultades que se le presentan, una vez que ha sido adecuadamente estimulado.
- c) Reconoce y encauza el derecho de cada sujeto para elegir y realizar sus propios objetivos y formas de vida.
- d) Aprovecha el valor de las relaciones humanas basadas en la comprensión y el respeto mutuos, a efecto de provocar en cada sujeto el sentimiento de confianza y de seguridad en sí mismo y en la ayuda que se le desea proporcionar.

8. *La Orientación Educativa y Vocacional es sistemática*

- a) Basa sus procedimientos en el estudio de las necesidades, los recursos y las características, tanto de los alumnos que se propone encauzar como de las escuelas a que corresponden.
- b) Realiza sus actividades de acuerdo con un plan elaborado sobre la base de las investigaciones realizadas y de los objetivos previstos.
- c) Todas sus funciones y actividades son dirigidas y coordinadas debidamente por una dirección técnica a cargo de especialistas en la materia.
- d) La Orientación Educativa y Vocacional practica balances periódicos para rectificar sus objetivos y procedimientos, así como para mejorar sus técnicas.

Tomado del libro "La Orientación Educativa y Vocacional" del Prof. Herrera y Montes.
(Transcripción textual.)

Síntesis del concepto.

La OEV es una manera de ayudar a los individuos a resolver sus dificultades que se proporciona siempre que encuentran obstáculos. Es parte integrante del proceso educativo y ayuda a los individuos a su desenvolvimiento por medio de actividades que le permiten resolver sus problemas y conocerse a sí mismos. Se caracteriza por el énfasis que hace a las necesidades personales y al uso de técnicas especializadas.

Análisis.

Aunque la definición de Jones, ayuda en problemas, es el eje central de la OEV, se agregan tres elementos: Su carácter educativo, las necesidades personales y las técnicas especializadas. En la definición se nota un completo divorcio entre término y concepto. Y una incongruencia entre sus postulados. Primero considera que actúa *"siempre que los individuos encuentran obstáculos"* y posteriormente dice actuar por medio de actividades. Empieza siendo represiva y luego se hace profiláctica. También considera que hace énfasis en las necesidades personales y los cursos especiales, conferencias, visitas etc., tienen un carácter colectivo.

Síntesis de los objetivos.

La OEV procura encauzar, estimular, orientar a los sujetos para: 1.—Una elección ocupacional conforme a sus intereses y aptitudes. 2.—Resolver dificultades. 3.—Que aprovechen las oportunidades escolares y sociales. 4.—Rindan el máximo en sus estudios. 5.—Obtengan satisfacción en el cumplimiento de sus responsabilidades. 6.—Se adapten a su ambiente social, escolar y familiar. 7.—Maduren y se autoafirmen. 8.—Tengan una vida plena, equilibrada y productiva.

Análisis.

No podemos dudar de las buenas intenciones de la OEV. Aun cuando sólo le correspondía realizar el primer punto: la elección ocupacional, está dispuesta a abogar por 6 objetivos más propiamente, ya que la vida plena surgiría como consecuencia de los puntos anteriores.

¿Pero hasta qué punto realizará sus objetivos propuestos? Cuando analicemos los programas posteriormente veremos que se quedaron solamente en eso: buenas intenciones. Claro que Orientación tomó una actitud precavida, únicamente dijo: estimular, encauzar, orientar... en ninguna parte se muestra decisiva y dice: realizar. Tiene un vasto y alto nivel de aspiraciones pero sólo se conforma casi en soñar con él; propiamente no se impone conquistarlo. La actitud de tibieza ante sus cometidos será una de sus más importantes características.

Síntesis de las dificultades.

Los problemas de los escolares pueden ser sencillos o difíciles y desarrollarse en la salud, el vigor y la constitución física, la economía, la familia, la sociedad, la sexualidad, el tiempo libre, la vocación, la escuela, la personalidad y los conflictos íntimos.

Análisis.

Comparándola con la lista de áreas y problemas de Jones, la del Profr. Herrera y Montes resulta más bien una paráfrasis.

Síntesis de la ayuda comprensiva.

Cualquier problema puede originar graves consecuencias debido a la percepción exagerada del joven, y porque origina problemas que con el tiempo crecen y llegan a provocar desajustes serios.

El adolescente es ambivalente respecto a padres y maestros porque anhela independencia y a la vez necesita ayuda, que se le debe dar en forma continua, experta e inteligente para que sea eficaz.

La vida moderna, por su complejidad, tiende a desquiciar al joven. El problema vocacional ilustra el por qué los jóvenes no pueden resolver los problemas por sí solos. En los países altamente industrializados, se han registrado más de 25,000 ocupaciones. Si se le abandona a sus recursos sólo podrá tener un conocimiento superficial y en parte equivocado, con el que no podrá elegir la ocupación que más le convenga.

Cuando el joven demanda ayuda, encuentra egoísmo e indiferencia en los adultos porque sólo les interesa imponer sus prejuicios.

La escuela posee varias deficiencias que hacen necesario introducir el espíritu de la OEV: una enseñanza masiva que impide la relación personal maestro-alumno. Una enseñanza verbalista y académica ajena a los intereses personales. La responsabilidad diluida en una docena de catedráticos, preocupados por la enseñanza de sus materias y no por los problemas de los alumnos. Su preparación es en ese sentido precisamente. Rigidez en los programas que impide que los escolares aprendan según sus capacidades. Y la vida se conduce a base de procedimientos represivos. La OEV permitiría mitigar o hasta remediar estas deficiencias, renovando las actitudes de los maestros, con lo que sentaría las bases de una profunda reforma.

Análisis.

Este fragmento de la justificación se compenetra más con la realidad, dejando a un lado el idealismo que le ha caracterizado. Y al hacer esto deja ver que lo que se propone se dice fácilmente, pero puede realizarse sólo muy difícilmente. Resultó fácil decir que Orientación era ayuda en problemas, pero cuando examina al joven que debe ayudar, observa que es complicado dar esa ayuda. Y todavía el problema se complica más cuando examina el otro aspecto del problema: el cultural. Paradójicamente ejemplifica con el problema vocacional. Si se quisiera prestar una ayuda experta, inteligente y eficaz. el orientador, de las 25,000 ocupaciones, o más, que hay en los países altamente civilizados, debería dominar el conocimiento de por lo menos 5,000. Y esto, señores, sólo puede lograrse con varios años de estudio. El dominio de ese saber implica no sólo el conocimiento del nombre de las ocupaciones, sino saber también cuáles son sus características, su campo, la saturación de su mercado, la preparación que requieren, el ingreso y progreso en ellas y los eventos a que están sujetas, tales como programa de vida que imponen, status que otorgan, ganancias que permiten, etc.

La necesidad de ayuda personal y la incapacidad de los adultos para dársela, es otro argumento que utiliza la OEV para justificarse... pero muy endeble. No todos los adultos responden con egoísmo, indiferencia o tratan de inculcar sus prejuicios. Es más; la mayoría tiene buenas intenciones, éstas no son monopolio de la OEV. Ellos

están en la mejor disposición de ayudarlos, pero sus propios problemas o las circunstancias —entre ellas el deseo de autosuficiencia juvenil— lo impiden muchas veces. Pero los jóvenes subsisten y van a la escuela, incluso resuelven sus problemas, gracias al apoyo que les prestan padres y maestros. Pese a su rebeldía, insatisfacción y problemas, la juventud vive a expensas de los adultos.

Los mismos jóvenes tienen vigor, inteligencia y capacidad para resolver sus problemas, y no les sirve para nada el estímulo que les quiere brindar el orientador. No son seres débiles y apocados, abandonados y rodeados por gente incomprensiva, que deben ser redimidos; como se nos quiere hacer creer.

Lo bueno no es lo contrario de lo malo.

No conforme con todo lo que ya se había propuesto, Orientación ambiciona otra cosa más, de trascendental importancia: sentar las bases para una profunda reforma a la escuela secundaria.

La OEV, se dice, surgió como una fuerza niveladora, como un contrapeso de la educación media. Vió en las secundarias una serie de errores y trató de corregirlos en ella misma, ofreciendo con esto un ejemplo que los demás maestros debían imitar. Pero... las soluciones que ofreció no eran precisamente las efectivas; eran, sencillamente, las contrarias de las que existían.

Consideró como deficiencia la enseñanza masiva donde no existe el trato personal maestro-alumno. Y para superar ello tomó como bandera la asistencia personal. Pero esta solución, al ponerla en juego, encontró problemas significativos. Por un lado resulta antieconómico atender a los alumnos individualmente, eso exige mucho personal y tiempo. Y por otro lado Orientación misma precisa de enseñanza colectiva porque sería absurdo que impartiera conocimientos generales y aplicara pruebas de uno en uno.

Juzgó deficiencia la enseñanza verbalista y académica, ajena a los intereses de los jóvenes. Recurrió entonces al método democrático. Pero la democracia, resultó inoperante en las condiciones que quiso instituirse. También tomó como eje de su actividad los problemas, pero el campo que abarcan éstos resulta tan vasto que, abarcándolo en conjunto, sólo pueden realizarse escarceos sin llegar a nada efectivo.

La deficiencia que implicaba la responsabilidad diluída en una docena de catedráticos, quienes procuraban enseñar su materia sin preocuparse por los problemas de los alumnos, trató de superarla abandonando su propio campo e invadiendo otros. Traslapó responsabilidades; hace que la suya sea de los demás y las de los demás: suyas. Pero esto ocasiona males colaterales: descuida su realización específica y la delega a personas sin preparación, y se llena de tantos roles y actividades que no puede lograr un ajuste adecuado a su trabajo, defi-

nir su identidad y proporciona llevar a cabo todo lo que se propone. Además, debido a esto, la ayuda que se les proporciona a los jóvenes no es ni experta, ni inteligente, ni eficaz.

La deficiencia que significó para la OEV la rigidez de los planes de estudio, que impide que los alumnos aprendan según su capacidad personal, procuró eliminarla por medio de programas superflexibles y democráticos. Pero esto ocasiona caos en las labores e impide una definición clara del orientador. Por otra parte, es necesario que maestros y alumnos tengan obligaciones y las cumplan de acuerdo a un programa.

La última deficiencia que encontró en el sistema escolar es la de que: la vida y el orden se realizan por medio de procedimientos represivos. Para suplir esta falla toma la comprensión y el apoyo como banderas. O sea, toma el lugar de la madre. Mas esto la coloca en una posición desde la cual no puede exigir. Y si bien los alumnos necesitan comprensión y apoyo, hace falta asimismo firmeza y rigor para que cumplan con sus obligaciones. La educación no puede ser un proceso gratificante siempre. Requiere disciplina y esfuerzos que la mayoría de los estudiantes, por desidia y otras causas, no están dispuestos a realizar. ^(39, 40, 41)

La OEV tampoco vio los bienes que implicaban las características de la educación que consideraba como deficiencias. No reconoció que la enseñanza colectiva es práctica y económica. Que el verbalismo académico permite la trasmisión de la cultura en forma rápida y organizada. Que la firmeza y el rigor tienen por objeto permitir que la educación cumpla sus fines y los escolares sus obligaciones. Y que la preparación especializada de los maestros, y la concentración en su materia, tiene por objeto hacerlos eficaces.

La OEV, pues, no comprendió en sus inicios, y hasta la fecha sigue sin comprender que lo bueno no es lo contrario de lo malo. Ni lo bueno: bueno. Ni lo malo: malo. . . según se dejó ver.

Síntesis de los principios.

Ellos exponen las características de la OEV. Se mencionan los más significativos.

La OEV es integral: investiga a la personalidad total y sus relaciones con el ambiente. Atiende conjuntos de problemas, aunque los aborde de uno en uno. Por ello sólo puede haber una Orientación, la integral. **Es un proceso continuo:** porque consisten en una serie de actividades y experiencias que abarcan un período más o menos largo de la vida. A los sujetos los atiende en el momento en que lo solicitan. Aunque carezca de recursos ayudará a los más necesitados. **Es una función social:** porque persigue el bienestar y progreso colectivo ayudando a los sujetos en sus dificultades de toda índole. Sus servicios se imparten, además de en escuelas, en centros asistenciales y de trabajo. Los diversos organismos, oficiales y privados, deben colaborar con ella. **Es educativa:** porque ayuda a los individuos a desenvolverse apelando a sus capacidades potenciales y ofreciéndoles oportunidades para que se adapten a sus medios. Aprovecha las oportunidades que le brinda la escuela y la colaboración del personal docente. **Es un proceso constantemente adaptado:**

a las necesidades y características de los sujetos, a la naturaleza de los problemas, a los recursos de las instituciones donde se imparte. Modifica sus técnicas según se requiera. **Es científica:** porque se basa en las ciencias y rechaza pseudociencias e instrumentos de validez no comprobada. Revisa y perfecciona sus técnicas por medio de experimentación sistemática. **Es profundamente humana:** porque busca una vida más humana y constructiva, confía en la capacidad de los individuos para resolver sus problemas, si se les estimula adecuadamente, reconociendo que pueden elegir libremente sus objetivos, siempre que sean aceptables. Aprovecha las relaciones humanas para inculcar sentimientos de confianza y de seguridad. **Y es sistemática:** sus procedimientos los basa en necesidades y en los recursos de los alumnos y la escuela, trabaja de acuerdo a un plan elaborado por medio de investigaciones y objetivos precisos. Sus actividades son dirigidas por especialistas y practica balances periódicos para rectificar y mejorar sus procedimientos.

Reestructuración.

De entre los principios de la OEV pueden deducirse: sus finalidades, su campo y tiempo de acción, sus fundamentos, sus modos de operar y un concepto del hombre.

Las finalidades: satisfacer las necesidades de la escuela y de los alumnos, ayudarlos a desenvolverse, a superar dificultades y adaptarse a su familia, escuela y sociedad, hacer elecciones y llevar una vida más humana y constructiva, por lo que persigue, al final, bienestar y progreso social.

Su campo y tiempo de acción: además de en las escuelas, la Orientación se imparte en centros asistenciales y de trabajo. Actúa no sólo en forma eventual, sino sistemáticamente abarcando largos periodos de la vida.

Opera: abordando conjuntos de problemas, aunque por razones prácticas empiece por uno solo. Atiende, cuando se le solicita, dando preferencia a los más necesitados. También utiliza una serie de actividades. Se adapta a las necesidades y características de los alumnos y las escuelas. Trabaja de acuerdo a un plan elaborado basado en investigaciones, modifica sus técnicas según se requiere y aprovecha las relaciones humanas.

El concepto del hombre: considera que el ser humano es lógico que tenga dificultades, pero que sabrá superarlas si es debidamente estimulado. Tiene derecho a elegir sus objetivos siempre que sean socialmente aceptables.

Análisis.

De las finalidades de la OEV, unas provienen de sus desviaciones: ayudar a los sujetos en sus problemas, adaptarse y desenvolverse. Las otras serían consecuencia lógica de las anteriores y comunes a todas las disciplinas: llevar una vida más humana y buscar el bienestar y progreso social. Pero casi no se acuerda para nada de la finalidad que le corresponde honradamente: la elección ocupacional. (6)

Su temporalidad de acción es demasiado larga. Cuando se propone hacer que los alumnos afronten sus problemas objetivamente, busca una finalidad de la educación: hacerlos independientes. Pero cuando quiere cobijarlos después de que terminaron su período escolar, significa querer mantenerlos dependientes. Además, el asunto se iría complicando con el tiempo. Si un orientador tiene que atender a 730 alumnos anualmente; en diez años debería dar servicio a 7,300 y el número

aumentaría de año en año. De ahí que sea imposible e inadecuado que Orientación aspire a seguir prestando servicio más allá de la temporalidad escolar.

No podemos negar que el hombre es una unidad bio-psico-social, cuyas partes guardan una fuerte interdependencia entre sí pero, también por razones prácticas, se le dividió en secciones, asignándole a cada ciencia un sector. Se ha querido hacer una ciencia del hombre que lo abarque en su integridad, pero esto no ha dejado de ser un proyecto. La Filosofía se arrogó el derecho de aglutinar y organizar los conocimientos de todas las ciencias para lograr una imagen integral, aduciendo que de ella habían nacido todas las ciencias. La Antropología, como lo indican sus raíces, es el estudio del hombre, pero es tal la magnitud de éste, que se ha dedicado a abarcarlo, casi, en sus principios únicamente. No pudo ir más allá, ni la Filosofía, porque para tener aunque fuera una imagen parcial del hombre: jurídica, psicológica, artística, económica, etc., se requieren extensos estudios que duran años y que, sin embargo, no alcanzan a llenar el sector que se les asigna.

Una disciplina, como Orientación, que nació hace poco, que solamente es una niña, debe tener, lógicamente, actitudes pueriles que se le perdonan con simpática sonrisa, como esta: la de querer ser mamá de sus mamás.

Hay cuatro discrepancias entre los principios de la OEV. Dice que sólo puede haber una Orientación, la integral, y se denomina a sí misma: educativa y vocacional. Quiere ser científica (fría, imparcial) y a la vez profundamente humana (mirar las cosas desde el punto de vista de los sujetos). Quiere tener una imagen integral del hombre y ayudarlo en todo, y lo enfoca sólo desde el ángulo de sus dificultades. Quiere trabajar de acuerdo a programas establecidos y adaptarse, a la vez, a los recursos y necesidades de los alumnos y la escuela.

Pregonó periódicos balances, pero seguramente estos fueron tan superficiales que no provocaron ningún cambio. Instrumentos, conceptos y técnicas, pese a ser inoperantes, se utilizan después de 14 años, como se verá posteriormente.

Y no podemos creer que fueran especialistas quienes dirigieran el trabajo, porque especialistas son aquellos que se preparan y dedican a una sola cosa, y los miembros de la oficina, fueron y siempre han sido maestros comisionados.

CAPÍTULO VI
DESARROLLO DE LA OEV
— tercera parte —

PROGRAMA de Actividades del Orientador de las Escuelas Secundarias Diurnas del D. F., según fue elaborado por el Seminario de Orientadores que tuvo efecto durante los días del 3 al 15 de noviembre de 1958 en el Departamento Técnico de Segunda Enseñanza de la Secretaría de Educación Pública.

I. Para el conocimiento del alumno.

A. Actividades mínimas:	ETAPA
1. Prueba de comprensión de lectura. (por lo menos en 1er. año) (Psicómetra)	(1ª)
2. Prueba de vocabulario (por lo menos en 1er. año) (Psicómetra)	(1ª)
3. Prueba de inteligencia general. (Por lo menos el 3er. año) (Psicómetra)	(1ª Pref.)
4. Fichas autobiográficas (1º y 3er. años) (Psicómetra)	(1ª Pref.)
5. Cuestionario de intereses vocacionales. (3er. año) (Psicómetra)	(2ª)
6. Cuestionario de autoapreciación de aptitudes (3er. año). (Psicómetra)	(2ª)
7. Guiar al alumno a llevar un expediente personal con aquellos resultados de sus pruebas, cuestionarios, entrevistas, etcétera que se considere conveniente que conozca (1º, 2º y 3er. años) (Psicopedagogo)	(1ª, 2ª y 3ª)
8. Concentración y organización de los datos para la preparación y realización de la entrevista. (Secretario)	(2ª y 3ª Pref.)

ETAPA

B. Actividades complementarias altamente recomendables.

1. Prueba de razonamiento aritmético. (Por lo menos en 1er. año). (Psicómetra) (1ª)
2. Prueba de mecanizaciones aritméticas. (Por lo menos en 1er. año). (Psicómetra) (1ª)
3. Informe del padre o la madre acerca del alumno. (3er. año preferentemente). (Psicólogo) (1ª y 2ª)
4. Obtener informes de los maestros acerca de los alumnos (1º, 2º y 3º) (Psicólogo) (2ª)
5. Obtener composiciones elaboradas por los alumnos (1º Pref.) (Psicómetra) (1ª y 2ª)

C. Actividades complementarias de importancia secundaria.

1. Cuestionario de ajustes de Bell (1ºs. años) (Psicómetra) (2ª)
2. Cuestionario de Hábitos de Estudio de Wrenn. (3er. año) (Psicómetra) (1ª Pref.)
3. Cuestionario informal de pocas preguntas sobre hábitos de estudio (1º y 2º). (Psicómetra) (1ª Pref.)
4. Cuestionario sobre gustos y aptitudes que los alumnos crean haber revelado desde 6º año de primaria (3º Pref.) (Psicómetra) (2ª)
5. Guión autobiográfico (1º Pref.) (Psicómetra) (2ª)
6. Composiciones con valor proyectivo. (1º Pref.) (Psicómetra) (2ª)
7. Llevar una ficha o registro acumulativo de los alumnos desde el 1er. año. (Secretario)

II. Para mejorar el aprovechamiento de los alumnos.

A. Actividades mínimas:

1. Colaborar con los maestros de clase y Jefes de Grupo en las indicaciones y prácticas de estudio dirigido. Énfasis especial sobre cómo estudiar al hallarse próximos los exámenes, tomando como base las ca-

ETAPA

- lificaciones que ya tienen los propios alumnos. Dos o tres meses después de iniciadas las labores procurar que cada alumno elabore su horario especial de estudio. (1º Pref.) (Psicopedagogo) (2ª)
2. Procurar que antes de los exámenes semestrales se informe a los alumnos cómo se hacen los promedios de calificaciones (1º, 2º y 3º) (Psicopedagogo) (2ª)
3. Procurar que los alumnos estén debidamente informados sobre lo que les conviene hacer en caso de salir reprobados. (1º, 2º y 3º) (Psicopedagogo) (2ª y 3ª)
4. Colaborar con los maestros y Jefes de Grupo en la discusión con los alumnos sobre las causas de su reprobación. (1º, 2º y 3º). (Psicopedagogo) (2ª)
5. Entrevista personal con los alumnos y los padres para abordar problemas de estudio en el hogar. (3º Pref.) (Psicopedagogo) .. (2ª)
6. Colaborar con los jefes de grupo en la discusión con los padres de familia cuyos hijos han salido reprobados en 3 o más materias (1º, 2º y 3º) (Psicopedagogo) ... (2ª y 3ª)
- B. Actividades complementarias altamente recomendables.**
1. Discutir con los padres de familia en reuniones breves la forma cómo deben colaborar para mejorar los hábitos de estudio de sus hijos. (En lo posible en todos los grados). (Psicopedagogo) (2ª)
- C. Actividades complementarias de importancia secundaria.**
1. Procurar que se lleve un registro permanente y mensual de algunos alumnos reprobados (3º Pref.) (Coordinador) (2ª)
2. Procurar que los jefes de grupo elaboren gráficas de aprovechamiento al terminar el semestre (1º, 2º y 3º) (Coordinador) ... (2ª)

III. Actividades relacionadas con la adaptación escolar del alumno.

A. Actividades mínimas:

1. Procurar que los alumnos estén enterados de las normas y disposiciones en relación con su conducta dentro de la escuela (1º, 2º y 3º) (Psicopedagogo) (1ª, 2ª y 3ª)
2. Relacionar las investigaciones sobre los intereses y aptitudes de los alumnos con actividades que puedan realizar en la escuela (3º Pref.) (Psicopedagogo) (2ª)
3. Entrevista personal para abordar problemas especiales de adaptación a las normas y disposiciones escolares. (Psicólogo) (2ª)
4. Entrevista personal para abordar problemas de los alumnos que trabajan. (Psicólogo)

B. Actividades complementarias altamente recomendables.

1. Actividades con los alumnos de primer grado para familiarizarlos y adaptarlos a la vida escolar. (Psicólogo) (1ª y 2ª)
2. Entrevista personal para abordar problemas de desadaptación escolar. (Psicólogo) (2ª)
3. Recomendaciones generales para que los alumnos se entiendan bien con los maestros. (1º Pref.) (Psicólogo) (1ª)

IV. Actividades tendientes al mejoramiento de las relaciones interpersonales de los alumnos.

A. Actividades mínimas:

1. Entrevistas personales para abordar problemas relacionados con los conflictos familiares que tengan que ver con el aprovechamiento y la conducta del alumno. (Psicólogo) (1ª)
2. Entrevistas personales para abordar problemas originados en conflictos entre maestro y alumno. (Estos problemas

ETAPA

- deben ser abordados en primera instancia por el maestro jefe de grupo). (Psicólogo) (2ª)
3. Entrevistas personales para abordar problemas de conducta del alumno (3º Pref.) (Psicólogo) (2ª)

B. Actividades complementarias altamente recomendables.

1. Trabajo en los grupos para mejorar las relaciones de los alumnos entre sí. (3º Pref.) (Psicólogo) (1ª y 2ª)

V. Actividades relacionadas con la elección de carrera

Actividades mínimas:

1. Sobre la base de la aplicación de un cuestionario guiar al alumno en el estudio de las ocupaciones que más le interesen, principiando por la elección de la rama correspondiente. Para esto el Orientador se reunirá con grupos clasificados por intereses estimulándolos a leer la Guía y a consultar ramas y familias de ocupaciones. (3er. año). (Orientador) (2ª)
2. Solicitar la colaboración de los catedráticos a efecto de que informen a los alumnos sobre las carreras que se relacionen con la materia que impartan. (3er. año). (Coordinador) (2ª)
3. Tres o cuatro meses antes de terminar los cursos, concentración de los datos del servicio de Orientación Vocacional, a efecto de darlos a conocer a los padres y de preparar las últimas entrevistas vocacionales. (3er. año). (Secretario) (2ª)
4. Proyección de bandas de información vocacional y de otros asuntos relacionados con la orientación general de los alumnos. (3er. año). (Coordinador) (2ª)
5. Informar a los padres de familia sobre el resultado de la orientación vocacional con sus hijos, por lo menos en los casos que especialmente se requiera (3er. año). (Orientador) (2ª y 3ª)

- B. Actividades complementarias altamente recomendables.
1. Elaborar y fijar carteles que informen con toda oportunidad acerca de escuelas y carreras nuevas. (Periodista)
 2. Reuniones con los padres de familia para discutir con ellos problemas que les sean comunes en relación con la orientación de sus hijos (3er. año) (Coordinador) (2ª)
- C. Actividades complementarias de importancia secundaria.
1. Hacer que distintos grupos de 3er. año realicen trabajos para dar a conocer a sus compañeros los campos ocupacionales que más le interesan. (Coordinador) (2ª)
 2. Procurar que los alumnos de 3er. año se relacionen con profesionistas que desempeñan las ocupaciones que más les interesan. (Coordinador) (2ª)
- VI. Actividades destinadas a ayudar a los alumnos a ingresar en escuelas postsecundarias.
- A. Actividades mínimas:
1. Discutir con los alumnos lo que pueden hacer si no son admitidos en las escuelas postsecundarias de su preferencia. (Orientador) (2ª)
 2. Llevar un fichero de escuelas especiales y particulares a que pueden concurrir los alumnos al concluir los estudios de secundaria. (Orientador) (2ª)
 3. Información sobre los trámites y requisitos de ingreso de las escuelas postsecundarias (3er. año). (Orientador) (3ª)
- B. Actividades complementarias de importancia secundaria.
1. Aprovechar los servicios de estudiantes de escuelas postsecundarias para la información vocacional de los alumnos. (Estas

ETAPA

actividades deben realizarse bajo supervisión y con la intervención directa del Orientador, encaminándola exclusivamente a informar a los muchachos que previamente han decidido ingresar a las correspondientes escuelas.) (3er. año).
(Orientador) (3ª)

VII. Actividades destinadas a ayudar a los alumnos en sus problemas de salud, higiene y arreglo personal.

A. Actividades mínimas:

1. Entrevista personal para discutir problemas originados en deficiencia física (particularmente de los órganos de los sentidos). (3er. Pref.) (Médico) (2ª)

B. Actividades complementarias altamente recomendables.

1. Remitir al médico o a la policlínica los alumnos que necesiten atención médica, y procurar que se les preste el debido servicio. (En lo posible en todos los grados.) (Trabajador Social) (1ª, 2ª y 3ª)

C. Actividades complementarias de importancia secundaria.

1. Entrevista personal para discutir con los alumnos sus problemas de índole sexual (3º Pref.) (Psicólogo) (2ª)
2. Entrevista personal para abordar problemas de arreglo personal (3º Pref.) (Psicólogo) (2ª)

VIII. Actividades encaminadas a ayudar a los alumnos a resolver sus problemas económicos.

A. Actividades complementarias de importancia secundaria.

1. Entrevista personal para abordar problemas económicos de los alumnos (3º Pref.) (Trabajador Social) (2ª)

ETAPA

2. Guiar a los alumnos que lo deseen sobre la forma de solicitar trabajo en vacaciones. (3º) (**Trabajador Social**) (2ª y 3ª)
3. Colaborar con la trabajadora social ayudando a los alumnos que deseen trabajar en vacaciones a buscar colocación de acuerdo con sus intereses vocacionales (3º) (**Orientador**) (2ª y 3ª)

IX. Actividades diversas encaminadas a crear condiciones escolares favorables para la O. E. V.

A. Actividades mínimas:

1. Formulación del programa y horario de trabajo del orientador para todo el año, con aprobación del Director de la escuela. (**Coordinador**) (1ª)
2. Presentación del Orientador por el Director de la escuela, a los grupos con los que ha de trabajar (**Secretario**) (1ª)
3. Colaborar con los maestros en la formación de grupos de opción así como para cambiar alumnos de unos grupos a otros (3er. año). (**Coordinador**) (1ª)
4. Juntas iniciales con los maestros particularmente de los grupos con los que ha de trabajar. (**Coordinador**) (1ª)
5. Juntas con los maestros jefes de grupos (3º Pref.) (**Coordinador**) (1ª y 2ª)
6. Reunión del Orientador, Médico y Trabajadora Social para coordinar sus actividades. (**Coordinador**) (1ª)

B. Actividades complementarias altamente recomendables.

1. Utilizando carteles, circulares y otros procedimientos, proporcionar informes sobre los planteles a que puedan concurrir los aspirantes a ingreso rechazados en esa secundaria (1er. año). (**Periodista, Trabajador Social**) (1ª)

C. Actividades complementarias de importancia recomendables.

1. Colaborar con los maestros en la formación de comisiones de alumnos con fines de aprovechamiento, puntualidad y asistencia (1º, 2º y 3º). (**Psicopedagogo**) (1ª)
2. Participar en la formación de clubes en las reuniones periódicas de los maestros encargados de ellos (1º, 2º y 3º). (**Coordinador**) (1ª y 2ª)
3. Colaborar con las personas encargadas del periódico mural de la escuela. (**Periodista**) (2ª)
4. Colaborar en la selección de los alumnos de 1er. ingreso. (1º) (**Psicómetra**) (1ª)
5. Participar en la clasificación de alumnos (1º Pref.) (**Estadístico**) (1ª)
6. Participar en la formulación de programas de asambleas (**Psicopedagogo**) (1ª y 2ª)

X. Actividades destinadas a contribuir al mejoramiento de los procedimientos y técnicas de la O. E. V.

1. Colaborar en el mejoramiento de las técnicas de orientación vocacional; idear o adaptar nuevos instrumentos, sugerir modificaciones a los existentes, remitir a la Oficina de Orientación Vocacional informes y datos estadísticos que permitan mejorar los cuestionarios y pruebas, etcétera. (1º, 2º y 3º) (**Investigador**) (1ª, 2ª y 3ª)

NOTA EXPLICATIVA:

Los números que se anotan entre paréntesis al final de cada actividad, indican las etapas (1ª, 2ª y 3ª) en que se realizará dicha actividad.

(Transcripción textual, tomada del boletín No. 1, con excepción de los profesionistas que deberían desempeñar las labores, que son agregados del autor).

Reestructuración.

Para primer año se instituyeron 11 actividades mínimas: 1.—Prueba comprensión de lectura. 2.—Prueba de vocabulario. 3.—Ficha autobiográfica. 4.—Guiar a los alumnos para que lleven su expediente. 5.—Elaboración de un horario de estudio. 6.—Enfasis para estudiar antes de los exámenes. 7.—Información sobre normas y disposiciones escolares. 8.—Entrevistas para abordar problemas de adaptación. 9.—Entrevistas para abordar problemas de alumnos que trabajan. 10.—Entrevistas para abordar conflictos familiares. 11.—Entrevistas para abordar conflictos maestro-alumno.

7 altamente recomendables: 1.—Prueba de razonamiento aritmético. 2.—Prueba de mecanizaciones aritméticas. 3.—Informaciones de los maestros. 4.—Composiciones. 5.—Actividades para familiarizarlos y adaptarlos al ambiente escolar. 6.—Entrevistas para abordar problemas de adaptación. 7.—Recomendaciones para que los alumnos se lleven bien con los maestros.

4 de importancia secundaria: Cuestionario de ajustes de Bell. 2.—Cuestionario informal. 3.—Guión autobiográfico. 4.—Composiciones de valor proyectivo.

Para segundo año se instituyeron 7 labores mínimas: 1.—Guiar a los alumnos para que lleven su expediente. 2.—Informar sobre cómo se realizan los promedios. 3.—Informar sobre lo que conviene hacer en caso de salir reprobados. 4.—Informar sobre normas y disposiciones escolares. 5.—Entrevistas para abordar conflictos familiares. 6.—Entrevistas para abordar problemas maestro-alumno.

1 altamente recomendable: Entrevistas para abordar problemas de desadaptación escolar.

1 de importancia secundaria: Cuestionario informal.

Para los terceros años se instituyeron 15 actividades mínimas: 1.—Prueba de inteligencia general. 2.—Ficha autobiográfica. 3.—Cuestionario de intereses ocupacionales. 4.—Cuestionario de autoapreciación de aptitudes. 5.—Guiar al alumno para que lleve su expediente. 6.—Informes sobre cómo se obtienen los promedios. 7.—Informes sobre lo que conviene hacer en caso de salir reprobados. 8.—Relacionar los resultados de los cuestionarios de intereses y de aptitudes. 9.—Entrevistas sobre conflictos familiares. 10.—Entrevistas sobre conflictos maestro-alumno. 11.—Entrevistas sobre conducta por violación de reglamentos. 12.—Guía para estudiar las carreras. 13.—Informes sobre requisitos de ingreso de postsecundarias. 14.—Entrevistas sobre deficiencias físicas. 15.—Discutir con los alumnos sobre lo que se puede hacer en caso de ser rechazados en postsecundarias.

2 altamente recomendables: 1.—Entrevistas para abordar problemas de desadaptación. 2.—Trabajo para mejorar las relaciones interpersonales de los alumnos entre sí.

6 de importancia secundaria: 1.—Cuestionario de Wrenn. 2.—Cuestionario sobre gustos y aptitudes. 3.—Entrevistas sobre problemas de índole sexual. 4.—Entrevistas sobre arreglo personal. 5.—Entrevistas sobre problemas económicos. 6.—Guiar a los alumnos para encontrar trabajo en vacaciones.

Labores de coordinación.

10 mínimas: 1.—Colaborar con maestros en prácticas de estudio dirigido. 2.—Colaborar con los maestros en la discusión sobre las causas de reprobación. 3.—Colaborar con los jefes de grupo en la discusión con los padres de alumnos.

que han reprobado tres o más materias. 4.—Entrevistas con alumnos y con sus padres acerca de estudio en el hogar. 5.—Solicitar la colaboración de los catedráticos para que informen sobre las carreras. 6.—Colaborar con los maestros en la formación de grupos de opción o cambios de grupo. 7.—Presentación del director a los grupos. 8.—Reuniones con el médico y la trabajadora social. 9.—Juntas iniciales con los maestros de los grupos donde se trabajará. 10.—Juntas con maestros jefes de grupo.

13 altamente recomendables: 1.—Procurar que los maestros jefes de grupo elaboren gráficas de aprovechamiento. 2.—Procurar que se lleve un registro permanente y mensual de los alumnos reprobados. 3.—Hacer que los alumnos realicen trabajos donde den a conocer a sus compañeros los campos ocupacionales. 4.—Procurar que los alumnos se relacionen con profesionistas. 5.—Aprovechar los servicios de estudiantes de escuelas postsecundarias. 6.—Colaborar con la trabajadora social para encontrar trabajo a los escolares de acuerdo a sus intereses. 7.—Colaborar con los maestros en la formación de comisiones. 8.—Participar en la formación de clubes. 9.—Colaborar con la persona encargada del periódico mural. 10.—Colaborar en la selección de alumnos de 1er. ingreso. 11.—Colaborar en la formación de grupos. 12.—Participar en asambleas. 13.—Remitir información a la oficina.

Labores especiales.

5 mínimas: 1.—Formulación de un programa de trabajo para todo el año. 2.—Concentración de datos para la entrevista. 3.—Concentración de datos para darlos a conocer a los padres. 4.—Proyección de bandas y películas. 5.—Ficheo de escuelas postsecundarias.

2 altamente recomendables: 1.—Informar a los padres sobre los resultados del examen vocacional, al menos cuando sea necesario. 2.—Carteles sobre escuelas y carreras nuevas. 3.—Carteles para informar a los alumnos rechazados por la escuela adonde pueden ir.

1 de segunda importancia: Llevar el registro acumulativo.

Número y tipo de actividades.

20 actividades son para el conocimiento del alumno.

12 para mejorar las condiciones de la OEV.

9 para mejorar el aprovechamiento.

9 para la elección de carrera.

7 para adaptación escolar.

4 para mejorar las relaciones interpersonales.

4 para ayudar a ingresar a los alumnos a escuelas postsecundarias.

3 para ayudarlos a resolver sus problemas económicos.

1 para mejorar procedimientos y técnicas de la OEV.

Nota histórica.

Este programa fue elaborado por el Seminario de Orientadores que se efectuó del 3 al 15 de noviembre de 1958, en el Departamento Técnico de Segunda Enseñanza. Estuvo vigente los años de 1959 y 1960. (4)

Nota aclaratoria.

El programa de 1957 se caracterizaba por su vaguedad; daba lineamientos generales pero no especificaba labores. En cambio, el de 1958 tiende a suplir estas deficiencias especificando cuestionarios y pruebas, los grados escolares a que debían aplicarse, y concede cierto margen de tiempo para realizar las actividades. Para esto dividió el año en tres etapas: 1ª iniciación de cursos. 2ª Después de las actividades propias de la iniciación de cursos hasta antes de los exámenes finales. 3ª Actividades relacionadas con los exámenes finales.

Orientación no contaba aún con horas asignadas en los grupos.

Análisis.

Por esta razón se le llamaba en burla: Calipides, personaje que, según un proverbio griego, corría por todo el teatro sin avanzar nunca más de un codo.

Suetonio

“Vida de Tiberio”

Este programa sigue los mismos lineamientos que el anterior sólo que, al especificar los pasos que deberían darse, el número de actividades aumenta de 35, que tenía el programa de 1957, a 75. Unas sencillas y otras de gran complejidad.

El número tan grande de actividades se ve neutralizado por varios factores:

La clasificación de labores en mínimas, altamente recomendables y de segunda importancia.

Es un programa tipo fuele, puede estirarse y concentrarse, es decir, realizarse según lo permitiera: “la preparación del orientador, el número de horas de que dispone, el número de grupos que atiende, el horario que se le ha fijado, la organización de la escuela, la comprensión y colaboración de los directores y maestros, así como recursos de local, mobiliario, equipo y material de trabajo, etc.”.(4)

En 15 actividades sólo indica una colaboración: por parte de el orientador, aunque, en el caso de que él las cultive, fungiría como coordinador. Dichas funciones son: 1.—Colaborar con maestros en estudio dirigido. 2.—Colaborar en discusión sobre las causas de reprobación. 3.—Colaborar con jefes de grupo en la discusión con los padres de alumnos reprobados. 4.—Colaborar para formar grupos de opción o cambios de grupo. 5.—Reunión con el médico y la trabajadora social. 6.—Juntas iniciales con los maestros. 7.—Juntas con jefes de grupo. 8.—Colaborar con la trabajadora social para encontrar trabajo a los alumnos. 9.—Colaborar en la formación de comisiones

de alumnos. 10.—Clubs. 11.—Periódico mural. 12.—Selección de alumnos de 1er. ingreso. 13.—Participar en la formación de grupos. 14.—Asambleas. 15.—Remitir al médico o la policlínica alumnos que lo precisen.

En 9 casos indica que el orientador funja, más que todo, como catalizador. es decir, no será él, sino otros, quienes realicen las actividades. 1.—Colaboración de los catedráticos para que informen sobre carreras. 2.—Presentación del director a los grupos. 3.—Procurar que los jefes de grupo elaboren gráficas. 4.—Procurar que se lleve un registro permanente y mensual de los alumnos reprobados. 5.—Hacer que los alumnos de 3er. año realicen trabajos donde den a conocer los campos ocupacionales. 6.—Procurar que los alumnos se relacionen con profesionales. 7.—Alumnos de postsecundarias. 8.—In forme del padre o de la madre. 9.—Informes de los maestros.

La extensión del programa se ve disminuida también por la *tibieza con que se indican algunas actividades*. Aún y cuando se clasifica como actividad obligatoria el abordar problemas maestro-alumno, se indica que dichos problemas deben ser tratados por el jefe de grupo en primera instancia. La información sobre promedios y normas escolares, el orientador sólo debe procurarla, o sea, puede realizarla él o cualquier otro.

Las actividades se reviten, aunque con distinta clasificación y enunciado. La ficha autobiográfica es considerada como altamente recomendable, y el guión autobiográfico como de segunda importancia. La concentración de datos para la entrevista, para informar a los padres y llevar el registro acumulativo es la misma cosa. Las composiciones (todas pueden ser de valor proyectivo si se sabe encontrarlo) son clasificadas tanto altamente recomendables, como de segunda importancia.

Y una actividad es obvia: el registro permanente y mensual es algo que se realiza con reprobados y con los que no lo son.

En síntesis, el programa es muy grande pero tiene muchos vacíos, como el queso gruyere.

Es extraño que los puntos relacionados con la colaboración se indiquen en el programa, porque su realización depende de los directores de escuelas.

Uno de los puntos donde el orientador funciona sólo como catalizador, debería estar también en otros programas. La información profesiográfica debería difundirla el mismo orientador, pero como no tenía horas asignadas en los grupos era justo que la delegara a los maestros. Pero el proceso que se indicó resultaba impráctico. Cada orientador debería hablar con todos los maestros de la secundaria, o al menos, una gran parte de ellos. Algunos orientadores harían ésto, otros no. Igual sucedería con los maestros. Algunos darían información muy completa, otros muy superficial y otros no la darían. La

información sería heterogénea y desequilibrada. En cambio, si la oficina de la OEV hubiera hablado con los jefes de materia, en cada una se podría haber formado una comisión que investigara con seriedad el asunto y lo concentrara en una o varias unidades didácticas, que se integrarían a los programas. En esta forma los alumnos recibirían esa información, tan necesaria, en forma completa, sistemática, homogénea y obligatoria.

La versatilidad del programa se ve en el considerable número de roles que el orientador debería desempeñar. Como los que se mencionaron en los rútuos, pueden realizarse a varios niveles, el orientador tendría que desempeñar 15 roles: 1.—Secretario. 2.—Prefecto. 3.—Controlador. 4.—Psicómetra. 5.—Trabajador social. 6.—Periodista. 7.—Maestro. 8.—Orientador. 9.—Psicólogo social. 10.—Psicólogo vocacional. 11.—Psicólogo clínico. 12.—Psicopedagogo. 13.—Médico. 14.—Estadístico. 15.—Investigador. Unos deberían desempeñarse superficialmente y otros con gran profundidad.

Realización.

Existe incongruencia acerca de la forma en que debería de interpretarse el programa. Por un lado se indican labores mínimas, por el otro se pide al orientador que elabore un programa para todo el año "adaptado a sus recursos y a las características de la escuela y los alumnos". Seguramente podría realizarse en cualquiera de las dos formas, o en una combinación de ambas, porque es flexible a más no poder.

Si el orientador optó por realizar las actividades mínimas, se impuso una serie de finalidades que no pudo alcanzar. Las metas están mucho más allá de los cuatro o cinco pasos que se indican para alcanzarlas. Los esfuerzos los difundiría en una serie de finalidades, y los frutos que obtuviera no podrían ser significativos. Si a un cuerpo que tiene, por ejemplo, una superficie de 20 metros cuadrados, se le aplicara una fuerza x , sólo podría ser desplazado un metro; pero si esa misma fuerza se aplica a un cuerpo del mismo grosor, pero con una superficie de un metro cuadrado, éste podría ser desplazado 19 ó 20 metros. Como Orientación ha realizado lo primero, su avance es pequeño. La multiplicación de miras que Jones consideró un progreso, a la larga no han hecho sino detener a Orientación.

Difícilmente podría el orientador realizar las actividades mínimas. Para llevar a cabo los siete primeros puntos destinados a los primeros años, requeriría entre 9 y 13 horas de trabajo en el grupo; 2 horas para la prueba comprensión de lectura, (una hora para dar las instrucciones y aplicarla, otra para dar los resultados y hacer comentarios); 3 horas para la prueba de vocabulario; 2 horas para la ficha autobiográfica. La guía y el expediente personal se diluiría entre las horas anteriores; una hora para elaborar el horario de estudio, entre

una hora y cinco, para hacer énfasis en los estudios antes de exámenes (el orientador podría motivar únicamente, o bien, impartir técnicas de estudio) y una hora para informar sobre las normas escolares.

Ahora bien ¿cómo podría realizar el orientador todas estas labores si no tenía horas asignadas en los grupos? Y agréguese a ésto el sobrecargo de grupos que siempre ha padecido el orientador.

Respecto a las entrevistas puede decirse que, si se quisieran realizar en forma sistemática, y no esperar a que provocaran trastornos en el aprovechamiento, la personalidad y la conducta, se deberían aplicar pruebas para detectarlos. En cada grupo se podrían detectar entre 6 y 8 alumnos con problemas algo graves (basándose en la curva normal de probabilidades). Pero además de esto el orientador debería realizar el tratamiento en forma sistemática también. Debería concederles una hora semanal a cada alumno durante el año, más o menos. Claro que si hiciera ésto no hubiera actuado como orientador, sino como psicólogo clínico realizando labor de higiene mental, de profilaxis psicopatológica, y en algunos casos, de verdadera terapia.⁽³⁸⁾

Por la carencia de horas asignadas en los grupos, por el exceso de éstos a cargo de cada orientador y por la complejidad de los problemas, los programas difícilmente pudieron realizarse aún en sus aspectos mínimos.

Debido al sistema normativo de Orientación, la falta de realización no puede considerarse una falla, porque es superflexible. Pero visto desde otro ángulo sí resulta lamentable. Debe existir una relación entre propósito y realización, porque ¿qué caso tiene que Orientación se imponga múltiples labores y finalidades si no las llevará a cabo? ¿Acaso lo único que le importa, como a los malos políticos, es la demagogia?

Si los orientadores en vez de basarse en labores mínimas se hubieran guiado por metas, concretando su tiempo y sus esfuerzos para alcanzar cuando menos una; hubieran actuado muy cuerdamente. Actualmente en varias escuelas se podría decir, por ejemplo: "Gracias a las actividades de los orientadores en esta escuela no tenemos problemas de aprovechamiento; no hay reprobados y las calificaciones son óptimas". Claro que en este caso no hubieran actuado como orientadores, sino como pedagogos.

Lo realmente conveniente hubiera sido concentrar los esfuerzos en Orientación Profesional. Sus beneficios tal vez se estuvieran palpando actualmente en las escuelas superiores por la disminución de la deserción, y en otras circunstancias.

Más observaciones.

Parece que el conocimiento del alumno es lo que más le interesa a la OEV, pues el mayor número de actividades, 20, se destinan para adquirirlo. Sin embargo este sólo es un medio para la realización

de labores psicopedagógicas, vocacionales o de salud mental. Por cierto que a los resultados de las pruebas, de las entrevistas e informes, no se les da la consideración debida, porque el registro acumulativo que debía concentrarlos y almacenarlos se considera una actividad de segunda importancia.

Las doce labores encaminadas a mejorar las condiciones de la OEV, son propiamente labores de coordinación. El único punto destinado realmente a ello es aquél que indica que el orientador sea presentado a los grupos. Se ve en ellos una punci3n por mejorar el ajuste laboral, pero actividades poco id3neas para ello.

Otra característica del programa es que difunde la responsabilidad básica de Orientaci3n y toma la de otros. Delega la Orientaci3n Profesional a maestros, alumnos y profesionistas. El aprovechamiento escolar, que pertenece a cada maestro en particular, lo toma como una de sus banderas principales, y los conflictos familiares, responsabilidad de los padres, se propone tambi3n resolverlos.

CAPÍTULO VII

CAUSAS DE LA PERSISTENCIA EN EL ERROR

El peligro mayor de la administración es el espíritu burocrático, entendido como la tendencia inerte en la rutina, la supremacía del medio sobre el fin, y la supervivencia del reglamento estéril y obsoleto.

Jorge Derbez⁽⁸⁾

Jones arguyó varias razones para justificar la multiplicación de miras: la relación íntima que guarda la vocación con otras áreas de la personalidad, otras necesidades, etc. Cuando se discutieron pudo verse que no son suficientes. Pero además de esas razones existieron otras que pueden inferirse, y que, también, sólo llegan a explicar la desvirtuación, pero en ninguna forma la justifican.

Al adentrarse al conocimiento de la personalidad para descubrir la vocación, los orientadores encontraron una serie de conocimientos que podían considerarse como materia prima, porque pueden ser utilizados para otras finalidades. Dejándose deslumbrar por éstas, perdieron lealtad a las que les dio vida. O sea, Orientación actuó como los malos oradores que no pudieron centrarse en la idea principal de su discurso, se pierden en cantidad de digresiones, unas llevándolas a otras, y se alejan tanto que sólo llegan a decir incoherencias, casi ya sin conexión con el tema.

Siendo la Orientación una profesión incipiente, no tenía elementos suficientes para realizar su misión original adecuadamente. Se sabía poco sobre vocación y campos ocupacionales, y los conocimientos eran dudosos. Quizá, para compensar sus deficiencias profesionales, brindaron otros servicios los orientadores.

La demanda de Orientación era escasa, como actualmente lo es, pese a que existe realmente necesidad de ella. Los alumnos, bien o mal, elegían carrera en su mayoría por sí mismos y consideraban que podían prescindir de esos servicios. Para aumentar su demanda, Orientación aumentó sus servicios.

Pudo suceder también que, con tal de adaptarse a las escuelas, se hayan afiliado tanto a sus lineamientos, que terminaron por perder casi su propio sentido. Fenómeno que se vio favorecido por el hecho de que fueran maestros quienes realizaban la Orientación.

O —¿por qué no decirlo?— Orientación pudo caer en manos de personas ingenuas, que consideraron saber y poder mucho con unos cuantos conocimientos originales que los deslumbraron. En la misma forma que algunos estudiantes, quienes apenas conocen superficialmente el psicoanálisis, se consideran con capacidad para curar cualquier tipo de neurosis y resolver cualquier problema.

La Orientación pudo caer también en manos de personas compulsivas que quisieron abarcarlo y transformarlo todo. Más que adaptar su misión al mundo, intentaron lo contrario, adaptar el mundo a su misión. ⁽¹¹⁾

Para 1958 Orientación tenía cuatro años de haberse instituido con un criterio de flexibilidad y experimentación. Abominaba del dogmatismo y aceptaba los cambios, es más, los buscaba. ¿Por qué pues no vió el error crucial que significaba el aumentar campos? En ese tiempo ya se podía constatar que atender a otros significaba descuidar el propio . . . y no poder cultivar los otros. ¿Para qué se arrogó misiones y luego las canalizó? Y una vez canalizadas . . . ¿para qué se las sigue arrogando? En fin, ¿porqué Orientación persistió en ese absurdo juego?

Cabe suponer que las causas que provocaron la desvirtuación siguieron influyendo para su persistencia. Y a esas causas vinieron a sumarse otras: la inercia burocrática, la resistencia al cambio, la falta de estímulos para realizar una buena labor (el orientador, trabaje mucho o poco, bien o mal, recibe el mismo sueldo) la falta de reconocimiento para labores creadoras (las que despiertan celos en los jefes), los intereses creados (muchos orientadores ven en los programas una justificación profesional que, aunque las labores no lleven a ningún lado, les permiten devengar un sueldo quincenal), las dificultades que implica el ejercicio práctico de la Orientación y . . . debe haber otras que por lo pronto se escapan de la memoria.

CAPÍTULO VIII
EL PROGRAMA GENERAL 1961-1967

ANEXO No. 4

PROGRAMA MINIMO DE ORIENTACION EDUCATIVA Y
VOCACIONAL DE LAS ESCUELAS SECUNDARIAS DEL D. F.
1961-1966-1967

NOTA: Las actividades incluídas entre paréntesis no se consideran obligatorias, siendo sólo sugerencias altamente recomendables.

PRIMER AÑO

Primer semestre.

I. Para el conocimiento del alumno.

A. Documentos personales:

(Mi autobiografía) o (Cuestionario de datos autobiográficos 1967).

(Composiciones acerca de sí mismo; ejemplos: "Cómo fui como alumno de la escuela primaria", "mis amigos").

Guión autobiográfico: "Mis primeros recuerdos de niño", "Mi hogar", "Mi vida en la escuela primaria", "Lo que no me gusta de la escuela", etcétera). (Psicómetra, Psicólogo).

(Libreta personal de registro llevada por los alumnos).

B. Registro de un mínimo de datos para archivarlos:

Resultados del examen de admisión.

(Calificaciones de la escuela primaria).

(Datos médicos).

(Datos sociales). (Secretario, Archivista)

C. Aplicación de pruebas:

De inteligencia: Prueba Otis Beta, (Prueba Terman, colectiva).

D. Otros materiales:

(Informe del padre o la madre acerca del alumno, en casos especiales, cuestionario que servirá como antecedente de entrevista). (Psicómetra, Psicólogo)

II. Para mejorar el aprovechamiento de los alumnos:

A. Medidas principales para prevenir el fracaso en cuanto a formas de estudio:

—Sugestiones prácticas de estudios para los alumnos y sus padres. Estas pueden ser explicaciones verbales o por escrito.

—Insistir particularmente en hábitos de lectura.
(Psicopedagogo)

III. Para localizar alumnos con problemas:

A. (Buzón de informes y preguntas para maestros, padres de familia o personas que deseen proporcionar o solicitar colaboración al Orientador de la escuela). (Coordinador)

B. Solicitar a la dirección que proporcione a cada maestro una lista de sus alumnos para que anoten, periódicamente, principiando a fines de abril, los casos que revelen un comportamiento notoriamente positivo o negativo, por lo que se refiere a su conducta y a su aprendizaje. Cada caso que se anote deberá ser descrito suficientemente. (Coordinador, Psicólogo, Psicopedagogo)

IV. Para la adaptación del alumno a la escuela.

(Reuniones frecuentes con los alumnos al principio del año para ayudarlos a adaptarse y a estudiar). (Psicólogo)

Dar a conocer a los padres de familia las funciones del Orientador en la escuela, esto podrá realizarse en una junta o por escrito. (Coordinador)

Procurar que los alumnos estén enterados oportunamente de las normas y disposiciones, en relación con su conducta dentro de la escuela, de cómo se hacen los promedios y de lo

que les convenga hacer, en caso de salir reprobados.
(Psicopedagogo)
(Pláticas por Psicólogos sobre problemas de relaciones interpersonales).

V. Atención de casos especiales:

(Entrevistas personales con fines de orientación educativa y para atender problemas de conducta, relaciones interpersonales y aprendizaje). (Psicólogo, Psicopedagogo)

Ayuda especial para los Directores que lo soliciten, en cuanto a las actividades tecnológicas. (Factotum)

PRIMER AÑO

Segundo semestre.

Para mejorar el aprovechamiento del alumno:

(Al principiar el segundo semestre es muy recomendable hacer una concentración y un análisis gráfico de las calificaciones obtenidas por los alumnos en el primer semestre. De ser posible, que sean los maestros jefes de grupo u otros maestros quienes lo hagan. Dar a conocer los resultados a maestros y alumnos).

(Psicopedagogo, Estadístico)

(Entrevistas personales con fines de orientación educativa y para atender problemas de conducta, relaciones interpersonales y aprendizaje). (Psicólogo, Psicopedagogo)

SEGUNDO AÑO

Primer semestre.

I. Para el conocimiento del alumno.

A. Aplicación de pruebas:

De inteligencia: Prueba Otis Autoadministrativa.

Batería de Habilidad para el Estudio. Forma B:

Test I. Comprensión de lectura.

Test II. Vocabulario.

Test III. Razonamiento aritmético.

(Informe del padre o la madre acerca del alumno, en casos especiales, que servirá como antecedente de entrevista).
(Psicómetra)

II. Para mejorar el aprovechamiento de los alumnos:

(Concentración y análisis de las calificaciones de primer año: a) representación gráfica; b) por qué suben o bajan los alumnos en algunas materias; c) sus éxitos y fracasos). (**Estadístico**)
(Cuestionario informal de hábitos de estudios). (**Psicómetra**)
Recomendaciones y prácticas sobre hábitos de estudio. (**Maestro**)

III. Para localizar alumnos con problemas:

- A. (Buzón de informes y preguntas para maestros, padres de familia o personas que deseen dar o solicitar colaboración al Orientador de la escuela). (**Coordinador**)
- B. Solicitar a la Dirección que proporcione a cada maestro una lista de sus alumnos para que anoten, periódicamente, principiando a fines de abril, los casos que revelen un comportamiento notoriamente positivo o negativo, por lo que se refiera a su conducta y a su aprendizaje. Cada caso que se anote deberá ser descrito suficientemente. (**Coordinador, Psicólogo, Psicopedagogo**)

IV. Para la adaptación del alumno a la escuela:

Procurar que los alumnos estén enterados oportunamente de las normas y disposiciones en relación con su conducta dentro de la escuela, de cómo se hacen los promedios y de lo que les convenga hacer, en caso de salir reprobados. (**Psicopedagogo**)

(Pláticas por Psicólogos sobre problemas de relaciones interpersonales).

V. Atención de casos especiales:

(Entrevistas personales con fines de orientación educativa y para atender problemas de conducta, relaciones interpersonales y aprendizaje). (**Psicólogo, Psicopedagogo**)

SEGUNDO AÑO

Segundo semestre.

I. Para mejorar el aprovechamiento del alumno:

(Al principiar el segundo semestre es muy recomendable hacer una concentración y un análisis gráfico de las calificaciones obtenidas por los alumnos en el primer semestre. (**Estadístico**))

De ser posible que esto lo hagan los maestros jefes de grupo u otros maestros.

Dar a conocer los resultados a maestros y alumnos).
(Coordinador)

II. Atención de casos especiales:

(Entrevistas personales con fines de orientación educativa para atender problemas de conducta, relaciones interpersonales y aprendizaje). (Psicólogo, Psicopedagogo)

TERCER AÑO

Primer semestre.

I. Para el conocimiento del alumno:

A. Aplicación de pruebas:

De inteligencia: Prueba Otis Autoadministrativa. (Prueba de Matrices Progresivas. Prueba Dominó).

Batería de Habilidad para el Estudio, Forma A:

Test. I. Comprensión de lectura. (Forma única 1966-1967)

Test. II. Vocabulario. Formas A o B.

Test. III. Razonamiento aritmético. Formas A o B.

(Psicómetra)

B. Documentos personales: (Ficha autobiográfica), (¿Quién es el qué?)

Otros materiales: (¿Qué tipo de actividades te ha interesado más?) (Psicómetra)

(Informe del padre o la madre acerca del alumno, en casos especiales, cuestionario que servirá como antecedente de una entrevista).

II. Para mejorar el aprovechamiento de los alumnos:

(Concentración y análisis de las calificaciones de segundo año: a) representación gráfica; b) por qué suben o bajan los alumnos en algunas materias; c) sus éxitos y fracasos). (Estadístico, Psicopedagogo)

III. Para localizar alumnos con problemas:

A. (Buzón de informes y preguntas para maestros, padres de familia o personas que deseen dar o solicitar colaboración al Orientador de la escuela). (Coordinador)

- B. Solicitar a la Dirección que proporcione a cada maestro una lista de sus alumnos para que anoten, periódicamente, principiando a fines de abril, los casos que revelen un comportamiento notoriamente positivo o negativo, por lo que se refiera a su conducta y a su aprendizaje. Cada caso que se anote deberá ser descrito suficientemente. (Coordinador, Psicólogo, Psicopedagogo)

IV. Para la adaptación del alumno a la escuela:

Procurar que los alumnos estén enterados oportunamente de las normas y disposiciones en relación con su conducta dentro de la escuela, de cómo se hacen los promedios y de lo que les convenga hacer en caso de salir reprobados. (Psicopedagogo)

(Pláticas por Psicólogos sobre problemas de relaciones interpersonales).

V. Atención de casos especiales:

(Entrevistas personales con fines de orientación educativa para atender problemas de conducta, relaciones interpersonales y aprendizaje). (Psicólogo, Psicopedagogo)

TERCER AÑO

Segundo semestre.

I. Para mejorar el aprovechamiento del alumno:

(Al principiar el segundo semestre es muy recomendable hacer una concentración y un análisis gráfico de las calificaciones obtenidas por los alumnos en el primer semestre. De ser posible que esto lo hagan los maestros jefes de grupo u otros maestros. Dar a conocer los resultados a maestros y alumnos). (Estadístico, Coordinador)

II. Atención de casos especiales:

Entrevistas personales con fines de orientación y problemas vocacionales, de conducta, relaciones interpersonales y aprendizaje. (Psicólogo, Psicopedagogo)

III. Programa de orientación vocacional:

1. Plática inicial de carácter general por el Orientador de la escuela o por el Orientador visitante, abordando principalmente los siguientes temas:

- a) Importancia de una elección vocacional *reflexiva*.
- b) Errores frecuentes que cometen los alumnos.
- c) Pasos que deben darse.
- d) Respuesta a preguntas de los alumnos.

(Invitar a los padres a escuchar esta plática y atenderlos personalmente cuando lo soliciten).

(Orientador, Coordinador)

2. Aplicación del cuestionario de intereses y de autoapreciación de aptitudes hasta obtener perfiles y discutir la correspondencia o contradicción entre ambos. (Psicómetra)
3. Discusión de las ramas y familias de ocupaciones con cada grupo clasificado por intereses. (Orientador)
4. Pláticas de información vocacional por profesionistas sobre la base de un cuestionario previamente elaborado y puesto anticipadamente en manos de ellos. Estas exposiciones deben referirse más bien a ramas y familias ocupacionales que a carreras específicas.
5. Discusión de casos individuales, ya sea mediante la entrevista o en pequeños grupos. (Orientador)
6. Dos o tres reuniones de carácter informativo acerca de los estudios y requisitos de ingreso a las escuelas preparatorias, vocacionales, normales y otras de estudios especiales. (Orientador)

Reestructuración.

El programa estipuló 6 labores mínimas para primer año: 1.—Archivar prueba de admisión. 2.—Prueba de inteligencia. 3.—Sugestiones prácticas de estudio. 4.—Informes sobre normas escolares. 5.—Informes sobre promedios. 6.—Informes sobre reprobación.

12 altamente recomendables: 1.—Autobiografía. 2.—Composiciones. 3.—Archivar datos médicos, sociales y calificaciones de primaria. 4.—Reuniones con los grupos. 5.—Libreta. 6.—Plática sobre relaciones interpersonales. 7.—Entrevistas sobre conducta. 8.—Entrevistas sobre relaciones interpersonales. 9.—Entrevistas sobre aprendizaje. 10.—Concentración de calificaciones 1er. semestre. 11.—Exposición. 12.—Análisis.

4 especiales: 2 obligatorias: 1.—Listas a los maestros. 2.—Explicar las funciones del orientador. Y dos altamente recomendables: 1.—Informe del padre o de la madre. 2.—Buzón.

Para los segundos años estipuló 8 labores obligatorias: 1.—Prueba de inteligencia. 2.—Prueba de vocabulario. 3.—Prueba comprensión de lectura. 4.—Prueba de razonamiento aritmético. 5.—Recomendaciones prácticas sobre hábitos de estudio. 6.—Información sobre normas escolares. 7.—Información sobre promedios. 8.—Información sobre reprobación.

11 altamente recomendables: 1.—Plática sobre relaciones interpersonales. 2.—Entrevistas sobre conducta. 3.—Entrevistas sobre relaciones interpersonales. 4.—Entrevistas sobre aprendizaje. 5.—Concentración de calificaciones 1er. semestre. 6.—Exposición. 7.—Análisis. 8.—Concentración calificaciones 1er. año. 9.—Exposición. 10.—Análisis. 11.—Cuestionario informal.

2 especiales: una obligatoria: listas a los maestros, y una altamente recomendable: buzón

Para los terceros años indicó 18 actividades obligatorias: 1.—Prueba de inteligencia. 2.—Prueba de vocabulario. 3.—Prueba comprensión de lectura. 4.—Prueba de razonamiento aritmético 5.—Información sobre normas. 6.—Información sobre promedios. 7.—Información sobre reprobación. 8.—Cuestionario de intereses. 9.—Cuestionario de aptitudes. 10.—Perfiles y correlación de ambos cuestionarios. 11.—Discusión de ramas ocupacionales en grupos de intereses afines. 12.—Discusión de casos individuales. 13.—Plática sobre elección de carrera. 14.—Información sobre requisitos de ingreso a escuelas postsecundarias. 15.—Entrevistas sobre conducta. 16.—Entrevistas sobre relaciones interpersonales. 17.—Entrevistas sobre aprendizaje. 18.—Pláticas por profesionistas.

2 especiales, una obligatoria: listas a los maestros. Y una altamente recomendable: buzón.

1 extra: ayuda técnica a los directores.

Eliminando la redundancia que caracteriza al programa, las 74 actividades pueden reducirse a 33.

21 actividades son obligatorias: 4 para el conocimiento del alumno: 1.—Prueba de lectura. 3.—Prueba de vocabulario. 4.—Prueba de razonamiento aritmético. **8 para 0. Vocacional:** 1.—Cuestionario de intereses 2.—Cuestionario de aptitudes. 3.—Perfiles y correspondencia entre ambos cuestionarios. 4.—Discusión de casos individuales. 5.—Discusión de ramas de ocupaciones con intereses afines. 6.—Plática sobre elección de carrera. 7.—Pláticas de profesionistas.

NUMERO DE LABORES EN LOS GRADOS

Misión	Primeros		Segundos		Terceros		—
	Obli.	A.R.	Obli.	A.R.	Obli.	A.R.	
Conocimiento del alumno	2	5	4		4	3	
Localización alumnos-problema	1	1	1	1	1	1	
Adaptación	4	2	3	1	3	1	
Casos especiales		3		3		3	
Aprovechamiento	1	3	1	7		6	
O. Vocacional					7	1	
Ayuda a directores							1
Sumas:	8	14	9	12	15	15	
Total:	22		21		30		

NUMERO DE ACTIVIDADES SEGUN SU MISION

Misión	Obli.	A. R.	Suma
Conocimiento del alumno	10	8	18
Aprovechamiento	2	16	18
Adaptación	10	4	14
Casos especiales		9	9
O. Vocacional	7	1	8
Localización de alumnos-problema	3	3	6
Ayuda a directores	1		1
Sumas:	33	41	74

8.—Información escuelas postsecundarias. **1 para localizar alumnos-problema:** listas a los maestros. **3 para adaptación:** 1.—Informes sobre normas. 2.—Informes sobre promedios. 3.—Informes sobre reprobación. **4 para aprovechamiento:** 1.—Sugestiones prácticas sobre hábitos de estudio. 2.—Concentración de calificaciones. 3.—Exposición. 4.—Análisis. **1 extra:** ayuda técnica a los directores.

8 actividades son altamente recomendables: 4 para el conocimiento del alumno: 1.—Biografía. 2.—Composiciones. 3.—Libreta personal. 4.—Informes del padre o de la madre **1 para localizar alumnos-problema:** buzón. **2 para adaptación:** 1.—Reuniones con los primeros. 2.—Plática sobre relaciones interpersonales: **1 para aprovechamiento:** cuestionario informal.

4 son ambiguas (o sea, tanto oblis. como A.R.) 1.—Archivar (los resultados de la prueba de admisión en forma obli., y los datos médicos, sociales y calificaciones de primaria en forma A.R.) **3 para atención en casos especiales:** 1.—Entrevistas sobre conducta. 2.—Entrevistas sobre relaciones interpersonales. 3.—Entrevistas sobre aprendizaje (son altamente recomendables en todos los años, pero obligatorias el segundo semestre de tercero).

NUMERO DE ACTIVIDADES ESENCIALES SEGUN SU MISION

Misión	Oblis.	A.R.	Ambiguas	Suma
Conocimiento del alumno	4	4	1	9
O. Vocacional	8			8
Adaptación	3	2		5
Aprovechamiento	4	1		5
Casos especiales			3	3
Localización de alumnos-problema	1	1		2
Ayuda a directores	1			1
Suma:	21	8	4	33

Nota histórica.

El programa entró en vigor al principiarse 1961, y se conservó —“con un carácter experimental, quedando sujeto a las rectificaciones progresivas que la práctica de los orientadores sugiriera”— hasta finales de 1967.

Comparando el programa editado en 1961, con el de 1967, sólo puede notarse un cambio significativo: el aumento de paréntesis. Es decir, las únicas rectificaciones que se le hicieron en 7 años, sólo fueron transformar algunas actividades obligatorias en altamente recomendables. Teniendo un espíritu tan progresista la OEV se estancó por largos años. Y se deshechó el programa, no porque se hiciera una revisión, sino porque hubo un cambio completo del personal que tenía a su cargo la oficina.

Análisis general.

Las cosas se hacen mejor y más fácilmente cuando cada uno se consagra a aquello que le es más adecuado, desligándose de toda otra tarea.

Platón.

El programa 1961-67, clasifica las actividades en obligatorias y altamente recomendables. Especifica los grupos a los que deben destinarse y, a grosso modo, el tiempo en que deben realizarse, tomando como base los semestres. Sigue los mismos lineamientos que el programa anterior, pero está mucho más inflado por la constante repetición de actividades. Además, no había necesidad de incluir las actividades de los terceros, porque para ese grado se elaboró un programa especial.

Los seis aspectos o misiones básicas en que se agrupan las actividades, pueden considerarse pertenecientes a tres disciplinas. Las encaminadas a mejorar el aprovechamiento corresponden a Psicopedagogía o Pedagogía. La localización de alumnos problema, la atención a casos especiales y adaptación a la escuela, a Higiene Mental. Y la Orientación Vocacional, a Orientación.

El sexto aspecto, referente al conocimiento del alumno, puede considerarse un camino útil para las tres disciplinas.

Incongruencias.

Existe, a veces, una incongruencia entre lo que se busca y la actividad que se realiza para lograrla. Se escoge un camino que no lleva a la meta, v. gr., se aboga por la adaptación del alumno a la escuela y trata de lograrse... explicándoles a los padres las funciones del

orientador. Y decir que proporcionándoles informes y pláticas a los alumnos sobre promedios, normas y reprobación, se está ayudando a resolver su problema de adaptación, es tanto como decir que una persona es arquitecto sólo porque construye castillos en el aire.

Se busca localizar alumnos-problema por medio del buzón, y luego se le utiliza para lograr colaboración para la OEV.

Se indica que se den listas a los maestros para localizar alumnos-problema, y luego se les pide que revelen a los alumnos que denoten un comportamiento notoriamente positivo. Se desvía a la actividad de su meta, se le hace perder lealtad a su cometido.

También existe incongruencia en la clasificación de ciertas actividades. Algunas se consideran obligatorias y no es el orientador propiamente quien debe realizarlas. Así, las listas a los maestros son más bien de la incumbencia de la dirección y los maestros. Las pláticas sobre elección de carrera puede darla el orientador de la escuela u otro orientador. Se indica solamente que el orientador debe procurar la información sobre promedios, normas y reprobación, pero esto da opción a que la difunda él u otras personas. Las pláticas sobre ramas ocupacionales serán impartidas por profesionistas. Hay vaguedad para señalar quién debe hacer la concentración de las calificaciones anuales y semestrales. No se sabe si será el orientador o el maestro jefe de grupo.

Todos estos puntos reflejan las dos principales características de la OEV: el intercambio de responsabilidades y la tibieza para afrontar sus cometidos.

Cambio.

Las labores de coordinación se ven considerablemente disminuidas en comparación al programa de 1958. Se busca ya la colaboración indirectamente por medio del buzón. Aparece un punto extra; ayuda técnica a los directores: incluso la colaboración de los maestros busca lograrse por intermedio de éstos. Es como si los caminos a los maestros se hubiesen eliminado, reforzándose la relación con los directivos. Esto es, el programa disminuye considerablemente la actitud democrática, y refuerza el comportamiento propio de una autocracia. (46, 49)

Importancia de las disciplinas.

Considerando el número total de actividades en todos los grados y descartando las referentes al conocimiento del alumno que, como se dijo anteriormente, sólo son un medio, puede decirse que el programa da más importancia a la Pedagogía porque el mayor número de actividades las dedica para mejorar el aprovechamiento.

Pero si se suman las labores de: localización de alumnos-problema, atención a casos especiales y adaptación, puede considerarse que el programa da más importancia a la Higiene Mental.

Más si nos basamos en las actividades sin repetición obligatorias, la Orientación es la disciplina más favorecida.

En realidad el programa no tiene preferencias. Indica tres campos de actividad y señala actividades obligatorias para todos ellos. Los orientadores pueden incrementar o disminuir las actividades en cualquier campo, según su situación personal y las demandas de la escuela.

Versatilidad.

El número de roles que se tienen que desempeñar de acuerdo al programa es 11. Número inferior al programa de 1958 (15) y al de 1956 (18 roles). Sin embargo, el punto extra: ayuda técnica a directores, que provenía del postulado: satisfacer las necesidades de la escuela, abrió la compuerta a una serie de roles que van desde "cuidan niños" hasta sustituto del director. Dicho postulado implica una extensión tan grande que, basándose en él, los directores podían ordenar prácticamente lo que quisieran, porque la gama de necesidades es inmensa. La escuela necesita desde clips hasta local, desde quien barra el patio y riegue el jardín, hasta quien reforme la educación. La diversidad de labores que surgieron por efecto de este postulado, aumentó más la confusión acerca del rol que debería desempeñar el orientador. Para evitar esta situación anárquica, el programa puntualizó que la ayuda debería ser en cuanto a actividades tecnológicas. Y el director de segunda enseñanza, Prof. Justo A. Zamudio, envió una circular a los directores, en junio de 1965, donde les decía, entre otras cosas: *"Es de fundamental importancia que Ud. procure que el orientador disponga de todas las facilidades posibles para realizar el programa mínimo, particularmente evitando que participe en tareas ajenas a su función, y al cumplimiento del programa adjunto. Debe evitarse, por ejemplo, que el orientador realice tareas de prefecto, tales como: vigilancia de grupos, suplir a los maestros cuando faltan, vigilar la entrada o salida de los alumnos, hacer los reportes de los alumnos faltistas o reprobados, imponer castigos o realizar trabajos administrativos, atender a la cooperativa escolar, preparar festivales, llevar la asistencia de los maestros, asumir la responsabilidad del director o del subdirector cuando éste sale de la escuela, y todas aquellas actividades que no sólo quitan el tiempo al desarrollo del programa de Orientación, sino que también restan eficacia a sus funciones"*.⁽⁴⁾

Clasificación de roles.

Descartando todos los roles que deja intuir el Prof. Zamudio y limitándonos únicamente a los que indica el programa, podemos ver que, a grosso modo, corresponden a miembros de equipos de tres disciplinas:

Higiene Mental**Orientación****Pedagogía**

Dichos equipos estarían formados por empleados encargados de labores menores:

Psicómetra	Secretario	Archivista
Psicómetra	Secretario	Archivista
Psicómetra	Secretario	Archivista

Por profesionistas que se encargarían del contacto directo con los sujetos:

Psicólogo clínico ó	Psicólogo vocacional	Pedagogo ó
Psicólogo social ó	Maestro orientador	Psicopedagogo
Higienista mental		

Y jefes que se encargarían de que el equipo funcionara y tuviera eficacia:

Coordinador	Coordinador	Coordinador
-------------	-------------	-------------

Lógicamente que la coordinación corresponderá al jefe de la OEV en primera instancia, y al director de la escuela en segunda.

Cada equipo debería realizar un valor fundamental por medio de valores secundarios que le servirían de camino:

Valores fundamentales

Salud Mental	Porvenir	Aprovechamiento
--------------	----------	-----------------

Valores secundarios

Relaciones humanas	Detección de vocación	Técnicas de estudio
Adaptación	Información ocupacional,	Coordinación de maestros,
Solución de problemas	etc., etc.	etc., etc.
etc., etc.		

Entre las tres disciplinas debería existir una lógica interrelación. Deberían coordinar su trabajo pero sin intercambiar funciones. La coordinación debería realizarse manteniendo cada quien su rol y finalidad específica.

Al abarcar estas tres disciplinas, los orientadores se lanzaron a realizar labores que no les competían y que ocasionaron graves trastornos a la Orientación: falta de ubicación, de una misión y un rol específico, e ineficacia en sus funciones.

La llamada Orientación integral ha resultado ser una bandera perjudicial. Por distribuir sus efectivos en distintos frentes, Orientación no ha podido conquistar posiciones; y a nivel profesional, no triunfar es fracasar.

La Orientación integral puede abarcarlo todo y por lo tanto tener innumerables ramificaciones. Ya hay Orientación Educativa, Vocacional, Profesional, Psicológica, Familiar, Social y Política. Y puede seguirse extendiendo indefinidamente usurpando campos que no le pertenecen. Y la verdad es que la llamada Orientación Integral, ni es Orientación, ni puede ser integral.

Orientación, como actividad profesional, y como disciplina científica, sólo hay una. Es una modesta rama de la Ergología y de la Psicología aplicada, pero por sí misma tiene una enorme extensión y una gran importancia.

ANALISIS MINUCIOSO

TEMARIO

I. PARA EL CONOCIMIENTO DEL ALUMNO.

A. Actividades obligatorias: 1.—Prueba de inteligencia. 2.—Prueba comprensión de lectura. 3.—Prueba de vocabulario. 4.—Prueba de razonamiento aritmético

B. Altamente recomendables: 1.—Biografía. 2.—Composiciones. 3.—Libreta personal. 4.—Informe del padre o la madre.

C. Ambigua: 1.—Archivar.

II. PARA LOCALIZAR ALUMNOS CON PROBLEMAS.

A. Actividades obligatorias: 1.—Listas a los maestros.

B. Altamente recomendables: 1.—Buzón.

III. PARA LA ADAPTACION DEL ALUMNO.

A. Actividades obligatorias: 1.—Información sobre normas escolares. 2.—Información sobre promedios. 3.—Información sobre reprobación.

B. Altamente recomendables: 1.—Reuniones con los primeros. 2.—Pláticas sobre relaciones interpersonales.

C. Ambiguas: 1.—Entrevistas sobre conducta. 2.—Entrevistas sobre relaciones interpersonales.

IV.—PARA MEJORAR EL APROVECHAMIENTO.

A. Actividades obligatorias: 1.—Sugestiones prácticas sobre hábitos de estudio. 2.—Concentración de calificaciones. 3.—Exposición. 4.—Análisis.

B. Altamente recomendables: 1.—Cuestionario informal.

C. Ambigua: Entrevistas sobre aprendizaje.

Notas aclaratorias.

El punto sobre ayuda técnica a los directores ya fue visto en el análisis general.

Se diluyeron los puntos de que constaba el aspecto: atención a casos especiales en: Para adaptación del alumno (entrevistas sobre conducta y entrevistas sobre relaciones interpersonales). Y para mejorar el aprovechamiento (entrevistas sobre aprendizaje).

Se analizarán conjuntamente la prueba de comprensión de lectura, de vocabulario y de razonamiento aritmético en: Batería de habilidad para el estudio.

Se analizarán conjuntamente las autobiografías y composiciones en: Documentos personales.

Se analizarán conjuntamente la concentración y análisis gráfico de las calificaciones del 1er. semestre y del año anterior.

I. PARA EL CONOCIMIENTO DEL ALUMNO

A. Actividades obligatorias.

1.—Prueba de inteligencia.

Otis Beta (Terman colectiva). Para primeros.

Descripción: consta de 86 preguntas impresas en un cuaderno de 8 páginas. Para cada pregunta se ofrecen cinco posibles respuestas que se sintetizan con una letra en la hoja de respuestas. El alumno debe tachar la correcta. Se dan tres ejemplos entre los que está la siguiente pregunta:

¿Cuál de las siguientes cosas es suave?

- a) vidrio b) piedra c) algodón d) hierro e) hielo

Otis autoadministrativa 1A. Para segundos y terceros.

Descripción: Consta de 79 preguntas impresas en un cuaderno de 8 páginas. Para cada pregunta se ofrecen cinco posibles respuestas sintetizadas con una letra en la hoja de respuestas. El alumno debe tachar la correcta. Se dan tres ejemplos entre los que se encuentra la siguiente pregunta:

¿Cuál de las siguientes cinco palabras dice qué cosa es una manzana?

- a) flor b) árbol c) planta d) fruta e) animal

Notas aclaratorias.

Ambas pruebas son muy similares, pero las preguntas de la Otis Beta son más sencillas y algunas contienen figuras.

La prueba de Raven, y la de Dominó, no son propiedad de la S.E.P. En caso de que quisiera aplicarlas el orientador, tendría que conseguir las por su cuenta.

Pasaremos por alto el análisis de los fundamentos teóricos y la validez de los instrumentos psicométricos, porque están fuera del cometido de esta tesis, limitándonos a explicar su utilidad.

“Según datos actualizados del presente año (1966) a los 121 orientadores que trabajan en las secundarias diurnas, se les paga un total de 1524 hrs. semanarias, en plazas que fluctúan entre 6 y 17 hrs. semanales. Se les han encomendado 1524 grupos, con hora fija u ocasionalmente. Puede inferirse que los 121 orientadores estuvieron en contacto con 88,352 alumnos, correspondiéndoles un promedio de 13 grupos por cabeza (730 alumnos considerando un término medio de 56 alumnos por grupo). En relación con los terceros, sabemos que fueron

atendidos con hora fija 454 grupos por los 121 orientadores a que hacemos referencia, o sea, recibieron ayuda 25,427 alumnos aproximadamente.

Estos datos plantean por sí mismos, en forma evidente, una de las limitaciones más importantes que ha tenido el servicio: Exceso de alumnos y grupos en relación con el número de horas con que deben desempeñar su labor.

En los países donde la Orientación ya está prevista y organizada adecuada y explícitamente en los diferentes planes escolares, cada orientador de tiempo completo tiene a su cargo el encuzamiento de 250 alumnos, cifra que representa la tercera parte de los que corresponde atender como promedio en el D. F. a cada orientador de 12 hrs. (tiempo promedio). Si a esto agregamos que en algunas escuelas los grupos fluctúan entre 60 y 70 alumnos, se comprenderá las inadecuadas condiciones en que se realiza el servicio.

La mayoría de los orientadores no dispone de local adecuado, ni de equipo de trabajo para realizar sus labores de tipo administrativo, ni menos aún para entrevistas individuales ni exámenes colectivos".

Fragmento del informe que envió la OEV al Lic. Pous Ortiz, Director General de Segunda Enseñanza, el 12 de noviembre de 1966. (4)

Análisis.

Las pruebas de inteligencia se utilizaron en un tiempo para clasificar a los alumnos, seleccionarlos e integrar grupos. Pero se dio el caso de que alumnos de rango inferior, en caso de darse cuenta, resultaban dañados moralmente. Para realizar la clasificación se recurrió entonces a la prueba de admisión, que tiene una correlación alta con las de inteligencia, y gracias a esto los alumnos de rango inferior, en vez de recibir un daño moral, recibían un estímulo para mejorar su aprovechamiento. (*)

Las pruebas de inteligencia se utilizan para detectar alumnos con bajo coeficiente mental, y corroborar si esa es la causa de que los alumnos no aprendan.

Para fines de Orientación Vocacional indica, a grosso modo, si el alumno tiene capacidad intelectual suficiente para cursar carreras largas y difíciles. (33)

Por sí solas no permiten realizar los fines antes señalados. Aportan sólo un dato que debe ser completado con otros.

Cabe lamentar la carencia de un método práctico para calificarlas. Se deben aplicar anualmente a todos los alumnos de la secundaria. En 1966, v. gr., se tuvieron que aplicar a 88,352 alumnos de las escuelas

(*) Conferencia del Prof. Herrera y Montes, dictada durante las jornadas de trabajo de la OEV, en junio de 1967.

diurnas. Si cada prueba es calificada en un minuto (tomando en consideración tanto el cómputo como la búsqueda de percentil) los orientadores gastaron alrededor de 1,472 horas en una labor fastidiosa. Tal gasto de tiempo hace ver la conveniencia de editar una hoja de respuestas que pueda ser calificada por computadoras electrónicas, como se ha hecho en otras instituciones.

2.—Batería de habilidad para el estudio.

Test I. Comprensión de lectura.

Descripción: Consiste en 13 párrafos sobre distintos temas (arte, arqueología, ciencia, etc.) impresos en un cuaderno de 8 páginas. Después de cada párrafo hay varias preguntas sobre el mismo. Para cada pregunta se ofrecen 4 posibles respuestas que se sintetizan con una letra en la hoja de respuestas. El sujeto debe tachar la correcta. Se ofrece un párrafo y tres preguntas como ejemplo. El número total de reactivos es de 56.

Test II. Vocabulario

Descripción: La prueba consta de 100 reactivos semejantes que investigan el conocimiento de los sinónimos. Se enuncia una palabra y a continuación se enumeran otras cuatro, de las cuales una tiene el mismo significado que la primera. El sujeto debe destacarla poniendo una cruz en el paréntesis que la antecede. Se imprimió en una hoja tamaño carta por ambos lados.

Test III. Razonamiento aritmético.

Descripción: Consta de 20 problemas matemáticos de dificultad creciente. Está impresa en una hoja tamaño carta por ambos lados y tiene espacios para que los sujetos realicen las operaciones.

La forma A de la batería tiene idéntica construcción.

Análisis.

Por medio de la batería se pueden detectar los alumnos que tienen bajo nivel académico. Con ellos se forman grupos a los que se les dan pláticas extras sobre hábitos de estudio.

Para Orientación Vocacional es utilizada también porque resulta, aunque en forma sumamente limitada, una prueba de aptitudes. Sus resultados sirven para completar los de las pruebas de inteligencia.

Aunque se recomienda ensayar la autocalificación, sería más conveniente (para evitar pérdida de validez debido a la comunicación de los resultados a futuros sujetos) que se editaran las hojas de respuestas en tal forma que pudieran calificarlas las computadoras electrónicas.

Con excepción de los terceros, los orientadores tendrían dificultades para aplicar las pruebas, porque no cuentan con horas asignadas en los grupos.

B. Actividades altamente recomendables.

1.—Documentos personales.

(Mi autobiografía o cuestionario de datos autobiográficos).

(Composiciones acerca de sí mismos, por ejem. "Cómo era cuando estudiaba en la escuela primaria", "Mis amigos" etc.)

(Guión autobiográfico: "Mis primeros recuerdos de niño", "Mi hogar", "Lo que más me gusta de la escuela", etc.)

Para primeros años.

(Ficha autobiográfica: "Quién es el que", "Qué actividades te han gustado más" etc.) Para terceros.

Descripciones: La autobiografía es una exposición amplia, escrita con libertad y espontaneidad, de la vida del propio sujeto.

El guión autobiográfico es una composición más restringida. En ella el sujeto desarrolla temas que se le indican y que es necesario conocer para los fines de Orientación. Entre los temas que se le pueden indicar está: "Recuerdos de infancia". Se agregan algunos puntos más que indican al sujeto lo que puede desarrollar dentro del enorme tema que se le dio, v. gr., "Lo que recuerdo de mis padres y demás parientes", "Cómo era y cómo me conducía", "Qué trato se me daba", "Algunos incidentes de mi vida en esa época", etc., etc.

El cuestionario autobiográfico es una lista de preguntas que deben contestarse brevemente.

La ficha autobiográfica, como su nombre lo indica, debe tener menos preguntas que exploren aspectos básicos, pero la OEV tiene una forma que intitula ficha autobiográfica, que indica más bien desarrollo de temas.

Las composiciones consisten en desarrollo de temas entre los que se pueden mencionar: "Cómo soy", "Mis amigos", "Lo que más admiro de las otras personas", etc. Algunas veces el tema es libre.^(1 2)

Utilidad.

El Prof. Herrera y Montes consideró que por medio de los escritos íntimos de los alumnos *"se pueden obtener valiosos informes sobre rasgos, necesidades y condiciones de vida. Los informes subjetivos que proporcionan sirven para completar los datos objetivos derivados de la observación y de otras técnicas". "Informan sobre el pasado y el presente de los alumnos, las influencias a que ha estado sometido, sus experiencias vitales, sus realizaciones y sus fracasos. El conocimiento de estos datos, además de la idea o actitud que el sujeto tiene hacia su propio yo y algunos rasgos de su personalidad, permitirá al orientador tener un punto de partida para ayudar al individuo a conocerse y aceptarse en una forma justa y realista"*. Posteriormente agrega: *"El uso de los documentos personales rebasa el simple conoci-*

miento del sujeto, puesto que pueden tener en sí un valor terapéutico o de encauzamiento personal. Bajo una hábil dirección, la redacción de una autobiografía, de una serie de composiciones o de las cartas y el diario, al mismo tiempo que ayudan al sujeto a conocerse, le presta la oportunidad de desahogar y liberar tensiones emocionales. Como se sabe, esta catarsis emocional puede ser el punto de partida de la reconstrucción personal de los sujetos. (1)

Análisis.

Aunque estos trabajos, como todos los relativos al conocimiento del alumno, son materia prima que puede tener varios usos, se hace hincapié únicamente en la finalidad de Higiene Mental, y de psicoterapia, inclusive.

La utilidad que quiere dársele a este respecto es discrepante: por un lado se busca que el sujeto se conozca y acepte en una forma justa y realista, y por otra parte se busca su reestructuración. Este dilema: el aceptarse como se es o el abogar por llegar a ser mejor, sólo puede ser resuelto en cada situación y en cada sujeto. Y cualquier solución que se le dé, implicaría posteriormente una serie de problemas, que hacen necesaria la actuación de un especialista, y no de simples aficionados.

El Prof. Herrera subraya en otra parte que los trabajos pueden tener un valor proyectivo, pero la interpretación sólo deben hacerla personas que tengan una preparación al respecto.

Ahora bien, si un gran número de orientadores es detenido "en el punto de partida" ¿Cómo se les quiere lanzar a labores posteriores de higiene mental y psicoterapia, que forzosamente implicaría la ayuda en problemas?

La realización de los trabajos, por parte de los alumnos, dependerá de la habilidad personal del orientador para motivarlos, porque no tiene el refuerzo de la calificación. Además, tendría dificultades para conseguirlos porque no tiene horas asignadas en los primeros. El tiempo que se le ofrece para ello es ocasional, sólo cuando faltan maestros. Esto haría que se tuviera un tiempo limitado. Sería necesario renunciar a la autobiografía porque ésta implica "*varias sesiones diarias de una hora y alcanza de 30 a 60 cuartillas aproximadamente*". (1) Se tendría que utilizar el cuestionario o la ficha autobiográfica, el guión, inclusive, pero estos documentos no permiten una catarsis emocional, por lo que el valor terapéutico que tienen en sí mismos se vería notablemente disminuido.

2.—(Libreta de registro personal llevada por los alumnos)

No hay una guía para realizar esta labor. Los alumnos pueden utilizar un cuaderno, una libreta u hojas de su carpeta. Antonio Gago

elaboró un formato muy completo para que los alumnos registraran sus datos, titulado: "Notas para el porvenir", pero no se le incluyó entre los materiales de la OEV. (*)

Análisis.

Este punto es sumamente laborioso para ser realizado, ya que los únicos datos que se pueden dar colectivamente son los resultados de la batería de habilidad para el estudio, y los de los cuestionarios de intereses y aptitudes. Pero la interpretación de las composiciones y los resultados de la prueba de inteligencia sólo "*pueden proporcionarse al alumno en entrevista individual y con todo tacto*". En consecuencia el orientador, debería difundir los datos de uno en uno, lo que absorbería mucho tiempo.

3.—(*Informe del padre o de la madre acerca del alumno, en casos especiales, cuestionario que servirá de antecedente para la entrevista*).

El Prof. Herrera elaboró unas formas para recopilar esta información.

La redacción del punto es vaga. No puede apreciarse si los informes se pedirán a todos los padres, o sólo a los que tienen hijos-problema. Si el cuestionario se aplicará a ellos o a sus hijos; y cuál cuestionario.

El informe del padre o de la madre sólo es un fragmento de una actividad más extensa: la relación del orientador con los padres de familia.

El estudio sobre este tema —realizado en mayo de 1967 por los orientadores Jorge Noceda, Sonia Reyes y Lilia Montes—, hizo ver, entre otras cosas, que en la mayoría de las secundarias del D. F. son los orientadores quienes promueven las relaciones con los padres, aunque algunas veces no establecen ningún contacto con ellos pues son los directores, los maestros jefes de grupo o la trabajadora social, quienes las tienen a su cargo.

Entre los puntos que los orientadores trataron con los padres de familia se encuentran:

Respecto al aprovechamiento: Intervención de los padres en las tareas y trabajos de sus hijos. El problema de la reprobación, sus causas y cómo resolverlo. Hábitos de estudio en el hogar. Informe de los resultados semestrales. Evaluación de los resultados de las pruebas semestrales.

(*)Comunicación personal.

Respecto a las características y educación de los adolescentes: Relaciones entre padres e hijos. Necesidad de autodeterminación de la adolescencia. Libertad controlada y vigilada inteligentemente. Problemas del hogar que afectan a los hijos.

Respecto a la elección vocacional: Participación de los padres en la elección vocacional. Repercusión del aprovechamiento en la vocación de los hijos.

Las relaciones con los padres presentan las mismas características que las demás actividades de Orientación: Irregularidad y heterogeneidad. Unos orientadores las monopolizan y promueven, mientras que otros son completamente ajenos a ellas. Algunos se limitan a informar a los padres sobre el aprovechamiento entregando la boleta, mientras que otros afrontan problemas de desajuste familiar profundo. Los orientadores tienen la idea de que ellos son quienes deben controlarlas. (*)

Análisis.

Las relaciones con los padres son una actividad que en las escuelas, por intermedio de directores y maestros, siempre se había realizado. Cuando los orientadores ingresaron a las secundarias se les delegó parte de esa labor, como a todos los maestros, pero debido a su peculiar doctrina, a su voracidad de labores, a sus deseos de justificación, a su peculiar situación en la escuela (sin grupos), a su deseo de importancia, ó para cumplir el postulado de "satisfacer las necesidades de la escuela" han buscado que se les deleguen completamente. Pero como son los directores quienes, en última instancia deciden, los lineamientos que da la oficina son poco firmes.

Lo práctico sería que fuera el pedagogo, el psicólogo clínico o el higienista mental quienes se ocuparan de estas relaciones. Pero mientras no se instituyan esos miembros, la misión debe diluirse entre todos los maestros, inclusive el orientador, o por lo menos, entre los maestros jefes de grupo.

El orientador necesita, para realizar su labor genuina, de las relaciones con los padres, porque la aceptación de la decisión que tomen y el apoyo que brinden a sus hijos, es de gran importancia. Y debe constreñir ahí dichas relaciones. Puede abordar casos especiales que se relacionen con su cometido, v. gr., imposición de carrera; pero está fuera de toda lógica el que quiera monopolizarlas y abordar en ellas todo tipo de problemas.

(*) Comunicación verbal y mimeografiada de los autores durante las jornadas de trabajo de la OEV, en junio de 1967.

C. Actividades ambiguas.

1.—Registro mínimo de datos para archivarlos.

Resultados de la prueba de admisión.

(Calificaciones de la escuela primaria)

(Datos médicos)

(Datos sociales)

Notas aclaratorias.

La selección de alumnos se realizaba antaño basándose en el promedio de la escuela primaria. Pero como esta calificación resultaba muy subjetiva, no se seleccionaban a los mejores aspirantes. Para lograr ésto, se recurrió a la prueba de admisión que aporta un dato más objetivo y con la cual se ha logrado mejorar la selección. Dicha prueba consiste en la exploración de conocimientos generales. Entre los temas que abarca están: comprensión de lectura, Historia, Español, Geografía, etc. Cambia anualmente su contenido.

El certificado de la escuela primaria es uno de los documentos que se piden por duplicado, como requisito obligatorio para ingresar a la secundaria.

Los datos médicos se refieren al grado de salud o enfermedad que los alumnos tienen, principalmente de la vista y el oído. A veces son más profundos y exploran aspectos hereditarios y ontogénicos. Los médicos de las escuelas son quienes lo obtienen en el transcurso del año generalmente.

Los datos sociales se obtienen por medio de una forma que los alumnos deben llenar por duplicado, como requisito indispensable para su ingreso a la secundaria. Explora datos más bien socioeconómicos: nombre y ocupación de los padres, número de miembros de la familia, tipo de vivencia, ingresos, etc.

Otras veces la trabajadora social es la que los obtiene por medio de cuestionarios o visitas personales en las que investiga las condiciones de vida.

Notas históricas.

El programa de 1958 estipulaba que el orientador colaborara con los maestros en la selección y clasificación de alumnos.

En la comunicación que se le envió al Lic. Pous Ortiz en 1966, se recomendaba que "*para la selección y clasificación de alumnos se tomaran en cuenta los conocimientos técnicos del orientador*".

Y en las jornadas de trabajo que organizó la OEV, en junio de 1967, se instruyó a los orientadores sobre selección de alumnos y formación de grupos.

Análisis.

La selección de alumnos y la integración de grupos, es también una actividad que realizaban las secundarias desde su fundación. Es una labor inicial de gran extensión que requiere ser realizada rápidamente. En ella intervienen todos los maestros aplicando y calificando pruebas. El orientador coadyuvó a esta labor al integrarse a las secundarias, como miembro que era del equipo, pero por las causas antes dichas y por su "cosmopolitanismo profesional" ha buscado la coordinación de esta labor. La preparación que se dio en las jornadas es precisamente a este nivel, aunque se aclaró que el sitio del orientador era distinto en todas las secundarias. En algunas eran coordinadores, en otras sólo ayudantes. El puesto que ocupe dependerá de los directores; por ello, aunque la preparación fue profunda, el lineamiento que dio la oficina fue dudoso. Un compañero incluso protestó por la vaguedad de lineamiento diciendo que "*la oficina de Orientación no sabía orientar a sus orientadores*". La Profra. Díaz Infante que era entonces coordinadora del departamento, no aclaró la situación, pero prometió al quejoso hacer una reunión donde se aclarara esto. Dicha reunión no pudo llevarse a cabo porque a finales de ese año terminó su jefatura.

La formación de grupos es una labor en la cual también se preparó al orientador, pero en la cual, también, no se le indicó realizarla con exactitud. Esto depende de los directores y el criterio de estos (grupos heterogéneos, para que los buenos inspiren a los malos) es distinto al de Orientación (grupos homogéneos en rendimiento y edad), algunas veces.

Si realmente se quisiera encargar esta labor a personas con bastantes conocimientos técnicos, la institución del pedagogo, auxiliado por el psicómetra, sería la solución correcta. Pero mientras no se instituyan, las personas más idóneas para realizar esta labor serían los maestros de Matemáticas.

La calificación de todas las pruebas de admisión es una labor ingente que requiere el trabajo de casi todos los maestros para realizarla con la prontitud que se requiere. La clasificación de alumnos para su integración en grupos homogéneos es también un proceso laborioso porque se requiere manejar tres variables generalmente: edad, aprovechamiento y sexo. Ambas labores podrían ser fácil y rápidamente realizadas por las computadoras electrónicas.

Los datos que aporta la prueba de admisión son un medio para la selección y clasificación de alumnos. Una vez cumplido este cometido pueden desecharse, porque tendrían poquísima utilidad para Orientación, pero se considera que el orientador debe archivarlos en forma obligatoria.

Los datos médicos son de bastante importancia para Orientación, lo mismo que los datos sociales, ya que la salud y la situación socio-

económica, son factores importantes que deben tomarse en cuenta para la elección de ocupación.

El programa indica a los orientadores que archiven datos que no han obtenido por ellos mismos, porque es la dirección, el médico o la trabajadora social, quienes los recopilan.

En la nota aclaratoria pudo verse que “la mayoría de los orientadores no disponen del local, ni del equipo necesario.

En consecuencia, este punto indica a los orientadores que *archiven datos que no les pertenecen*, que les son útiles y necesarios, pero que no son suyos porque no los recopilan. *Le da importancia a lo innecesario, relegando a un segundo plano lo esencial, inclusive llega a olvidar esto.* Para los fines de Orientación los resultados de la prueba de admisión no son necesarios y son estos los que se indican archivar en forma obligatoria, mientras que los datos médicos y sociales, y las calificaciones de la escuela primaria, que sí son importantes, indica archivarlos sólo en una forma altamente recomendable. Además, no indica al orientador archivar los datos que él mismo recopila por medio de informes, pruebas y cuestionarios. *Y tampoco da recursos para realizar esta actividad*, porque la mayoría de los orientadores no dispone de archivo.

II. PARA LOCALIZAR ALUMNOS CON PROBLEMAS

A. Actividades obligatorias.

- 1.—*Solicitar a la dirección que proporcione a cada maestro una lista de alumnos para que anoten, periódicamente, principian-do a fines de abril, los casos que revelen un comportamiento notoriamente positivo o negativo, por lo que se refiere a su conducta y a su aprendizaje. Cada caso deberá ser descrito suficientemente. (Para todos los grados.)*

En 1950 un matemático ruso A. G. Lunts, publicó un trabajo sobre la aplicación de la lógica simbólica al diseño de circuitos computadores. Durante los cinco años siguientes los científicos de los EE. UU. gastaron \$200,000.00 en investigación para descubrir las ideas de Lunts, que podían haber leído por el precio de una traducción, si hubiesen sabido dónde buscarla.

Margenau y Bergamini.⁽⁶⁾

Nota aclaratoria.

Realmente, este es uno de los puntos peor planteados. Se le considera obligatorio y, propiamente, la dirección y los maestros serían quienes lo realizarían. Sin embargo, las simples listas no bastarían para que los maestros anotaran y describieran los casos suficientemente. En caso de no utilizarse hojas blancas para cada alumno, deberían utilizarse escalas valorativas, que, como se dijo, la OEV recomendaba elaborar a los orientadores.

Análisis.

Para realizar esta misión, el orientador tendría que alcanzar dos metas difícilísimas. Una humana: lograr la colaboración de los maestros y la dirección, ya que en medios burocráticos predomina la evasión, sobre el amor al trabajo, y porque al orientador se le pone en la misma difícil situación que al prefecto: se le indican labores que requieren manejo de personal y no se le otorga autoridad formal para ello.

Suponiendo que superara esta meta, tendría entonces que lograr una meta técnica, también muy difícil. Esta empezaría en la construcción de la escala valorativa, seguiría en la aplicación y terminaría con la calificación.

Si cada escala explorara 5 rasgos, y se le dieran a calificar a los 10 maestros que los grupos usualmente tienen, constando de un promedio de 60 alumnos, en cada grupo, el orientador tendría que mane-

jar 3,000 datos. Y si aplicara las escalas a los 13 grupos que tiene como promedio: 39,000 datos, que debería tratar estadísticamente. El trabajo sería largo y complicado, mas rigurosamente científico.

Pero lo peor del caso será constatar que los resultados que obtuviera, no serían muy diferentes de los informes que pudieran proporcionarle el prefecto o algunos maestros que estuvieran familiarizados con los grupos. Tampoco diferirían de los datos que contienen los récords de conducta, que en algunas escuelas se llevan.

En cuanto a las calificaciones, bastaría que el orientador examinara el kardex para ver, con lujo de detalles, el aprovechamiento escolar.

Por medio de las listas, o de las escalas, entonces, el orientador recorrería un largo y complicado camino, para llegar a lo inmediato.

B. Actividades altamente recomendables.

- 1.—(*Buzón de informes y preguntas para maestros, padres de familia o personas que deseen proporcionar o solicitar colaboración al orientador de la escuela*). (*Para todos los grados.*)

Nota aclaratoria.

El buzón se utiliza para crear una vía de comunicación más. Como gran parte del tiempo laboral el orientador no se encuentra en la secundaria, se estableció. Aunque también es una réplica del buzón de sugerencias, que la industria creó, para detectar opiniones y estimular consejos. (48)

Análisis.

El orientador debe realizar su labor en forma personal, en lo más posible. Si es necesaria colaboración, debe buscarla activamente en aquellas personas de quien la necesita. Porque buscarla pasivamente es tanto como tirar un anzuelo, a ciegas, no sabiendo si caerá en agua o tierra.

Esta es otra técnica que Orientación adoptó indiscriminadamente, porque realmente no tiene ningún caso. No resulta operante para dar o recibir información o colaboración. Apenas si serviría para establecer un contacto inicial, pero éste y todos los demás, para que sean efectivos, deben establecerse a viva voz.

III. PARA LA ADAPTACION DEL ALUMNO A LA ESCUELA

A. Actividades obligatorias.

- 1.—*Procurar que los alumnos estén enterados oportunamente de las normas y disposiciones en relación con su conducta dentro de la escuela, de cómo se obtienen los promedios y de lo que conviene hacer en caso de salir reprobados. (Para todos los grados.)*

Este punto concentra tres actividades distintas que tienen en común la información.

a) Normas y disposiciones.

Nota aclaratoria.

La información acerca de las normas y disposiciones en relación con la conducta dentro de la escuela consiste, sencillamente, en leerles la cartilla, donde se le indican como normas la puntualidad, la disciplina, el aseo, el respeto, etc. Si se quiere, puede explicárseles y tratar de persuadirlos para que la cumplan. Generalmente es una labor protocolaria con que se inician las clases.

Análisis.

Orientación considera transmitir la información sobre normas como una actividad obligatoria, pero dependerá de los directores el que la realicen o no. Es una actividad que venían, y siguen realizando maestros y directores, desde mucho antes que se instituyera la OEV. Cuando los orientadores ingresaron, como miembros que eran del equipo, se les asignó parte de esa actividad, pero le dieron tanta importancia que llegaron a considerarla propia, y a enriquecerla dando información sobre otros aspectos referentes a la escuela: plan de estudios, talleres, etc. (7)

La falta de un criterio adecuado, que permitiera valorar exactamente esa labor, el sobrevalorarla considerándola obligatoria, hizo que se considerara una actividad de Orientación, cuando no es sino un complemento de la educación. Debe aclararse que cuando el orientador hace esto, realiza una labor educativa. Y que cuando los maestros hacen esto, también: no están colaborando con Orientación.

De ahí que este punto esté por demás en el programa. Un punto más amplio, v. gr. colaboración en actividades generales cuando se le solicite, abarcaría esta y otras labores que se mencionaron innecesaria-

riamente. En el programa de directores podría decirse, si es que no está estipulado ya: "Encomendar a los maestros más idóneos la información sobre normas escolares". Si el orientador está entre esas personas idóneas el director podría designarlo, pero en ninguna forma tiene que ser una labor propia y obligatoria de Orientación.

La información sobre cómo se obtienen los promedios la imparten también los mismos maestros, y deben seguirla impartiendo. En las primeras clases, o antes de los exámenes, explican a los alumnos cómo deducirán el promedio de la materia. Aunque existen criterios generales dependerá del albedrío del maestro, en última instancia, la forma en que se elaboren los promedios. Unos ayudan a los alumnos con puntos extras que les otorgan por trabajos, tareas o apuntes. Otros toman en cuenta la disciplina y el material de trabajo etc. Sería absurdo que el orientador indagara estos lineamientos particulares, además de los generales, cuando son los maestros quienes deben deducir los promedios y están en contacto estrecho con los alumnos.

Referente a las *medidas que deben tomar los alumnos en caso de salir reprobados* se informa sobre las escuelas de regularización, de los sitios donde se realizan los exámenes, la fecha de los mismos, los trámites requeridos, etc.

El orientador resulta también un mal conducto para transmitir esta información, porque no tiene estrecho contacto con las fuentes de que emanan dichos datos y con los alumnos. Son los controladores quienes tienen esa información oportunamente, y con quienes los alumnos realizan los trámites. Incluso llegan también a venderles los temarios de examen. Si los alumnos reprobados los buscan y ellos tienen la información, ¿Para qué se le encomienda esta labor al orientador?

Otro canal de información operante lo constituye la plática diaria que el director o el subdirector tienen con los grupos antes de iniciarse las clases. En ellas se acostumbra motivar constantemente a los alumnos para que cumplan las normas, y se trasmite la información oportuna de interés general. (48, 49)

B. Altamente recomendables.

(Reuniones frecuentes con los alumnos a principio de año para ayudarlos a adaptarse y estudiar) Primeros.

Nota aclaratoria.

En estas reuniones el orientador puede transmitir información sobre normas, promedios y reprobación, impartir técnicas de estudio, o tratar cuestiones referentes a las escuelas. Puede hacer, incluso, una visita a las instalaciones sirviéndoles a los alumnos de cicerón.

Análisis.

Como el orientador no tiene tiempo asignado en los primeros, las visitas sólo pueden ser ocasionales, y no frecuentes como se indica. Dependerán de que los maestros falten y el orientador se encuentre en la escuela y disponible.

Las actividades que se realizan tienden exclusivamente a una adaptación escolar exclusivamente. Una adaptación social, para compañeros y maestros, que es lo más importante y lo que más interesa a los alumnos, casi no se busca ya. El programa de 1958 instituía que el orientador debería procurar que los alumnos se llevaran bien entre sí, y que se entendieran con los maestros. En realidad la adaptación integral sería lo que debería cultivarse, de acuerdo a los principios con que Orientación se justificó al desvirtuarse. Pero pese a la miopía de los orientadores, se ha visto que intentar eso, es intentar cambiar de sitio a una montaña, contando sólo con una palita.

Esta labor se justifica diciendo que los alumnos ingresan a un medio ambiente desconocido, se encuentran inadaptados. Pero si se buscara una adaptación colectiva, se atacaría un fenómeno de inadaptación lógico que desaparecerá al paso de los días, mientras los alumnos se vayan familiarizando. No se requiere ayuda, únicamente tiempo.

En los EE.UU. los orientadores han desarrollado la técnica de los "hermanos mayores", consistente en que alumnos de grados superiores, se relacionen íntimamente con alumnos de nuevo ingreso, que se les asignan. Ellos son quienes les dan apoyo moral y los ponen al tanto de los usos y costumbres escolares.

Para lo fines de Orientación Integral, obviamente que la técnica de los hermanos mayores es mucho mejor que las reuniones frecuentes, ya que la influencia del maestro —más si éste tiene sólo un carácter eventual, como el orientador—, es inferior para adaptar a los alumnos a sus compañeros, que cualquier escolar, más si éste es líder.⁽⁴⁰⁾ Pero como se dijo anteriormente, se ataca un problema que se resolverá con el tiempo, se sobreproteje, o sea, se protege innecesariamente, a los de nuevo ingreso. La técnica de los hermanos mayores será pintoresca y llamativa, pero completamente superflua.

Se abogó porque la primera semana de clases se dedicara a labores de Orientación, pero son tantos los grupos y tan pocos los orientadores, que éstos no se podrían dar abasto.⁽⁴⁾ Si se quisiera que los maestros jefes de grupo realizaran estas labores ya que son "*los principales auxiliares de la Orientación*"^(1, 4), sí se podría atender a todos los grupos, pero se incurriría en un error. No serían los jefes de grupo quienes realizarían una labor de Orientación, sería el orientador quien realizaría una labor educativa.

3.—(*Pláticas por psicólogos sobre relaciones interpersonales*).
Primeros, segundos y terceros.

Hay muchos psicólogos de la UNAM y de la Normal que trabajan como orientadores. De hecho, deben ser psicólogos quienes realicen la Orientación. Resulta, pues, ilógico delegar esta labor a los mismos orientadores. La oficina no ha elaborado materiales al respecto.

C. Ambiguas.

1.—(*Entrevistas personales con fines de Orientación educativa y para atender problemas de conducta, relaciones interpersonales y aprendizaje*). (*En todos los grados.*)

Nota aclaratoria.

El encauzamiento individual se considera la actividad central de Orientación, y la entrevista, su técnica más importante. Justifica el postulado de atención personal, y permite el ajuste de la educación a las características individuales.

Herrera y Montes la definió como: “*un contacto verbal, intelectual y afectivo, que se establece entre dos personas, una de las cuales demanda asistencia y orientación para la resolución de sus problemas y dificultades*”. Agrega: “*es una técnica para que el alumno aprenda a conocer y abordar sus problemas. Un crisol donde se funden y coordinan los datos investigados sobre el sujeto y sus problemas, y en donde se elaboran los proyectos para el desenvolvimiento y adaptación del sujeto*”. “*La preparación y competencia del orientador se califica, principalmente, por su habilidad en el manejo de la entrevista.*”⁽¹⁾

Entrevistas sobre conducta.

La generosidad es un insulto feo y sin chiste a veces ¿no crees?

Carlos Fuentes

Las entrevistas pueden clasificarse, respecto a su origen en: *espontáneas, sistemáticas y encargadas*. En todos los casos la preparación requerida involucra no sólo sentido común, y conocimientos de psicopatología e higiene mental, sino también el dominio de otros muchos conocimientos. “*Por ejemplo, nos dice Herrera y Montes, a un alumno preocupado por sus dificultades de expresión verbal, se le dan ejercicios sistemáticos adecuados para corregir su deficiencia. Lo mismo puede hacerse tratándose de falta de hábitos y habilidades de urbanidad, mala postura, desarreglo personal, deficiencias en el*

estudio, debilidad física, etc."⁽¹⁾ El orientador debería tener, entonces, conocimientos sobre enseñanza especializada de fonética, urbanidad, psicopedagogía, dietética, educación física, etc. La gama de problemas sería tan grande que el orientador, prácticamente, debería saberlo todo.

Claro que podría afrontarlos basándose en el sentido común, más no actuaría científicamente. Además el sentido común es superficial y muy limitado, se anonada ante problemas graves. Lo indicado para abordar todo esto, es el buen sentido, que es fruto de la ciencia, y la ciencia, del estudio y del método, de los que tanto se jacta la OEV.

Las entrevistas espontáneas son en la actualidad, las que generalmente cultivan los orientadores. Dan una plática sobre problemas de la adolescencia y ofrecen sus servicios para todo aquel que los solicite. Son raros quienes realizan esto debido a la resistencia que se forma, y que analizaremos posteriormente.

Es frecuente, empero, que los alumnos que han sido expulsados o a los que se les ha aplicado una sanción, demanden ayuda por parte del orientador, pero esto es ponerlo en contra de las autoridades que dictaron la medida correctiva.

La "*demanda de asistencia y orientación*" es una verdad muy estrecha; tan estrecha que parece una rendija. El orientador, al desvirtuarse, procuró cultivar esa demanda, pero sin éxito. Recurrió entonces a las *entrevistas sistemáticas* que se realizaban después de una labor de sondeo por medio de una prueba, generalmente la de Mooney, pero los casos detectados eran numerosos. Si no todos, una gran parte de los alumnos "necesitaba ayuda" en una o varias áreas de su vida.⁽¹⁹⁾

Esta forma sistemática de trabajar es lógica, porque la actividad se extiende a todos los alumnos y porque resulta incongruente que las entrevistas (con excepción de las del segundo semestre del tercer año) se consideren sólo como altamente recomendables, cuando son el corazón, el crisol y la técnica central y básica de Orientación.

Pero la tibieza de este afrontamiento se debió a la enorme labor que involucraban de realizarse sistemáticamente. Y a la resistencia que originan. Esta resistencia se debe a la susceptibilidad del adolescente, a que toma a mal recurrir al orientador o que "*le demanden*" ayuda otras personas, pues tiene, como ya se dijo, un deseo de independencia y autoafirmación. Si busca ayuda del orientador, además, sufrirá desprestigio social. Sus compañeros piden, como condición de respeto, entre otras cosas, salud y capacidad. Los problemas o padecimientos psicológicos no los miran con la naturalidad con que miran, v. gr., los catarros. Y como éstos son flexibles, los jóvenes prefieren ocultarlos, sobrellevarlos, evadirlos o afrontarlos íntimamente.

El orientador, al tratar de cumplir esta misión, ayuda en problemas, en forma sistemática, ve y hace ver algo que los demás no quieren ver ni afrontar, porque les provoca angustia y desprestigio social.

Las entrevistas encargadas son las que solicitan maestros o directores. Los casos que envían generalmente se deben a factores caracterológicos de los mismos alumnos. Sin embargo, las características personales son alimentadas, eliminadas o transformadas por el medio ambiente. Esto es: la conducta es el resultado de una lucha entre fuerzas personales y fuerzas sociales.

Cuando en ciertos grupos la indisciplina, la agresión y el "relajo" son considerados como valores, los alumnos serios tratarán de realizarlos, para obtener el reconocimiento de sus compañeros. Gracias a ello logran simpatía y aceptación. Cuando un alumno pertenece a esta clase de grupos, convencerlo de que se porte bien, es como disuadirlo a que camine derecho en un camino sinuoso. Estará en un conflicto, o actuar como quieren las autoridades, o actuar como quieren sus compañeros. Generalmente optan por lo último. Y si se le fuerza a lo primero, se provocará algo que Orientación trata de evitar: inadaptación con sus compañeros. ^(40, 48)

La indisciplina también puede deberse a una falta de competencia técnica, por parte de las autoridades, para controlar o tratar a los alumnos. "*Tal como es un maestro, tal es la disciplina*" decía un alumno. Y esto puede comprobarse porque, v. gr. grupos que se portan mal en la clase de Inglés, son callados y estudiosos en la de Física. Hay, pues, una interdependencia entre el comportamiento de los alumnos y el de las autoridades.

Por ello, la mayoría de las veces, tratar de solucionar problemas de conducta por medio de la entrevista y la asistencia personal, es tomar un camino equivocado. ^(1, 48, 49)

Entrevistas sobre relaciones interpersonales.

"*Las relaciones interpersonales son el termómetro de la salud mental*" decía el Dr. Mendizábal en una de sus clases. Pero con eso de que nuestra sociedad no está completamente en sus casillas, el Dr. Díaz Guerrero dijo, también, en una de sus clases: "*En nuestra sociedad, las relaciones interpersonales están por los suelos. Las relaciones armónicas son raras y pasajeras*". Agregó que podría mostrar la investigación con la que se dedujo eso.

Al abordar este tipo de problemas, el orientador se abocaría a problemas de índole psicopatológica, por un lado, y culturales, por el otro.

Conclusión parcial.

Los problemas que quiere afrontar Orientación tienen dos facetas; la individual y la colectiva. Por ambos lados pueden atacarse, la forma de hacerlo dependerá del problema y de las circunstancias. Cuando la indisciplina es lo común, cuando hay de 30 a 50 reportes diarios de alumnos indisciplinados, las técnicas y recursos propios de Orientación

ción: asistencia y entrevista personal, resultan inadecuados. A través de ellos sólo se atacan los efectos, pero no las causas.

Cuando los problemas son graves, y se dan en forma de casos aislados si es necesario alguien que los afronte en forma sistemática; un psicólogo clínico verbigracia. No deben dejárseles a aficionados. Los casos individuales sobre problemas de conducta o de relaciones interpersonales, no se solucionan con buena fe, ingenuidad y dos o tres entrevistas. Requieren tratamiento sistemático por parte de especialistas, pues son difíciles y laboriosos.⁽³⁸⁾

Si quisiera lograrse que los alumnos únicamente "*aprendieran a conocer y abordar sus propios problemas*", lo que se haría equivaldría, en psicoanálisis, a dejar al sujeto cuando éste se agrava debido a que enfrenta el conflicto del que ha estado huyendo. O sea, querer resolver el problema solamente a medias, haciéndoles que conozcan y afronten sus problemas, y hagan catarsis, en vez de remediarlos, podría serles perjudicial.

Los problemas colectivos son responsabilidad de la dirección. Ella, a base de juntas, campañas, asambleas, comisiones, seminarios, etc. debe abordarlos. Al orientador le tocaría sólo poner su grano de arena y realizar las labores que se le asignen como miembro del equipo. Pero no debe afrontar estos problemas ni individual ni colectivamente como parte de su misión profesional, ya que, por afrontar problemas de tal magnitud, no deja de ganar el mismo sueldo que otros maestros devengan y que, de no estar comisionados, sólo se dedican a la enseñanza de su materia. Además, para qué se los propone, si generalmente no los afronta. Y aun cuando los afrontara, no tiene ni la preparación, ni los recursos, ni el tiempo necesario para resolverlos.

IV. PARA MEJORAR EL APROVECHAMIENTO

A. Actividades obligatorias.

1.—*Medidas principales para prevenir el fracaso en cuanto a formas de estudio.*

- *Sugestiones prácticas de estudio para los alumnos y sus padres. Estas pueden ser verbales o escritas.*
- *Insistir particularmente en hábitos de lectura. (Primeros.)*
- *Recomendaciones prácticas sobre hábitos de estudio. (Segundos.)*

Notas aclaratorias.

Las técnicas de estudio no sólo buscan que el alumno aprenda, sino también que aprenda más, mejor y en menos tiempo.

Entre los temas que abarcan estas sugerencias se encuentran: Doctrina sobre el estudio, o sea, por qué se debe estudiar, motivos por los que se está en la escuela, fines de la secundaria, etc. Subrayar lo esencial, extraer síntesis de los temas estudiados, ser activo en el estudio, criticando y analizando, cómo preparar exámenes, control de fatiga, condiciones de estudio, lectura rápida y comprensiva, etc. etc. (4, 7, 44)

Para las recomendaciones escritas generalmente se tira en mimeógrafo el método de estudio RP3R, denominado así porque cada paso se sintetiza con una letra: revisión, pregunta, respuesta, reproducción y repaso. (4)

Cuando se realizan prácticas sobre hábitos de estudio, se utilizan textos de diversas materias: Biología, Español, Historia, etc.

Las recomendaciones a los padres, generalmente, consisten en motivarlos para que presionen y ayuden a sus hijos a estudiar de acuerdo a un horario establecido. Dicho horario lo elaboran los mismos alumnos, guiados por el orientador, quien se lo envía a sus padres por su intermedio. Los púberes deben traer el volante firmado por el padre o la madre, donde éste o ésta acepta hacer todo lo posible para que el escolar lo cumpla.

Análisis.

El trabajo es esfuerzo creador y justamente en la medida en que es productivo se experimenta como una actividad gozosa, en tanto que según su improductividad será esfuerzo penoso y desagradable.

Jorge Derbez

Esta actividad presenta tres incongruencias respecto a los principios que sustenta la Orientación desvirtuada.

El Prof. Herrera consideró como deficiencia la enseñanza verbalista y académica; pero al tratar de enseñar a los alumnos cómo tomar apuntes, estudiar y presentar exámenes, no hace más que reforzar dicha "deficiencia".

Consideró que los adultos son indiferentes a los problemas de los jóvenes, o sólo tratan de inculcarle, sus prejuicios —Jones fue más discreto, sólo dijo que la familia relegaba responsabilidades a la escuela— y ahora pide ayuda a los padres para lograr la instrucción escolar.

Y por último, se consideró que el orientador debería acompañar al sujeto hasta la meta, pero en las recomendaciones escritas se dice textualmente que *"el éxito del método RP3R dependerá del esfuerzo y la constancia de los alumnos"*.

La deslealtad al postulado es lógica porque las metas son difíciles de alcanzar y, en este caso, el orientador no puede tener una actividad sistemática por carecer de horas asignadas en primeros y segundos.

Para realizar esta labor, la inculcación de técnicas de estudio, necesitaría pedirles horas a los maestros, pero como ello obstaculizaría el desarrollo de sus programas, la medida no ha sido aceptada por los directores.

Puede impartir las pláticas si es enviado cuando falta un maestro. Pero esto ocasiona dos problemas: si el maestro llega tarde únicamente, el orientador tendría que dejar al grupo, truncando su plática, a la que los alumnos no tendrían aprecio por juzgarla sólo de "relleno". Y si los maestros llegan a faltar, las pláticas serían completamente desorganizadas, pues sólo se impartirían ocasionalmente. A un grupo, v. gr., se le podrían impartir dos, cinco o ninguna. El tiempo entre plática y plática sería también irregular: dos meses, tres horas, cinco días. Esta irregularidad tendería a ser espaciada porque el orientador cuando mucho trabaja 17 de las 34 horas semanarias que laboran las secundarias.

Las técnicas de estudio se dan en primeros, en segundos y en terceros. Posteriormente en la preparatoria o la vocacional, y los alumnos no las asimilan. Y sería raro que llegaran a dominar las técnicas cuando se les imparten en una forma tan ocasional y desorganizada.

En el programa de 1958, se establecía que el orientador colaborara con los maestros en prácticas de estudio dirigido. Dicha colaboración consistía en pedirles horas y material para impartir técnicas de estudio. Se mencionó, e incluso se sigue mencionando, que el orientador debía actuar como instructor de maestros en estudio dirigido, pues gran número están más versados en el conocimiento de su materia, que en la forma de impartirla y de que los alumnos la estudien. A ellos pues había que instruirlos sobre estudio dirigido que, como es conocido, consiste en que el maestro no sólo asigne labores —aprender

conocimientos— sino también instruya sobre las herramientas, —técnicas de estudio— para realizar dichas labores.

Claro que al orientador no se le permite actuar como instructor. Ignora el conocimiento de la estructura de las materias, no está compenetrado con la realidad, por carecer de horas asignadas, ni están imbuídos en las circunstancias de los maestros porque no califican, y si lo hacen, sus calificaciones no se toman en cuenta oficialmente. Pese a esto, algunos orientadores pretenden instruir a maestros, quienes se jactan de ser especialistas en su materia, estar compenetrados en la realidad y tener una larga experiencia.

Es precisamente en el adiestramiento de los maestros sobre técnicas de estudio, donde radica la solución acertada al problema. Si diez maestros, durante el primer año, presionan en forma sistemática y coordinada a los alumnos para que practiquen técnicas de estudio, al terminar el año, los púberes ya las dominarían. Los hábitos se inculcan a base de presión sistemática, no por medio de pláticas eventuales u hojas mimeografiadas.

La instrucción sobre técnicas de estudio a los maestros corresponde, en primer término, a las escuelas profesionales que los preparan. Y en segundo, a los jefes de clases, al departamento técnico, a los directores de escuela, o a los psicopedagogos o pedagogos, si es que se instituyen. Pero de ningún modo compete a Orientación.

Debe comprenderse que, pese a que las técnicas de estudio son la principal bandera y actividad de los orientadores, forman una labor de la que se apropiaron insensatamente, pero que honradamente no les corresponde, y constituyen otra labor que no pueden realizar eficazmente. Los alumnos necesitan saber estudiar, pero no compete a los orientadores enseñarles esto ya que es, claramente, una responsabilidad de cada maestro. Los orientadores tienen una misión tan vasta, tan compleja, tan necesaria y, además, tan maravillosa, que bien pueden prescindir de todas las demás que se habían asignado, y quedar plenamente justificados.

Claro que, como miembro del equipo formado por el personal de la escuela, tiene la obligación y el derecho de cooperar, con su labor personal y en coordinación con directores y maestros, a resolver el grave problema que representa el aprovechamiento escolar.

B. Actividades altamente recomendables.

- 1.—*(Al principiar el segundo semestre es muy recomendable hacer una concentración y análisis gráfico de las clasificaciones de los alumnos del primer semestre. De ser posible que sean los maestros jefes de grupo, u otros maestros, quienes las hagan. Dar a conocer a alumnos y maestros los resultados.) Para todos los grados.*

Notas aclaratorias.

La concentración y representación gráfica de los resultados semestrales, tiene por objeto dar a conocer, tanto a maestros como alumnos, el aprovechamiento general de los alumnos en cada materia; pero por el análisis a que se les somete, se convierte en un medio para sondear las causas del aprovechamiento escolar. (34)

La forma en que la oficina recomienda realizar esta labor consiste en trazar una línea horizontal y sobre ella colocar, perpendicularmente, rectángulos que representan materias. Estos rectángulos se colocan más abajo o más arriba de la línea dependiendo del número de reprobados.

Algunos orientadores hacen una variación a esta labor colocando los rectángulos a la misma altura, y trazando una línea intermedia en cada uno de ellos, cuya colocación dependerá también del número de reprobados, e iluminan ambas partes con distintos colores.

Otros orientadores hacen una labor más meticulosa y no sólo deducen el porcentaje de reprobación, sino también la frecuencia acumulada de cada calificación. El autor prefirió utilizar este método por considerarlo de mayor fuerza motivacional. A continuación se expone un ejemplo.

Grupo 101

Materia: Civismo:

Profr. Mario J. Castilla Castilla

Calificación	Frecuencia		Presentaron: 54
	Hom.	Muj.	
10	0	4	Faltaron: 4
9	7	13	Reprobaron: 4
7	13	4	Prom. hom.: 7.8
7	7	4	Prom. muj.: 8.6
6	2	0	Prom. gral.: 8.2
	29	25	

Posteriormente, para cada grupo, se elaboró una lista de promedios en todas las materias, para deducir el promedio total y permitir una comparación entre las distintas materias:

Grupo 203

Lugar	Materia	Prom. Hom.	Prom. Muj.	Prom. grupo
1º	Música	7.8	8.2	8.0
1º	Inglés	7.7	8.3	8.0
2º	Educación Física	7.6	8.1	7.8
3º	Español	7.0	8.0	7.5

4º	Geografía	6.5	7.0	6.7
5º	Civismo	6.5	6.6	6.5
6º	Historia	5.7	6.0	5.8
7º	Taller	6.7	4.2	5.4
8º	Matemáticas	2.3	4.5	3.4
9º	Biología	4.4	1.8	3.1
	Promedios totales:	6.2	6.2	6.2

Experiencia.

El paso siguiente a la elaboración de los promedios, fue mostrárseles a los grupos. Se elaboró para ello un horario especial, pidiéndole una hora a un maestro de cada grupo.

Los resultados se dieron a conocer dictándoselos a un alumno, quien los iba escribiendo en el pizarrón. Después de que se exponían los resultados de cada materia, se les pedía su opinión. Al principio, por serles nueva la situación, no sabían qué opinar, pero cuando avanzaba la exposición cobraban confianza y animación por la competitividad que se establecía entre hombres y mujeres. (a los grupos homogéneos se les dividió en dos secciones) y porque los alumnos podían situarse respecto a sus compañeros en cada materia, y ver qué maestros calificaban con rigor.

Se dió el caso, en los dos primeros grupos visitados, que sobre ciertos maestros se desataba un aluvión de quejas, principalmente sobre aquellos que tenían muchos reprobados y bajo promedio general. Había algunos maestros, empero, que eran defendidos por otros alumnos y se establecían polémicas entre ellos. Pero en ciertos casos todos estaban de acuerdo y la queja era general. Tomaban como "chivo expiatorio" al maestro, pues le achacaban toda la responsabilidad de la reprobación, mencionando sus fallas y sus injusticias.

Para evitar esta circunstancia, se advirtió a los alumnos de los grupos siguientes, que podían expresar libremente sus opiniones y quejas, pero para lograr resolverlas con justicia, sería necesario que estuvieran dispuestos a sostener sus quejas delante de los maestros con quienes se les carearía. Esto los hizo mucho más cuidadosos para culpar a los maestros, pues vieron que no sólo tenían que presentar sus quejas protegidos por el grupo y a espaldas del maestro.

Pese a ello, la exposición de los resultados y el sondeo de opiniones, despertó suspicacias entre algunos maestros, principalmente entre los reprobadores, porque veían amenazada su situación.

Opiniones de los maestros.

Los resultados se les mostraron individualmente a cada maestro, a los que se les concedía una entrevista no dirigida. Sólo pudieron entrevistarse 23 maestros, pero ellos aportaron datos significativos,

que a continuación se exponen, en la forma más textual posible, ya que se redactaban horas después de que se les entrevistaba.

Profa. Martha Xóchitl González Almada. (Español)

Las mujeres tienen mejor aprovechamiento que los hombres por factores económicos (visten mejor). Como están más tiempo en su casa se pueden dedicar al estudio. Sin embargo los hombres son más inteligentes, ya que entienden mejor las explicaciones.

Prof. Fidel Cruz Camargo. (Música)

Con los grupos 101 y 106 no tengo ningún problema, pero el 201 sí me causa problemas porque son muy indisciplinados. Perturban el orden con peleas, chanzas, ruidos, etc. Les gusta cantar, pero no ponen atención a la clase sobre Historia de la Música, que es necesaria. Los muchachos crean antagonismos que he procurado remediar con amigabilidad, tratándolos fuera de clase, aunque sólo sea durante el camino. Apenas salen de la escuela y encienden su cigarro: "puede que no le ganes al ferrocarril a correr, pero sí a echar humo", les digo.

He alentado a los grandes para que me ayuden con la disciplina. Algunos no me han respondido, otros sí, pero por poco tiempo. Luego vuelven a portarse mal: pelean, mueven las sillas, etc.

No sólo es conveniente que se reunieran los criterios a través del orientador, sino que los mismos maestros deben hacer juntas para intercambiar opiniones. El poco tiempo que tengo asignado en la escuela, me ha impedido entablar relaciones con otros maestros.

Hay veces que la mala conducta puede deberse no a la idiosincracia del alumno, sino a la relación particular que se forma con el maestro. Hay antipatías y simpatías naturales. Y relacionándose los maestros se podría ver hasta qué punto los alumnos se portan mal por sí mismos, y hasta qué punto lo hacen respondiendo al maestro.

Además, hay maestros muy capacitados, normalistas o universitarios, que tuvieron bastantes estudios sobre enseñanza, y ellos pueden dar algunas indicaciones para ejercer mejor la docencia a maestros que, como yo, no han tenido estudios sobre cómo impartir clases.

No reprobé a ningún alumno por las circunstancias especiales de este año. La escuela apenas está en construcción, y a mí me asignaron tardíamente. El inspector me dijo que no reprobara a nadie, y no lo hice, aunque muchos se lo merecieran.

Una de las causas del mal comportamiento, que tiene el grupo 201, es el sentirse rechazados por maestros y autoridades escolares. Unos actúan mal por sentimientos de inferioridad o por su situación económica y familiar. Sería conveniente que se investigaran estos aspectos, y que en juntas de maestros se pudieran elaborar conceptos claros para afrontar los grupos en forma conjunta.

El grupo 201, por otra parte, es discrepante; porque unos alumnos se portan mal, pero muy mal, mientras que otros actúan como si estuvieran en una iglesia.

Prof. Mateo A. Pérez Castellanos. (Biología)

Ni aún utilizando la escala de aprendizaje se podría calificar con 10 en ciertos grupos, porque el mejor alumno no contestaba más del 70% de la prueba.

El bajo aprovechamiento se debe a que la escuela acogió los desechos de otras escuelas por ser de nueva formación. Y los grupos no se formaron con buen criterio porque son heterogéneos.

La indisciplina del grupo afecta también el aprovechamiento. De ésta es culpable, en gran parte, el alumno jefe de grupo. En los grupos donde hay buenos jefes, serios, cooperativos con los maestros y que, aunque se enojen los muchachos, los reportan si se portan mal, la disciplina es buena. Pero en otros, donde el jefe de grupo se pone a jugar con sus compañeros y no los reporta, hay indisciplina. Se necesitan jefes de grupo rigurosos, que se hagan obedecer, aunque los odien.

La mentalidad de los alumnos también influye bastante. Muchos tienen bajo coeficiente mental. Además, son poco objetivos, no se ubican en su realidad, por ejemplo, en lugar de estudiar sus materias, se interesan por vuelos espaciales.

La mala preparación de la escuela primaria es otra causa del bajo aprovechamiento. No tienen ni conocimientos elementales de las partes del cuerpo humano.

Las individualidades de ciertos grupos es otro factor. El grupo 105 es bastante homogéneo, estudian poco, pero son parejos, mientras que en el grupo 104 hay "lumberas", pero, en contraste, hay malos estudiantes.

Prof. Oscar Menchaca Campos. (Historia)

Los muchachos tienen mal aprovechamiento porque no emplean bien su tiempo libre. Gran parte de él lo pasan viendo la T. V., y sus padres, o no saben educarlos, o los descuidan. Por eso muchas veces se pide a los maestros que actúen como padres.

La disciplina es verdaderamente indispensable para un buen aprovechamiento. Los maestros deben controlar a los muchachos, ya sea con consejos o con dureza. Uno de los recursos es destacar, entre sus compañeros, a los indisciplinados.

Procuro ayudar a los alumnos lo más posible. En la Normal se me dijo que mi misión era ayudar a la juventud, dándole hasta la última oportunidad. Me duele reprobar a un alumno, pero lo hago porque no hay más remedio.

Prof. Alberto Capetillo Ruiz. (Matemáticas)

En el grupo 102 hay "lumberas". En el 103 los muchachos son poco vivos, pero menos latosos y más dedicados. El 104 es un grupo intermedio.

Este semestre tuve pocos reprobados relativamente, porque se elaboró una prueba muy sencilla. Pero generalmente repruebo el 50%.

Aliento a los alumnos a que estudien, dejando exentos a los que obtienen diez. Pero esta medida no es aceptada oficialmente.

Profa. María Teresa Tejeda Ramos. (Decoración)

Debido a limitaciones económicas algunas muchachas no traen material de trabajo. Otras son flojas y, aunque tengan material, no hacen el trabajo que se les pide.

Hay indisciplina porque el maestro no puede controlar a los alumnos. (Se les da la clase de taller a hombres y mujeres en un mismo salón por falta de locales, ya que la escuela está en construcción).

Algunas alumnas tienen bajo coeficiente mental, ya que no entienden por más que les explico, y no saben cómo realizar sus trabajos.

La mala selección de alumnos influye en el aprovechamiento, ya que se envió a la escuela los rechazados de otras secundarias.

Ayudo a las niñas que no pueden comprar material, haciendo que algunos maestros lo compren, y luego se queden con el trabajo, dándoles a los alumnos, además, una pequeña cantidad.

Profa. Ma. Isabel Zepeda Estrada. (Matemáticas, directora)

Los alumnos tienen bajo aprovechamiento porque carecen de hábitos de estudio. Pese a la sencillez de la prueba hubo bastantes reprobados y el aprovechamiento fue bajo. Iniciaré una campaña donde les enseñe a los alumnos los resultados, y los motive para aumentar el aprovechamiento.

Prof. José Guadalupe Rivera. (Dibujo)

El mal aprovechamiento se debe muchas veces a que los alumnos no traen material. Esto repercute negativamente, no sólo en quien no lo trae, sino también en quien lo trae, porque aquellos distraen a éstos al pedirselo.

La calidad del material influye porque los compases de a peso no dan el mismo rendimiento que los finos, de cinco pesos. O un lápiz corriente no permite hacer los mismos trazos que un H2.

Doy bastantes facilidades para aprobar a los alumnos que hacen mal las láminas. Se las regreso y si las vuelven a traer bien, modifico la calificación que sólo escribí con lápiz.

Actualmente estoy organizando a los maestros de dibujo para que elaboremos un programa de trabajo, ya que la Secretaría no lo ha elaborado aún, y es necesario para el nuevo calendario.

Prof. Gabriel Martínez Karachure. (Español)

Los alumnos vienen muy mal preparados de la escuela primaria. Algunos maestros de sexto año, con quienes he platicado, me han dicho que aprueban a los atrasados porque ocupan un lugar que otro necesita, y porque si los detienen, posteriormente, no son aceptados en la secundaria.

La escuela recogió los desechos de las otras secundarias. Muchos tenían seis o siete en conducta, y aún así fueron aceptados.

La falta de dedicación de los padres hacia los hijos, hace que éstos no estudien.

La indisciplina en clase, de la que son culpables los maestros en un 70%, es un factor que entorpece mucho el aprovechamiento. Algunos maestros no son lo suficientemente firmes, y los alumnos se imponen a ellos.

La materia de Español es básica, porque donde quiera se necesita leer y escribir. Ya enseñé los puntos del programa (adjetivos, conjugaciones, adverbios, etc.) y ahora me dedico a ejercicios de redacción. También doy clases de lectura comprensiva.

Motivo a los alumnos haciéndoles ver que defraudan a sus padres y maestros, al no lograr un buen aprovechamiento. Me gustaría tener un trato más estrecho y amigable con los muchachos fuera de clase, —limitaciones de horario me lo han impedido— y hacerles ver que necesito su ayuda para que la escuela marche bien, sea disciplinada y tenga buen aprovechamiento.

Es absurdo que a los alumnos se les pida superar su aprovechamiento, cuando muchos no tienen ni qué comer.

Prof. Roberto Redón Serrano. (Inglés, subdirector)

Muchas veces los alumnos no traen material: libro, útiles, etc. y esto afecta sus calificaciones. También juegan o platican en clase, o se distraen pensando quién sabe qué. Tampoco estudian en casa.

Las mujeres tienen mejor aprovechamiento, porque son más responsables, más pudorosas; tienen pena de que se les llame la atención en clases. Y como también están más tiempo en casa, pueden estudiar más.

Prof. Teresa Ortiz Lozano. (Decoración)

El grupo 106 trabaja y cumple con sus trabajos, pero las alumnas del 202, no, y mientras no los realicen, no las aprobaré.

Profa. Emeria Uribe Almanza (Matemáticas)

Los alumnos son flojos y sin iniciativa. No hacen una operación si no se les indica. No estudian porque sus padres no los presionan para que cumplan sus tareas. Carecen, además, de hábitos de estudio.

Muchos estudiantes tienen mala alimentación, están pálidos y tienen manchas, hay bastantes que son anémicos. Por ello es injusto pedir a los grupos promedios más altos.

La escuela acogió a los desechos de otras escuelas, y muchos alumnos tienen bajo coeficiente mental.

Prof. Jorge Morales Vázquez. (Inglés)

No me explico por qué el grupo 202, que tengo a mi cargo, haya obtenido el más bajo promedio.

Una causa podría ser que los maestros no motivan a los alumnos a escuchar su clase. Otra, que algunos bajan puntos por indisciplina.

Ayudo a los muchachos, entre otras cosas, abogando por ellos ante otros maestros, o visitándolos en su casa para conocer sus condiciones económicas y sociales.

Prof. José Alfredo Jiménez. (Sustituto de Geografía)

En el grupo 201 hay problemas de conducta, debido a que cinco o seis alumnos arrastran a los demás. En el primer semestre los alumnos obtuvieron bajas calificaciones, según dicen, porque su maestra estaba enferma de la garganta. Precisamente pidió licencia. Pero ahora los grupos marchan mejor.

Sería conveniente que todos los grupos tuvieran mujeres, porque los grupos mixtos son más disciplinados.

Profa. Rosa Ma. Calderón Pino. (Historia)

Los grupos obtuvieron buenas calificaciones, no porque hayan sido estudiosos, sino porque les fueron de mucha ayuda los trabajos, —visitas a museos, consultar bibliografía, etc.— y la calificación de éstos se les promedió con la obtenida en las pruebas.

Profa. Agustina López Gómez. (Civismo)

El grupo 201 causa problemas de disciplina, porque unos cuantos alumnos hacen a los demás "echar relajo" que se expresa en chistes, rebeldía y antagonismo al maestro.

Es difícil precisar por qué el grupo 202 está en último lugar. Tal vez porque las personalidades femeninas anulan a las masculinas.

La subjeje de grupo es la única que puede callarlos. Pero investigaré más a fondo para encontrar las causas.

Los alumnos, por lo general, tienen bajo aprovechamiento debido a su bajo nivel mental. Los trabajos que les pido los realizan como si fueran alumnos de cuarto o quinto año de primaria, y no de segundo de secundaria. También los realizan poco antes de que los recoja.

Profa. Catalina Redón. (Geografía)

Los trabajos que encargo, no los realizan los muchachos, o los realizan sus familiares. Opté por dejarles los trabajos para que los realizaran en las horas de clase, pero ni aún así los hacen.

Otros maestros dejan mucho trabajo a los alumnos, por lo que descuidan mi materia. Incluso cuando doy clase algunos realizan los trabajos de otras materias.

Los padres no estimulan a estudiar a sus hijos.

La calificación mínima de 4 es injusta, porque se le otorga lo mismo a los muchachos que han realizado algún esfuerzo, que a los que no han puesto nada de empeño.

Tengo muchos alumnos reprobados porque califico con justicia. Otros maestros regalan las calificaciones.

Profa. Esther Luna Montes. (Matemáticas)

Los alumnos no son responsables. La mayoría de las veces no traen la tarea.

Me preocupo no sólo por mi materia, sino porque los alumnos sean disciplinados y estén arreglados. Pero otros maestros no se ocupan de hacer lo mismo. Los muchachos sólo se arreglan en mi clase, en las otras se quitan la corbata y andan desarreglados.

Profa. Isabel Sánchez Luna. (Español)

Los resultados de la prueba fueron satisfactorios, porque el programa fue pequeño y pudimos revisarlo a conciencia.

Las mujeres obtienen mejores calificaciones, porque son más dedicadas al estudio. Sin embargo, los hombres, generalmente, son más inteligentes.

Prof. Mario J. Castilla Castilla. (Civismo)

Los muchachos obtuvieron buenas calificaciones, porque éstas se basaron en trabajos y no en prueba. El trabajo consistió en un calen-

dario cívico, que es una enseñanza objetiva y práctica, en la que los alumnos aprenden a medida que lo realizan.

Los hombres son más indolentes. Muchos no realizaron el trabajo, por eso su promedio resultó inferior al de las mujeres.

Prof. Rafael Pous Barnetche. (Matemáticas)

Los alumnos no tuvieron Matemáticas el año pasado, ya que su maestro faltaba mucho, y al fin dejó de venir. Tuve que prepararlos tanto en el primero, como en el segundo curso.

Los muchachos del 203 son muy inquietos y desordenados, apenas me volteo a escribir en el pizarrón y empiezan a platicar o hacen ruido. Serán unos diez los indisciplinados, pero éstos hechan a perder a los demás. En cambio las mujeres son más disciplinadas y dedicadas; tienen en orden sus cuadernos, por eso aventajaron a los alumnos. Ellos me reprochaban favoritismo, por lo que hice una competencia entre el mejor de los hombres y la mejor de las mujeres. Les puse un problema difícil y ella lo resolvió en menos tiempo y sin errores. Con ello les demostré que no hubo injusticia en las calificaciones.

En el grupo 204 los muchachos son más tranquilos, y en las mujeres no hay individualidades, por eso aquí los hombres superaron a las mujeres.

Siento confianza en la preparación que doy a mis alumnos. Estoy dispuesto a hacerlos competir con los mejores alumnos de los otros segundos. Digo, a aquellos que me responden.

El mal aprovechamiento se debe a que los muchachos son indisciplinados y no atienden a la clase. Platican, juegan y uno llegó hasta dormirse. Y es necesario que los alumnos atiendan, porque las Matemáticas no pueden aprenderse si alguien no las explica. El alumno que está callado y atento no reprueba. Los que reprueban son los inquietos. Yo traté de ganármelos por medio de la amistad, pero ya ví que da mejor resultado la dureza.

Las Matemáticas, por otra parte, siempre han sido el "coco" de los alumnos. En todas las escuelas y en todos los años, es la materia que más reprobados tiene.

Los maestros que tuvieron buenas calificaciones son injustos, porque las regalan. Yo los ayudo tomando en cuenta sus cuadernos, pero nunca repruebo a nadie por más mal que me caiga. Soy justo para calificar.

Prof. Mauricio Camacho González. (Inglés)

El grupo 201 es pésimo, porque muchos alumnos tienen problemas familiares, o de otra índole, y van a proyectarlos a la aula. Estos hacen que otros tengan también mal comportamiento.

Profa. Guadalupe Zúñiga Braun. (Historia)

El grupo 205, tiene indisciplina, porque hay varios elementos negativos que hacen que todo el grupo se porte mal. Sin embargo, a veces, el grupo se porta bien y trabaja tranquilamente.

El promedio es bajo porque los alumnos no hacen lo que deben hacer en la escuela: estudiar, poner atención.

Profa. Teresa Ortega Arriaga. (Educación Física)

Para calificar me basé en el aprovechamiento, la conducta y el uniforme. Hubo reprobados porque los alumnos se evaden, se van al campo a jugar, y son tan descarados que se ponen a comer tacos enfrente, y no puedo permitir que se burlen de esa manera. Por eso les he bajado puntos en su calificación.

La hora en que se da la clase influye mucho en la disciplina. Casi siempre es la última hora. Los alumnos se sienten con mucha libertad, después que estuvieron encerrados en los salones. La índole de la clase también se presta para indisciplina. Seguiré controlando al grupo por medio de las calificaciones, pues de usar el récord tendría que reportar a todo el grupo.

Prof. Felipe Camacho. (Educación Física)

Para calificar se tomó en cuenta el aprovechamiento, el uniforme y la conducta. Los alumnos salen cansados de las horas de clase, y no responden adecuadamente en las últimas horas, que es cuando imparto clase.

El grupo más difícil que tengo es el 201, porque cinco o más muchachos contagian al grupo el mal comportamiento.

Profa. Ileana Valencia Reyes. (Dibujo)

Califiqué el primer semestre basándome en el material de trabajo, por lo que los alumnos tuvieron que traerlo. Pero con el tiempo lo han ido perdiendo, o se les ha ido terminando, por lo que es probable que salgan bastantes reprobados en el segundo semestre.

Prof. Felipe Rodríguez. (Biología)

Una de las principales causas por la que han fallado mis alumnos, de los grupos 201 y 202, es porque imparto la clase a primera hora. Muchos llegan tarde y los detienen, esto perjudica a los alumnos y a mí. Porque si los alumnos aprenden poco asistiendo a clases, no pueden

aprender nada si faltan. El exigir que los alumnos llegaran 15 minutos antes de las 8, en vez de a las 8, como se hace en todas las escuelas, no me pareció una medida acertada de la dirección, porque aumenta la impuntualidad y el ausentismo. No he querido decir nada para no tener problemas con la dirección.

Procuró estimular a los alumnos que obtienen buenas calificaciones subiéndoles un punto. A los reprobados traté de estimularlos hablando con ellos, pero algunos hasta llegaban a molestarse, por lo que desistí de ayudarlos.

Los maestros pueden ser algunas veces la causa de que los alumnos no aprendan. Yo, precisamente, nunca aprendí Historia de México, porque el maestro que nos la enseñaba la hacía muy monótona.

Los padres son un factor muy importante. Hace tiempo hice una investigación, sobre la influencia de los padres en el aprovechamiento, basándome en 200 casos. En ellos pude ver que, aquellos alumnos que tenían padres que se preocupaban por sus estudios que, por ejemplo, platicaban con ellos sobre la escuela, les revisaban la tarea, los presionaban para que cumplieran sus horarios de estudios, etc.: obtenían calificaciones de 7 en adelante. Mientras que aquellos alumnos que tenían padres que trabajaban, o que los descuidaban simplemente, obtenían bajas calificaciones y reprobaban.

CAUSAS DE REPROBACION SEGUN LOS MAESTROS

C a u s a	Nº de menciones
1.—Indisciplina	12
2.—Falta de colaboración de los padres	7
3.—Desidia de los alumnos	7
4.—Carencia de material	4
5.—Mala selección de alumnos	4
6.—Bajo cociente mental de los escolares	3
7.—Mentalidad de los alumnos	3
8.—Mala preparación anterior	3
9.—Incompetencia del maestro	3
10.—Falta de coordinación entre maestros	3
11.—Desnutrición de los alumnos	3
12.—Antagonismo maestro-alumno	3
13.—Integración de grupos inadecuada	2
14.—Bajo nivel económico	2
15.—Desconocimiento de técnicas de estudio	2
16.—Por no realizar trabajos	2
17.—Ausentismo	2
18.—Malos alumnos jefes de grupo	1
19.—Utilización inadecuada del tiempo libre	1
20.—Falta de motivación por parte del maestro	1
21.—Dificultad de la materia	1

Consideraciones sobre las causas de reprobación.

El número de menciones se dedujo leyendo las entrevistas realizadas, y anotando aquellas que los maestros decían y repetían, ya fuera con unas u otras palabras. Es obvio que la naturaleza del método empleado no permitió una contabilidad correcta, ni una clasificación óptima; pero la finalidad del estudio no era encontrar datos rigurosamente ciertos y exactos, sino lograr una visión general de las causas que provocan el mal aprovechamiento, para conocer la problemática a la que el orientador debería enfrentarse, en caso de guiarse por metas, y no por medios.

Las causas mencionadas están íntimamente ligadas entre sí. *v. gr.*: el bajo nivel económico provoca carencia de material y desnutrición. La falta de coordinación entre los maestros favorece la indisciplina y el desconocimiento de las técnicas de estudio, etc.

La lista no abarca todas las causas que provocan el mal aprovechamiento. Unas no las mencionaron los maestros, aunque las dejaron intuir, por ejemplo: las condiciones especiales por las que atraviesa la escuela, las pocas horas que se les asignan a los maestros, etc.

Labor del orientador.

Aunque la elaboración de los promedios y su presentación a grupos y maestros cumple una función motivante, el orientador no debe detenerse ahí, sino abogar por combatir las causas que provocan el aprovechamiento; porque es la eficacia lo que debe tenerse como meta, y no sólo un cierto número de labores que, si bien justifican un sueldo, no llevan a nada efectivo.

A las causas las puede afrontar parcialmente, tomando varias medidas para cada una: a la indisciplina la puede combatir adiestrando a los alumnos jefes de grupo, llevando el récord de conducta, etc., o puede atacar las principales, con las que de paso soluciona las concomitantes, por ejemplo, logrando la coordinación entre los maestros puede solucionarse, de retache, la falta de motivación, la indisciplina, el desconocimiento de hábitos de estudio, etc.

Pero el problema es tan complejo, requiere tanto tiempo y esfuerzo para resolverse, que es necesario un especialista, y sobre todo, la coordinación entre todo el personal de la escuela. Si el orientador lo ataca únicamente con las labores mínimas, e incluso con las altamente recomendables, se quedará solo al principio del camino. (3, 33, 49)

B. Actividades altamente recomendables.

- 1.—(*Cuestionario informal sobre hábitos de estudio*)
Segundos.

Nota aclaratoria.

El material que la OEV asigna para realizar esta labor es el siguiente.

CUESTIONARIO ENCUESTA SOBRE HABITOS DE ESTUDIO

- 1.—¿En dónde estudias? (Precisa el lugar.)
- 2.—¿Cómo es el ambiente en que estudias? (Describe.)
- 3.—¿Cuánto tiempo dedicas diariamente a estudiar y cuánto a realizar tus tareas. (Datos por separado.)
- 4.—¿Cómo lees cuando estudias? (Precisa la forma de leer.)
- 5.—¿Cómo aprendes? (Indica el procedimiento que sigues.)

Nota: Sólo cuando sea necesario deben hacerse indicaciones como las de los paréntesis, procurando no sugerir las respuestas. La contestación al cuestionario se pide sin nombre para que las respuestas sean espontáneas y veraces. Deben ser tabuladas en el pizarrón y analizadas en grupo, derivando lo que podría recomendarse para un buen estudiante.

Análisis.

El método es bastante dinámico y puede concretarse a cada grupo, pero resulta, sin embargo, muy laborioso, porque la forma para recopilar los datos no se presta fácilmente para cuantificación. Además, cada caso es concreto y necesita soluciones específicas. Las soluciones generales muchas veces no pueden llevarlas a cabo los alumnos. Verbigracia, recomendar un ambiente óptimo y una alimentación balanceada, a los alumnos de Ixtapalapa, resulta absurdo por su bajo nivel económico.

No se trata de realizar una labor de siembra con la esperanza de que en algunos fructifique. Debe prepararse el terreno, sembrar en condiciones favorables, y utilizar técnicas y material operante. El orientador, ni siquiera tiene horas asignadas en los segundos.

C. Actividades ambiguas.

- 1.—*Entrevistas sobre aprendizaje.*

Estas entrevistas pueden realizarse en forma eventual, cuando algún maestro las solicita, pero generalmente se realizan en forma sistemática. Se inician a partir del segundo semestre, destinándose a los alumnos que han reprobado tres o más materias. Tienen por objeto indagar las causas de la reprobación personal y motivar para el estudio.

Experiencia.

En 1967, la secundaria 86, que sólo tenía año y medio de vida, contaba con 647 alumnos. De ellos, 116 reprobaron tres o más materias el primer semestre. A dichos alumnos el autor los mandó llamar, para poner en acción las entrevistas sobre problemas de aprendizaje.

Método.

Las limitaciones de tiempo, local, y el excesivo número de casos, hizo que las entrevistas fueran dirigidas. Al llegar, se les preguntaba a los escolares cómo habían salido el primer semestre. Luego se les mostraban sus calificaciones registradas en el kardex. Se les preguntaba por qué habían reprobado cada materia, y, a los de primero, qué pensaban hacer para resolver ese problema.

Posteriormente se hacía escribir, a los alumnos de primer año, sus calificaciones, y la calificación mínima que deberían obtener el segundo semestre para poder aprobar. También escribían las causas de reprobación de cada materia y las medidas que iban a tomar para remediar eso. Muchas veces era necesario aconsejarlos para que tomaran determinaciones acertadas. Por ejemplo, era frecuente que los púberes tomaran como medida estudiar mucho, cuatro o cinco horas diarias. Se les hacía ver que no estaban acostumbrados a estudiar, por lo que era más conveniente que se propusieran estudiar sólo una hora o dos diariamente, descansando sábados y domingos, porque eso sí podrían realizarlo y porque con eso bastaba para solucionar el problema.

A los de segundo año sólo se les preguntaba las causas de su mal aprovechamiento, y se les hacía escribirlas, considerando que ellos mismos elaborarían las medidas correctivas, completando una lógica gestalt.

De los 116 alumnos que se mandó llamar, 28 no se encontraban en la escuela, ya fuera porque se habían dado de baja, o sólo tenían una ausencia temporal. De las 88 entrevistas realizadas; 3 se extraviaron y 4 fueron invalidadas.

La tabla siguiente fue elaborada leyendo los escritos de los alumnos, y anotando las causas que mencionaban, y el número de menciones que hacían, ya fuera con unas o con otras palabras.

CAUSAS DE REPROBACION SEGUN LOS ALUMNOS

Causa	No. de menciones
1.—No estudiar	97
2.—No comprender la materia	45
3.—Falta de material	38
4.—No hacer tareas y trabajos	32

5.—Indisciplina	26
6.—Ausentismo	25
7.—Inasistencia a exámenes	14
8.—No estar atento en clases	13
9.—No le gusta la materia	12
10.—Contestar incorrectamente las pruebas	11
11.—Injusticia del maestro para calificar	9
12.—Incompetencia del maestro	7
13.—Antagonismo del maestro	7
14.—Porque también trabaja	4
15.—Porque perdió los trabajos	3
16.—Por enfermedad	2
17.—Por llegar tarde al examen semestral	1
18.—No le simpatiza su grupo	1
19.—Por incomprensión del padre	1
20.—Por no dormir bien	1

Consideraciones.

Las entrevistas buscaban que el alumno tuviera conciencia del problema, y estimularlo a estudiar. La motivación era para que los alumnos realizaran algo que desean fuertemente: obtener calificaciones aprobatorias. Pero como descuidan los medios para lograrlo, se hace necesario recordarles su situación.

La motivación que aportaban las entrevistas entraba en juego con las fuerzas que provocan la conducta del alumno, y ante las que tiene una potencia mucho menor. Puede que los hiciera estudiar dos días, una semana, pero con el tiempo perdería fuerza y volverían a abandonar el estudio. Para superar esta limitación, las entrevistas deberían proseguirse, se podría entrevistar al alumno dos o tres veces durante el segundo semestre, pero debido a la magnitud del problema, estas entrevistas le absorberían todo su tiempo al orientador. Y son imprácticas porque implican interrupciones de clases.

La reprobación tiene causas personales y causas colectivas. Cuando el número de alumnos, que han reprobado tres o más materias es significativo, el problema debe manejarse a nivel colectivo. Porque si una máquina, v. gr. produce 100 piezas defectuosas, de cada 600, en vez de tratar de componer las piezas, es necesario componer la máquina.

Tanto la vía personal, como la colectiva, presentan graves problemas y —se insiste en ello porque es el objeto de la tesis— requieren una persona especializada, pedagogo o psicopedagogo, para ser solucionados, el orientador, debido a su situación y múltiples actividades, sólo puede realizar escarceos en él. Y si no va a solucionar el problema ¿para qué se propone afrontarlo? (38)

CAPÍTULO IX

EL PROGRAMA PARA TERCEROS DE 1961

ANEXO No. 5

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
DIRECCION GENERAL DE SEGUNDA ENSEÑANZA

PROGRAMA DE ORIENTACION EDUCATIVA
Y VOCACIONAL

1961

BOSQUEJO DEL PROGRAMA DEL ASPECTO COLECTIVO
DE LA ORIENTACION EDUCATIVA Y VOCACIONAL
(Una hora semanal de actividades en el 3er. grado)

NOTA PRELIMINAR:

El presente programa tiene un carácter experimental en tanto que quedará sujeto a las rectificaciones progresivas que la práctica constante de los orientadores vaya aconsejando. Periódicamente, en juntas que se tengan para el efecto, los orientadores sugerirán las substituciones, supresiones y adiciones que la experiencia les haya indicado.

El programa se ha elaborado para su aplicación dentro del plan de estudios de secundaria que ha de substituir al vigente. Se destina para las tareas de orientación colectiva del tercer grado de secundaria, que necesariamente han de ser complementarias de las que realice el orientador en forma individual con los alumnos.

Es obvio que cada orientador deberá utilizar el programa con flexibilidad, haciendo los ajustes que considere necesarios, para adaptarlo a sus recursos y a las necesidades y características tanto de la escuela como de los alumnos. Sin embargo, se desea que procure realizar en lo posible todos los aspectos fundamentales del mismo.

I. Problemas y objetivos:

10. Encauzar a los alumnos en la mejor comprensión, el planteo y la resolución de sus problemas vocacionales, de adaptación escolar, de estudio, interpersonales, económicos y de salud.
20. Crear las condiciones favorables para el encauzamiento individual procurando que los alumnos se familiaricen con las funciones del orientador, con su trato personal y su forma de abordar los problemas.
30. Encauzarlos en la reflexión colectiva de sus problemas comunes, para que aprendan a abordarlos sin temor y sin inhibiciones irracionales, al mismo tiempo que lo hacen con amplio espíritu de colaboración.

II. Procedimientos y actividades:

10. Aplicación de pruebas colectivas con fines de diagnóstico y pronóstico personal.
 - a) de inteligencia;
 - b) de lectura comprensiva;
 - c) de vocabulario;
 - d) de razonamiento aritmético;
 - e) de aptitud y de todas aquellas que se consideren valiosas para el conocimiento del alumno.
20. Aplicación de cuestionarios y escalas:
 - a) de intereses;
 - b) de autoapreciación;
 - c) de hábitos de estudio, etcétera.
30. Proyección de películas y bandas, visitas y conferencias de información sobre problemas:
 - a) vocacionales;
 - b) de adaptación escolar;
 - c) de estudio dirigido;
 - d) de salud, etcétera.
40. Discusiones sobre problemas de diversa naturaleza:
 - a) vocacionales;
 - b) familiares;
 - c) de relaciones interpersonales;
 - d) de adaptación escolar;
 - e) económicos, etcétera.
50. Prácticas de estudio dirigido:
 - a) explicación a los alumnos sobre las formas más adecuadas para estudiar, para tomar notas, participar en clase y preparar exámenes;

- b) discusiones en el grupo relacionadas con estos mismos temas;
 - c) ejercicios y demostraciones con temas de diversas materias, tendiendo a crear en los alumnos actitudes y hábitos adecuados de estudio.
- 6o. Encauzamiento de los alumnos en el conocimiento de sus propias características personales:
- a) información y discusión sobre los resultados que se obtuvieron con las pruebas, escalas y cuestionarios que les fueron aplicados a los mismos alumnos;
 - b) orientarlos sobre la mejor manera de organizar los datos para su mejor conocimiento personal;
 - c) encauzarlos para que prosigan por sí mismos en la obtención y clarificación de nuevos informes.
- 7o. Estudio y discusión sobre las carreras y ocupaciones:
- a) como consecuencia de la aplicación del cuestionario de intereses y de los exámenes de capacidad y aptitud, los propios alumnos, bajo la dirección del orientador, escogerán las ramas ocupacionales que convengan estudiar en el grupo;
 - b) el orientador procurará clasificar a todos los alumnos del tercer grado de secundaria, según sus intereses predominantes, para fines de información y discusión de las carreras y ocupaciones;
 - c) obtención de informes vocacionales a base de visitas, películas, bandas, conferencias, periódicos murales, etcétera, para dar a conocer las características de las carreras según convenga a los grupos clasificados.
 - d) obtención de informes sobre las oportunidades de estudio existentes para los alumnos que terminan la secundaria, analizando las condiciones, las características y los requisitos de admisión de las escuelas a que preferentemente deseen ingresar los alumnos.
 - e) discusión general por los alumnos tomando en cuenta los datos aportados para llegar a conclusiones y recomendaciones de carácter práctico.

III. Recomendaciones metodológicas:

- 1a. La fase colectiva de la O.E.V. que desarrolla este programa es, necesariamente, complementaria de la fase individual que el orientador deberá realizar en forma directa y personal, con cada uno de los alumnos de los grupos correspondientes.
- 2a. Cada una de las sesiones del trabajo en grupo tendrá un carácter espontáneo dando amplia oportunidad de iniciativa y participación a los alumnos. El orientador evitará toda tendencia a la imposición y a la sistematización programática.

propias de las asignaturas formales, y procurará, por lo contrario, que todos los alumnos intervengan en las diversas actividades con interés, satisfacción y naturalidad.

- 3a. Consecuentemente, no se practicarán exámenes con fines de promoción, no se asignará a los alumnos tareas obligatorias. Toda tarea que realicen los alumnos, individual o colectivamente, obedecerá a la iniciativa y a la decisión del grupo, y tendrá por objeto el mejor esclarecimiento y resolución de sus problemas.

México, D. F., a 3 de febrero de 1961

Profr. Luis Herrera y Montes.

(Transcripción textual tomada del Boletín No. 1⁽⁴⁾)

Notas históricas.

En marzo de 1960, la Secretaría de Hacienda autorizó la transferencia de la plaza de "Profr. de Primaria" a la de "Profr. Orientador de Segunda Enseñanza D. F. Mtro. Norm. Urb. Tit. Postgraduado". Este cambio y notable aumento de palabras para designarlo, fue compensado con un cambio y disminución de las horas que se les asignaban, pues las plazas sólo eran de nueve horas. Esta reducción a la mitad del tiempo que tenían asignado fue un duro golpe para los orientadores, quienes, en forma idealista, o por negarse a aceptar una realidad tan dura, "*continuaron atendiendo las necesidades de la escuela con mayor tiempo*". Parece que la maniobra dio algún buen resultado, porque el mismo año la Secretaría de Hacienda autorizó plazas de 12 horas, que se asignaron por escalafón. En 1963 se concedieron plazas de 14 horas, en 1964, de 17⁽⁴⁾ y en 1968 de 22 horas, nivel que *da derecho al puesto de subdirector*. (Comunicación del Profr. San Agustín, en la 1a. Academia de Orientación del presente año).

En la reforma a la escuela secundaria, llevada a cabo en 1961, se concedió una hora semanal a Orientación en los terceros años. Fue necesario, entonces, un programa colectivo, programa que fue elaborado por el Profr. Herrera y Montes.

Síntesis.

Abarca tres aspectos: objetivos, actividades y metodología.

Sus objetivos son: encauzar a los alumnos para que afronten sus problemas colectivamente, a fin de que puedan comprenderlos y solucionarlos. Prepararlos para el encauzamiento individual, familiarizándolos con el orientador. Se subraya que la asistencia personal es básica, y la hora colectiva sólo un complemento.

Las actividades consistirán en la aplicación de distintas pruebas y cuestionarios. Se mencionaron algunas, pero pueden utilizarse las que sean necesas-

rias. Se expondrán y discutirán los resultados de las pruebas, para que los alumnos los organicen y sean estimulados para buscar más datos.

Se realizarán proyecciones de películas o bandas fijas.

Se impartirán prácticas de estudios.

Habrá discusiones sobre todo tipo de problemas.

Se formarán grupos de estudio con alumnos de intereses afines.

Se difundirá información sobre ocupaciones y escuelas.

Y habrá una discusión general donde se analicen los datos obtenidos, y se llegue a conclusiones.

Metodología: las actividades deben realizarse espontáneamente, y por iniciativa de los alumnos. No habrá sistematización programática, calificaciones, exámenes ni tareas obligatorias.

Análisis.

Pasó de allí a la región pártica, y deteniéndose en ella, empezó a vestir la estola, ropaje usual de aquellos bárbaros, bien porque quisiese acomodarse a las leyes del país por cuanto sirve de mucho para ganar a los hombres, el imitar sus costumbres patrias...

Plutarco

("Vida de Alejandro")

Como puede verse, el programa colectivo sigue los mismos lineamientos que los generales, sólo que ahora los alumnos afrontarán sus problemas conjuntamente, en forma democrática.

La hora semanal constituyó una gran ventaja porque, gracias a ella, se puede impartir Orientación en forma sistemática. Pero el tiempo asignado es muy limitado y no bastaría para resolver con eficacia uno solo de los puntos. El orientador podrá adentrarse a ellos, pero no con la profundidad que se requiere para resolverlos verdaderamente, o, al menos, dar una preparación significativa a los escolares al respecto.

Para hacer que el método democrático diera frutos, sería necesario que las sesiones duraran más tiempo, y hubiera un número mucho menor de alumnos, del que usualmente tienen los grupos. La democracia y libre determinación requieren condiciones especiales, entre las que se encuentra la de que el medio donde se practique, acepte los valores y el *modus vivendi* que la democratización implica. Y lo común en las secundarias es la sistematización y la imposición. (46, 47, 48, 49)

Los progresos culturales sólo pueden ser asimilados y dar frutos, si se modifica la cultura a la que quiere adaptarse, cambiando sus valores. Si esto no sucede, el adelanto no puede asimilarse ni dar frutos.

El adelanto tiene unos valores, y lo establecido, otros, los dos sistemas, de ser bien llevados, pueden dar frutos aunque de distinta especie.

En nuestro caso, la democratización puede favorecer enormemente el desarrollo del libre albedrío, la sociabilidad y la creatividad. Mientras que el sistema establecido puede hacer que los alumnos aprendan rápidamente gran cantidad de conocimientos, organizados, en relativamente poco tiempo. Al igual que los libros, significan un enorme ahorro de tiempo y esfuerzo que, los neófitos, necesariamente derrocharían al tratar de obtener los conocimientos por ellos mismos. Además, dentro de la obligatoriedad y sistematización de las materias académicas, cabe mucho el despliegue de la voluntad y la creatividad. Es más... esto sucede indefectiblemente.

Esperar que los alumnos realicen labores escolares con espontaneidad y satisfacción, es ser demasiado optimista. Los muchachos quieren jugar y divertirse, les disgusta, en su mayoría, hacer los esfuerzos necesarios para trabajar y concentrarse. Por ello Gilbert Highet recomienda fuerza de voluntad, para encauzarlos al estudio. (40, 41, 43)

Para los alumnos, las calificaciones significan lo que al obrero la paga: una remuneración a sus esfuerzos. Indistintamente que los estudios repercutirán en su formación, los escolares están condicionados a recibir la retribución escolar, y a obtenerla por medio de pruebas y trabajos obligatorios. Por otra parte, las calificaciones permiten percatarse si el alumno ha estudiado o no; e indirectamente, dan a ver algo de la capacidad del maestro. (39)

Todos estos valores en que se sustenta lo establecido, son completamente indiferentes a Orientación. Y la falta de realización de los mismos obstaculiza su adaptación adecuada a las secundarias.

No podemos negar las bondades del método democrático, pero es indudable que en grupos de 50 ó 60 alumnos, con una hora semanal, y en un medio autocrático, resulta inoperante. Si no cambian estas condiciones, es inútil querer adaptarlo.

Si se quisiera llevar el sistema democrático en forma genuina, probablemente Orientación no podría cumplir sus cometidos, ya que es sumamente dudoso que los alumnos eligieran resolver sus problemas, o que les impartiera técnicas de estudio.

El planteo y la solución de problemas en forma colectiva, difícilmente puede llegar a dar resultados satisfactorios. Aún en psicogrupos pequeños y profesionales, las personas se inhiben duran meses para afrontar directamente los problemas, y años para solucionarlos, por lo intrincado de los mismos. (43, 46)

Aunque una hora semanal de contacto directo y obligatorio con los estudiantes, permite al orientador zurrir menos en el vacío, sigue tocando todas las cosas, sin llegar a compenetrarse con ninguna; busca remediarlo todo, sin hacer nada preciso.

Con la superficialidad con que aborda los problemas personales y el rendimiento escolar, aborda asimismo la misión que le dio vida: la Orientación Vocacional, que nos hemos reservado analizarla, para hacerlo detenidamente, en el próximo capítulo.

CAPÍTULO X

EL PROGRAMA PARA TERCEROS DE 1963

ANEXO 6

PROGRAMA EXPERIMENTAL PARA MAESTROS ORIENTADORES

SUGESTIONES PARA EL DESARROLLO DEL PROGRAMA
DE ORIENTACION EDUCATIVA Y VOCACIONAL EN LAS
ESCUELAS SECUNDARIAS DIURNAS DEL D. F., 1 H. sem.

con 3er. año (aproximadamente 19 sesiones). Primer Semestre 1966.

(Aproximadamente 15 sesiones) PRIMER SEMESTRE 1966.

ACTIVIDADES

1. *Motivación*: (2 sesiones.)

- A. Dar a conocer al grupo las actividades del Orientador en la escuela.
- B. Promover en cada grupo la discusión y elaboración del plan de trabajo de Orientación Educativa y Vocacional durante el año.
 - a) Escuchar puntos de vista de los alumnos en relación con sus problemas en años anteriores y analizar con ellos las medidas que conviene tomar para mejorar sus condiciones de estudio y adaptación en la escuela.
 - b) Informar a los alumnos sobre las oportunidades que la escuela les ofrece, por ejemplo: biblioteca, servicio médico, clubes, instalaciones deportivas, etc., así como los requisitos y condiciones para aprovecharlas.

2. *Para mejorar el aprovechamiento de los alumnos:* (2 sesiones)
 - A. Exploración de hábitos de estudio con un cuestionario breve.
 - B. Análisis y comentarios de los resultados obtenidos.
 - C. Discusión sobre la organización del estudio del alumno, tomando como ejemplo casos concretos.
3. *Para el conocimiento del alumno:* (4 sesiones)
 - A. Exploración de la habilidad para el estudio: aplicación de la siguiente batería: Pr. de Comprensión de Lectura, Pr. de Vocabulario y Pr. de Razonamiento Aritmético (utilizar la Forma A. o B. de Vocabulario y Raz. Aritmético que no haya sido empleado en 2o.) y la nueva forma depurada de Lectura.
 - B. Exploración de la habilidad mental: aplicación de la Prueba Otis-Autoadministrativa sólo en el caso de no haber sido aplicada en 2o. año como se ha sugerido. Para casos especiales aplicar alguna prueba individual de tipo no verbal. (Estas pruebas deberán ser aplicadas en la 2a. o 3a. sesión del horario de Trabajo).

NOTAS: Se recomienda ensayar la forma de autocalificación e interpretación colectiva de resultados en las pruebas de la Batería de Habilidad para el Estudio (Lectura, Vocabulario y Razonamiento Aritmético) sólo en el caso de que las condiciones de trabajo lo permitan y especialmente cuando los alumnos estén auténticamente motivados.
No es conveniente emplear el procedimiento de autocalificación con las pruebas de habilidad mental (inteligencia) y los resultados de éstas sólo deberán proporcionarse al alumno en entrevista individual y con todo tacto.

4. *Para mejorar el aprovechamiento de los alumnos:* (5 a 7 sesiones)
Etapa de sesiones para dar sugerencias y prácticas de estudio.
 - A. Principales técnicas de estudio.
 - B. Preparación de las pruebas semestrales.

ACTIVIDADES GENERALES PARA REALIZAR FUERA DE LA HORA INDICADA AL GRUPO

1. Revisión, calificación y concentración de datos de pruebas aplicadas.
2. Revisión y concentración de otros datos: informes del maestro, de los padres, del hogar, etc.
3. Integración de los expedientes por grupo y por alumno.
4. Entrevistas con alumnos, maestros, padres, etc.
5. Charlas con los padres de familia para interesarles en la adaptación del alumno al estudio, a la escuela, a la familia, al grupo social e interés ocupacional.

6. Pláticas con el jefe de grupo para tratar problemas del grupo o de casos especiales.
7. Reuniones con los maestros del grupo o grupos en donde se presenten problemas.

La Ofna. de O.E.V.
 Depto. Técnico de 2a. Enseñanza
 S.E.P.

(VEASE EL BOLETIN No. 3
 DE LA ASOCIACION MEXI-
 CANA DE MAESTROS ORIEN-
 TADORES, A. C.)

(Transcripción textual tomada del Boletín No. 1⁽⁴⁾)

Programa experimental para Maestros Orientadores

SUGESTIONES PARA EL DESARROLLO DEL PROGRAMA DE ORIENTACION EDUCATIVA Y VOCACIONAL EN LAS ESCUELAS SECUNDARIAS DIURNAS DEL D. F.

Segundo semestre de 1966.

1 h. sem. con 3er. año

Actividades con el grupo: (10 u 11 sesiones)

I. En relación con problemas de aprovechamiento.

- | | |
|-----------|---|
| 1 sesión. | 10. Análisis y discusión de los resultados de las pruebas del primer semestre (gráficas de grupo e individuales). |
| | 20. Exploración de las causas de reprobación de cada materia. |
| 1 sesión. | 30. Organización de equipos de estudio con los alumnos que han sido reprobados en la misma materia. Análisis de las causas de reprobación, consecuencias y discusión de medidas que es conveniente adoptar. |

II. En relación con problemas vocacionales.

- | | |
|-------------|--|
| 1 sesión. | 10. Charla con los alumnos para que se plantee el problema de elección de carrera. (Por el Orientador de la escuela o por un Orientador invitado). Emplear el guión de conferencia "Tu problema..." |
| 2 sesiones. | 20. Lectura y comentario del folleto "Cómo elegir carrera". |
| 2 sesiones. | 30. Aplicación del Cuestionario de Intereses; construcción de la gráfica e interpretación de ella. (Consulta de la tabla de carreras por intereses). Se sugiere la elaboración de dicha tabla en papel desplegado para la presentación al grupo. |

- 1 sesión. 40. Aplicación del Cuestionario de Autoapreciación de Aptitudes; construcción de la gráfica e interpretación de ella.
- 1 sesión. 50. Relación entre los resultados de ambos cuestionarios y las carreras. (Ilustrando con casos concretos y propuestos por los alumnos. Consulta de materiales de información sobre las carreras: folletos, periódico mural, boletín, etc.)
- 1 sesión. 60. Análisis comparativo de las posibilidades personales, con las características exigidas por las ocupaciones. Discusión de casos que ejemplifiquen. (Relacionar datos de algunas pruebas especiales, cuestionarios, calificaciones, autoapreciaciones, etc., y las características señaladas en las ocupaciones.)
- 1 sesión. 70. Organización por equipos de alumnos con intereses afines para discutir su problema vocacional.

Actividades generales para realizar fuera de la hora indicada al grupo.

- 1a. Concentración y análisis de resultados de las pruebas del primer semestre. (Si es posible las concentraciones las hará el Maestro Jefe de Grupo.)
- 2a. Construcción de gráficas por materia tomando en cuenta el porcentaje de reprobación. (Cuando sea posible las elaborará el Maestro Jefe de Grupo.)
- 3a. Entrevista con los alumnos de mayor porcentaje de reprobación.
- 4a. Reunión del Orientador con los padres de alumnos reprobados para analizar las posibles causas y discutir medidas pertinentes.
- 5a. Reuniones con los maestros del grupo o grupos donde se presenten problemas. (Será el Director de la escuela quien promueva y dirija estas reuniones.)
- 6a. Ver la posibilidad de que se organicen cursos de "regularización oportuna" para los alumnos reprobados en el 1er. semestre o con baja calificación, sin afectar la asistencia a sus actividades escolares diarias. Estos cursos deberán ser impartidos por el Maestro del Grupo o por otro maestro que imparta la misma cátedra en la escuela. La forma de realización dependerá de las condiciones especiales de cada escuela.
- 7a. Ensayar la forma de dar a conocer a los padres de familia algunos resultados del estudio vocacional realizado con los alumnos (exploración de intereses, autoapreciación de aptitudes, apreciación de materias, intereses manifestados, características de los estudios en las ramas preferentes).

- 8a. Entrevistas del Orientador con algunos alumnos y padres de familia para analizar problemas vocacionales o de conducta.
- 9a. Información general sobre requisitos de admisión en diferentes escuelas postsecundarias (boletines, folletos, periódico mural, etc.)

**OFICINA DE ORIENTACION VOCACIONAL
DEPTO. TECNICO DE SEGUNDA ENSZA.**

(Transcripción textual tomada del Boletín No. 1⁽⁴⁾)

Nota histórica.

El programa de 1961 estuvo vigente durante tres años, y fue sustituido por el que elaboró la comisión integrada por las profesoras Alicia Gil, Ana Laura González, Eleoná Sales y Ma. Bibiana Casillas, a fines de 1963. Este programa estuvo en vigor hasta finales de 1967.

Síntesis.

Este programa no indica lineamientos generales, como el anterior, sino que especifica las labores que deben realizarse en cada sesión. Conserva, sin embargo, el carácter experimental y flexible, propio de todos los programas de la OEV. En realidad lo que hace es concretar el programa anterior. Los objetivos, las actividades y la metodología, siguen siendo los mismos.

Relativo al aspecto pedagógico, en las sesiones, indica: Exposición y discusión de los resultados del año anterior y del primer semestre, cuestionario de hábitos de estudio, de 5 a 7 sesiones para impartir técnicas de estudio, y formar equipos de estudio con alumnos reprobados en la misma materia. La información sobre las actividades del orientador y las oportunidades que brinda la escuela, pueden incluirse en este aspecto. Durante las horas de servicio establece: la elaboración de gráficas, entrevistas con alumnos de mayor porcentaje de reprobación, reunión con sus padres, y estimular cursos de regularización oportuna.

Respecto a los problemas personales, durante las sesiones: discutir los problemas que tuvieron en años anteriores. En el servicio: entrevistas y charlas con padres, jefes de grupo, maestros o grupos donde surjan problemas.

Para Orientación, durante las sesiones: charla sobre la elección de carrera, lectura y comentario del folleto "¿Cómo elegir carrera?", aplicación de un cuestionario de intereses y otro de aptitudes, relación entre ambos, analizar la relación entre características personales y requisitos ocupacionales, y organizar equipos de alumnos con intereses afines. En el servicio: entrevistas con alumnos que tengan problemas vocacionales, información sobre requisitos de ingreso a escuelas postsecundarias, y ensayar la forma de dar a conocer a los padres los resultados del estudio vocacional.

Algunos puntos pueden tener varias utilidades como: la aplicación de la batería de habilidad para el estudio, la prueba de inteligencia, la recolección de informes de padres y maestros, y la integración de expedientes.

Y una labor democrática: que los alumnos elaboren, en discusión colectiva, el plan de trabajo para todo el año.

Notas aclaratorias.

La conferencia "Tu problema al terminar la escuela secundaria", que elaboró el Profr. Herrera y Montes, plantea el problema que significa la elección ocupacional, y da algunos lineamientos para resolverlo.

La decisión, considera, es un paso trascendente que es necesario hacer lo antes posible para que, en caso de error, poder hacer rectificaciones oportunas. La elección debe hacerse como resultado de un plan, asumiendo una responsabilidad personal.

Los pasos que deben darse para la elección correcta son: conocer los propios intereses, aptitudes y rasgos, conocer las características de las ocupaciones y relacionar ambos conocimientos.

El autoconocimiento. Es conveniente saber en forma general las influencias de las características personales sobre la vocación, y reconocer las propias características. Los intereses se conocen por medio de las actividades que más gustan realizarse, las aptitudes, por lo que resulta fácil de aprender y realizar. Pueden servir de ayuda las calificaciones escolares. Los rasgos personales se reconocen por la manera de ser y actuar frente a las situaciones, y por juicios de otras personas. Es recomendable trabajar durante cierto tiempo, para constatar si se poseen las características necesarias. Las pruebas y cuestionarios arrojan datos útiles si saben interpretarse correctamente. Para un buen autoconocimiento, los alumnos deben hacer juicios imparciales, reconociendo cualidades y limitaciones.

Para el conocimiento de las ocupaciones se requiere una idea general de su clasificación. Posteriormente se puede ahondar en el estudio de dos ramas de ocupaciones. Puede recurrirse al orientador, hacer investigaciones personales, consultar folletos y libros, visitar centros de trabajo y platicar con trabajadores de la disciplina que más se apetezca.

Comparación: el autoconocimiento y el conocimiento de las ocupaciones, se comparan viendo si se reúnen las cualidades que los trabajos exigen. La elección debe hacerse después de analizar dos o más ocupaciones.

Sugestiones pertinentes: Debe tomarse en cuenta si se tiene gusto en trabajar con personas, con cosas o ideas. No es forzoso tener grandes aptitudes si se tienen elevados intereses. También hay que percatarse de los distintos niveles de ocupación. La familia de ocupaciones mecánicas, por ejemplo, abarca, entre otras, la de ingeniero mecánico, maestro mecánico y mecánico. La elección debe ser proporcional a las propias capacidades.

No hay que limitar la elección sólo entre unas cuantas ocupaciones, como la de médico, abogado o ingeniero, que son las más populares. Hay muchas otras que pueden resultar atractivas. Debe evitarse ser deslumbrado por el brillo externo que confieren ciertas ocupaciones, elegir siguiendo la tradición familiar o por influencia de compañeros.

Tampoco se debe elegir una carrera únicamente por las ganancias que ofrece, o por la facilidad de los estudios. Estos, sólo son factores que deben tomarse en cuenta, tanto como la saturación del mercado, si se poseen los recursos económicos necesarios para costear los estudios. Si se carece de éstos se puede conseguir una beca, o estudiar una carrera corta que además de experiencia, permita agenciarse medios para cursar una carrera larga.

No existe predestinación para cierta ocupación. Un individuo puede dedicarse a varias, pero debe elegir la que ofrezca más posibilidades de éxito.

La responsabilidad es completamente del estudiante, pero debe consultar con otras personas: familiares, maestros, orientador, etc., procurando conciliar su deseo con el de los padres. En caso de conflicto el orientador puede intervenir. Debe buscar personas preparadas que puedan darle informes fidedignos. El orientador es el más indicado para este objeto, aunque también se puede recurrir a maestros con experiencia, evitando ser víctima de adivinos y charlatanes.

La escuela que se elija debe ser, lógicamente, parte de la ruta ocupacional. Como hay varias escuelas que llevan a las mismas ocupaciones, se deben conocer sus requisitos de admisión, los gastos que involucran, los horarios, las materias, el número de años que requieren, el calendario escolar, las oportunidades recreativas, económicas y sociales que brindan, los procedimientos de calificación, etc. Estos datos pueden obtenerse en las oficinas de las escuelas, o conversando con alumnos y maestros que las conozcan. Una o varias visitas, antes de inscribirse, resultan convenientes.

Si puedes contar con los servicios de un orientador vocacional, es necesario que estés enterado de la clase de ayuda que puede darte. El orientador es una persona preparada y bien dispuesta para ayudar en diversas clases de problemas personales, pero sólo ayuda, no los resuelve. El te dará informes y te ayudará a planear el futuro. Tienes que expresarte con franqueza, no te impondrá su criterio y te dejará hablar libremente, por lo que debes aprovechar la oportunidad para desahogarte. Asiste puntualmente a las entrevistas. Cuando lo desees, el orientador te puede aplicar pruebas sobre tus intereses y capacidades.

La decisión será madura, es decir, serena e imparcial, en la medida que te analices y tomes en cuenta los datos obtenidos. (1, 3, 16, 17, 18, 20, 23, 25, 35).

“El folleto *¿Cómo elegir carrera?* que se recomienda leer y comentar en dos sesiones, consta de 71 págs. tamaño 15 x 20 cms. Es, más que todo, una glosa de los puntos que abarca la conferencia anterior. Subraya, en forma más completa, la importancia de elegir carrera adecuadamente, basándose en un plan que abarque el autococonocimiento y el conocimiento de las ocupaciones. Da ejemplos pequeños de pruebas psicológicas y transcribe varias clasificaciones de tra-

bajos. Aunque básicamente tiene un carácter motivacional, ofrece cierta preparación, por el relativo amplio tratamiento de los temas.,³⁾

El cuestionario de intereses que se aplica, es el que elaboró el Profr. Herrera y Montes en 1955, basándose en las 10 áreas que Kuder estableció. Consiste en 60 preguntas que exploran los intereses de aire libre, mecánica, cálculo, científica, persuasiva, artes plásticas, literarios, musicales, de servicio social y de oficina. Cada área es investigada por medio de 6 preguntas, las que tienen sólo 5 posibles respuestas, que se sintetizan por medio de un número en la hoja de respuestas: 5, si gusta mucho; 4, si gusta algo o en parte; 3, si es indiferente; 2, si desagrada algo o en parte, y 1, si desagrada mucho o totalmente. Las respuestas de cada área se colocan en columnas y luego se suman. Por último se traza el perfil de intereses basándose en los resultados estadísticos de una muestra representativa de la población de estudiantes de tercer año de secundaria.

El cuestionario de autoapreciación de aptitudes que se aplica, es el que elaboró el Profr. Herrera y Montes en 1957. Posee una estructura muy similar al de intereses. Explora 11 áreas: verbal, numérica, mecánica, artística, musical, científica, social, destreza manual, práctica, ejecutiva y de oficina. Tiene una media pregunta general: ¿Qué tan apto te consideras para: y enumera 55 actividades. Las preguntas sólo tienen 4 posibles respuestas que se sintetizan con un número en la hoja de respuestas: 1, si se considera incompetente en la actividad que se menciona; 2, si se considera medianamente apto; 3, bastante apto, y 4, muy apto. Las respuestas se colocan en columnas que luego se suman y se procede a trazar el perfil de aptitudes, en una forma proporcional a los resultados obtenidos. La escala que se ofrece tiene 5 puntos como mínimo, y 20 como máximo. Si un alumno obtiene entre 5 y 7 puntos de cualquier columna, se autclasifica como incompetente. Entre 8 y 12: mediano. Entre 13 y 17: bastante apto. Y entre 18 y 20: muy apto.^(10, 24)

Análisis.

De todo lo expuesto hasta ahora, se deriva, evidentemente, la imposibilidad de realizar una Orientación Profesional súbita o "relámpago".

Mira y López

El programa sigue haciendo hincapié en labores pedagógicas. De las quince sesiones del primer semestre, entre 10 y 12, se destinan para hábitos de estudio. En el segundo semestre sólo hay dos sesiones de índole pedagógica, pero cinco de los nueve puntos para realizar fuera del grupo, tienen la misma finalidad: mejorar el aprovechamiento.

A los problemas personales se les concede sólo como media sesión, y se limita a problemas escolares, mas fuera del grupo se destinan varias actividades a este respecto que son, en su mayor parte, labores de coordinación.

Al concretarse el programa por medio de sesiones, se hace factible, aunque de ninguna manera eficaz. Con media sesión no puede lograrse que los alumnos analicen sus problemas anteriores y deduzcan medidas correctivas, ni que se enseñen a enfrentar colectivamente sus problemas.

El sistema democrático con que quiere regirse Orientación tampoco funciona. Si los alumnos eligieran libremente el programa no tendría ningún caso.

En el segundo semestre se dedican 9 sesiones a lo que es Orientación propiamente, pero estas labores no son respaldadas con actividades fuera de grupo. Verbigracia, los equipos que el orientador forme con alumnos de intereses afines, no podrían ser operantes, ya que no se indica que se les asesore. Además, como se indica formarlos a fin de año, no tendrían tiempo para laborar. El programa tampoco indica que se realicen entrevistas vocacionales (sólo cuando surgen problemas, pero no en forma sistemática) y para orientar profesionalmente, se requieren por lo menos dos entrevistas. Es imprescindible la asistencia personal.

Para la charla sobre la elección de carrera, y para la lectura del folleto, el programa no indica al maestro orientador que actúe como maestro, ni tampoco como orientador, decididamente. La tibieza para dar la charla (si no es el de la escuela, que sea otro orientador) y el método antipedagógico para estudiar el folleto (lectura), hacen ver con cuanta superficialidad se considera el verdadero rol del orientador.

Por otra parte, la motivación tan grande que implican, está en desproporción con la importancia que Orientación les asigna realmente. Estimula a los alumnos para realizar investigaciones tan complejas, que ni la misma OEV ha realizado.

La lectura del folleto, no sería otra cosa que una redundancia de la plática. Su extensión es tan grande que difícilmente podría leerse en dos sesiones, y en el remoto caso de lograrlo, los alumnos terminarían dormidos, por lo que no se podría comentar.

Las unidades didácticas que involucran, tanto la charla como el folleto, son exageradamente grandes en relación con la capacidad retentiva de los alumnos, y el breve tiempo en el que tratan de inculcárseles.

Como el cuestionario explora muchas áreas, su sensibilidad es muy gruesa y, muchas veces, los perfiles resultan muy parejos, y no se puede detectar ni siquiera el área ocupacional. Como se aplican sólo una vez, no puede saberse si son confiables, y vale la pena basarse en ellos para hacer la elección, pues no permiten precisar si los intereses detectados son pasajeros o permanentes.

Al cuestionario de autoapreciación de aptitudes cabe objetarle que, siendo las actitudes características objetivas no resulta adecuado medirlas por medios subjetivos, ya que los alumnos no han podido constatarlas en la práctica y las contestan basándose en su imaginación o en su deseo.

La relación entre ambos cuestionarios se puede realizar en forma muy limitada, porque no exploran las mismas áreas, y tiene la desventaja de que los alumnos no conocen lo que son los intereses y las aptitudes que exploran. Además, la relación no debe hacerse únicamente entre las dos pruebas, deben tomarse en cuenta muchos otros factores, como los rasgos personales, los recursos económicos, la inteligencia. Y sobre todo, deben compararse con los datos que los mismos sujetos aporten en las entrevistas.

El análisis comparativo entre rasgos personales, y cualidades que exigen las ocupaciones, se indica realizarla también, sin haber preparado a los sujetos previamente. Es decir, no se les ha hablado para nada sobre rasgos y requisitos ocupacionales. Y lo que se podría abarcar en esa única sesión, no podría pasar de dos ejemplos. El programa tampoco indica explorar los rasgos personales. La autobiografía y las composiciones, que sólo superficialmente podrían servir para el efecto, no se indican en este programa concreto y bastante minucioso.

Pero si no se indica realizar lo esencial, sí lo superfluo, como dar a conocer a los padres los resultados del "brillante" estudio vocacional.

Polémica.

Una de las razones que arguye la OEV para no hacer hincapié en la Orientación, es la de que, a nivel de secundaria, sólo tiene que hacerse una elección gruesa, basada en el área ocupacional. Pero esto contradice uno de sus postulados: elegir carrera cuanto antes, para hacer rectificaciones oportunas.

La elección temprana es necesaria también porque los alumnos ya podrían seleccionar materias y lecturas. Aunque fuera por medios autodidácticos, los estudiantes, hecha la elección, tendrían un eje sobre el cual dirigir y engarzar su cultura.

A nivel de secundaria, por otra parte, hay bastantes deserciones, y para prevenir que los desertores se coloquen mal, convendría realizar el proceso cuanto antes, y no dejarlo hasta lo último. Otra causa por la cual debe llevarse el proceso de Orientación desde primero, es la de que algunos alumnos están en la escuela por desorientación. Por ejemplo, pueden tener vocación de bailarín o de cantante, y donde deben estar, entonces, es en la escuela respectiva.

La elección fina, incluso con especialidad, debe hacerse a nivel de secundaria. Siempre es bueno tener metas definidas, y mientras más definidas, mejor. La elección fina, temprana y óptima, requiere que el alumno conozca, ya desde primer año, lo más y lo mejor posible el amplio campo de las ocupaciones y carreras, y serios estudios vocacionales que abarquen todo el ciclo de la enseñanza media.

CONCLUSIONES

Necesitaba servirse de la facultad que él estimaba más de entre las suyas: saber transformar en factores útiles de un nuevo plan; las consecuencias adversas de un plan anterior.

Martín Luis Guzmán

La desgracia de Orientación consistió en tener vocación de hada madrina, careciendo de poderes mágicos. Y su falla básica: en una falta de visión para estructurar sus valores, en una confusión entre medios y fines.

Al multiplicar sus metas, estructuró sus valores en forma de abanico, dándoles a todos la misma importancia, colocándolos a la misma distancia, imponiéndose varios caminos a la vez, por lo que no pudo recorrerlos todos, ni tampoco uno sólo.

Decidirse por un valor equivale a renunciar a otros. Su realización óptima exige tal sacrificio. No quiere decirse que los otros valores deban ser completamente desechados, pero sí deben ser valorados de acuerdo a la finalidad que se persigue. Todas las profesiones tienen un valor central hacia el cual dirigen sus esfuerzos, e integran los valores necesarios. El Derecho tiene como núcleo la justicia. La Medicina: la salud. La Arquitectura: la vivienda. A los abogados les es imprescindible la salud y la morada, más no por ello renuncian a cultivar la justicia. Ellos se preocupan por realizar su valor plenamente, y dejan que otros profesionistas se dediquen en igual forma al suyo.

Orientación, en cambio, casi abandonó su valor fundamental y le dio igual, o menor importancia que a otros. El aprovechamiento, la salud mental, las relaciones interpersonales, etc., son valores imprescindibles en el aprendizaje de todas las materias, pero los catedráticos los abordan en forma empírico-práctica, sin darles más importancia que la enseñanza de su materia, y sin permitir que ésta deje de ser su valor fundamental.

Los valores "entendados" de Orientación, son importantes y muy dignos de ser el eje central de una disciplina; de hecho, ya lo son. Pero en ninguna forma deben ser valores directrices de Orientación, la que debe darles una importancia menor.

Toda profesión debe ser eficaz. Tener metas y alcanzarlas. Esto es: realizar valores. Adquirir y dominar un valor involucra una ardua tarea, en la que hay que concentrar el tiempo, las actividades y los recursos. Si son muchos los valores directrices, y todos quieren ser realizados a la vez, con pocas actividades: el fracaso es inminente.

De ahí que Orientación debe sólo realizar en forma limitada e incidental, o no realizar, valores que consideraba centrales. El aprovechamiento escolar. v. gr., debe cultivarlo en los alumnos, pero en su propio campo, en la enseñanza de conocimientos que necesariamente debe impartir.

Las relaciones interpersonales debe tratar de mejorarlas, pero básicamente en lo que se refiere a su propio trato con los escolares. Puede abordarlas teóricamente, cuando destaque la importancia de las relaciones humanas en el mundo laboral. Esto es, debe hacer de ellas simplemente un medio para lograr un fin: la Orientación, y no convertirlas en un apostolado y hacer de ellas un fin en sí mismo.

La salud mental puede cultivarla cuando trate la influencia del autoconcepto en la elección de carrera, y la situación que permite en el mundo del trabajo. Directamente puede cultivarla por su cosmovisión, por el concepto que tenga de los escolares y por el trato que les dé. Si alguna vez, formal o informalmente, los alumnos le presentan en forma espontánea sus problemas, puede escucharlos y aconsejarlos. Pero la salud mental y la ayuda en problemas debe ser algo incidental, un camino que sale al paso, y no un camino que el mismo orientador se traza. O sea, debe ayudar a los alumnos en sus problemas por rasgos personales de humanismo, y no por obligación. De este modo sólo puede haber ganancias. Si logra hacerles bien: perfecto. Pero si no lo logra, e incluso ni siquiera los atiende, nadie podrá reprochárselo, porque esa no es su obligación.

La colaboración a los directores debe seguirse prestando... pero condicionalmente. El orientador debe ser considerado como un miembro más del equipo, ni más abajo ni más arriba que el personal docente. Por ello, las labores de tipo general que se le asignen, no deben ser mayores ni menores, que las que se les asignan a otros maestros. Tampoco deben obstaculizar las labores propias de Orientación, a las que, en general, debe dárseles preferencia. Las labores deben asignarse, además, de acuerdo con la situación personal del orientador, es decir, no debe haber labores de tipo general que le correspondan a Orientación en forma obligatoria.

La democracia debe cultivarla también, pero cuando sea conveniente, por ejemplo, en equipos de alumnos con intereses afines; pero en ninguna forma debe tomarla como base de su actividad.

La búsqueda del conocimiento del alumno debe destinarse únicamente para los fines de elección ocupacional, y tener como principal medio al propio alumno. Sólo en casos extraordinarios debe recurrir a padres y maestros. El conocimiento que obtenga puede contener, sin embargo, datos útiles para otras finalidades. Como éstas no son de la competencia del orientador, puede proporcionar los datos a otras personas que tengan criterio suficiente para manejarlos.

Los programas deben ser flexibles, pero no tanto. Todos los puntos que abarquen, deben ser factibles. La tibieza para indicar actividades debe ser eliminada. El orientador debe tener actividades definidas y realizarlas. Deben permitirle alcanzar con eficacia algún fin, y no dejarlo en el camino.

La diversidad de roles sólo puede ser disminuída. El orientador, tanto por razones económicas como prácticas, no puede contar con un equipo para realizar sus labores, y debe actuar como psicómetra, secretario, maestro y orientador. Pero todos estos roles deben coordinarse para perseguir el mismo valor. No se le deben asignar labores al orientador, sin que cuente con las facilidades y los recursos necesarios. Ni sobrecargarlo de grupos.

El valor central de Orientación es el porvenir, concretamente: situar a los individuos respecto al mundo del trabajo. Todos los demás valores que utilice deben ser un medio para lograrlo. Por ello, la definición de Mira y López: *Orientación es una actividad científica, compleja y persistente, destinada a lograr que cada sujeto se dedique al trabajo en el que con menor esfuerzo, obtenga el mayor rendimiento, provecho y satisfacción para sí y para la sociedad*, es la que actualmente debe considerarse como válida.

Para llegar a su valor central, el conocimiento de las ocupaciones es indispensable. Mientras mejor transmita ese conocimiento, mayores serán sus probabilidades de éxito. Es incorrecto delegarlo a neófitos, desde el punto de vista de Orientación, tales como catedráticos, profesionistas y estudiantes. Tampoco debe sugerírsele únicamente a los escolares, porque en general ellos no lo buscarán, debido a la falta de consistencia del estímulo. Y aquellos que lo busquen, difícilmente podrán encontrar uno completo y acertado. Tampoco debe divulgarlo por medio de la radiodifusión, la T. V. o folletos, porque estos medios no permiten una regularidad y un orden en la recepción.

Orientación es ciencia en sus fundamentos y en su proceder, y servicio social en sus fines. Y por ser ciencia debe proceder metódicamente. Es absurdo que recurra a caminos azarosos e irregulares, cuando tiene un camino directo y eficaz, que permitiría la transmisión del conocimiento en forma organizada y sistemática: el magisterio.

La reforma que involucraría impartir Orientación como materia académica, se ve justificada aún más, por el hecho que se deben realizar estudios vocacionales bastante profundos, para que sean exactos, y largos, para controlar las transformaciones que generalmente sufre la vocación durante la pubertad y la adolescencia, lo mismo que todo el ser. Si la elección es tan importante, vale la pena realizarla sobre bases firmes. Hacerla una vez y rectificarla otra o dos veces, posteriormente.

La detección de la vocación implica el conocimiento de los intereses, las aptitudes y los rasgos personales. Pero si es el sujeto quien, al final de cuentas, debe realizar la elección, debe poseer no sólo los datos personales que pueda proporcionarle el orientador, resultados de pruebas y cuestionarios, sino debe poseer también conocimientos de psicología vocacional, que le permitan interpretar los datos obtenidos. Debe saber, v. gr., qué es la vocación, cómo surge, cómo se transforma, qué importancia tiene, etc. Y debe poseer también conocimientos de esta índole en lo que se refiere a la inteligencia, a los rasgos personales, a las aptitudes, a los intereses.

También le serían muy útiles conocimientos acerca de las situaciones laborales, tales como etapa de ingreso, época de debate, jerarquía ocupacional, progreso, etc.

El conocimiento del sujeto, y el de las ocupaciones, son las piernas de Orientación. Mientras más las vigorice, más posibilidades tendrá de tener éxito.

El número de horas con que deba impartirse semanalmente, y los grados escolares a que se le destine, sólo podrán definirse por medio de profundos estudios que abarquen los conocimientos que se deban impartir, las unidades didácticas en que se les debe agrupar, las actividades que deban realizarse... El estudio debe tener una visión porque, necesariamente, debe planear la Orientación, desde sexto año de primaria, hasta el primero de profesional. (*)

En secundaria, el único mal colateral que podría ocasionar el transformar Orientación, de servicio, en materia académica, sería sobrecargar a los estudiantes de conocimientos. Pero este mal podría atenuarse haciendo lo más ligero posible los cursos, y extendiéndolos a lo largo de toda la secundaria.

Aunque el horario de 6 horas diarias entre semana, y 3 los sábados, está saturado, es posible hacerle campo a Orientación. Como podrá verse en el cuadro siguiente, la clase de taller es la que más horas semanales tiene en los tres años de secundaria.

(*) Comunicación del Dr. Guillermo Ruelas, en el 1er. Coloquio de Orientadores.

Materia	N° de horas semanarias en los tres años de secundaria
1.—Tecnológica	18
2.—Español	11
3.—Matemáticas	11
4.—Inglés	9
5.—Biología	7
6.—Geografía (*)	6
7.—Historia (**)	6
8.—Educación Artística	6
9.—Educación Física	6
10.—Civismo	4
11.—Física	4
12.—Química	4
13.—Orientación	1

(*) Geografía Física⁽³⁾ y Geografía de México⁽³⁾

(**) Historia Universal⁽³⁾ Historia de México⁽³⁾

Y sería conveniente que la educación secundaria fuera más justamente integral, quitándole horas a taller, y dándoselas a Orientación. La enseñanza de un oficio, que fue la razón por la cual se le asignó tantas horas a las materias tecnológicas, no la realizan, y las secundarias técnicas ya están estructuradas para realizar dicha misión.

Orientación reuniría bastantes méritos para ser considerada materia académica.

Mientras que otras materias dan a conocer el aspecto interno de las disciplinas, Orientación completaría dicho conocimiento, sobre su ejercicio práctico. Permitiría con esto elegir a los alumnos, dentro de un amplio campo ocupacional, o sea, tendría una finalidad práctica eminente.

Ayudaría también a realizar los fines de la educación:

Coadyuvando a transmitir una cultura, al impartir conocimientos de Ergología y Psicología Vocacional.

Coadyuvando a formar la personalidad, por el ejercicio de las facultades intelectuales: inteligencia, memoria, atención que necesariamente implica el aprendizaje. Por los hábitos de disciplina y trabajo que se requieren tanto para la docencia como para el aprendizaje.

Y coadyuvando a prepararlos para la vida futura haciéndoles conocer el mundo laboral y permitirles realizar en forma adecuada la decisión más importante de su vida: la elección ocupacional.

Solamente concentrándose en su cometido original, y dedicando a él todo su tiempo, sus recursos y actividades, Orientación llegaría a realizar su valor ontológico: ser fuente de riqueza y felicidad, tanto individual como colectiva.

Noticia.

Se cuenta una anécdota de Lorado Taft, quien tomó una cabaña en las solitarias colinas del oeste para pasar unas vacaciones. Cada tarde, acompañado de su familia, se sentaba en el pórtico para observar el crepúsculo. Una vez, la muchacha nativa que les servía preguntó indecisa:

—¿Podría traer a mis parientes, para que vean la puesta de sol?

—Para que, Jean —le dijo el Sr. Taft amablemente—. Tus parientes viven en estas montañas y desde hace muchos años contemplan los crepúsculos.

—No señor, —dijo la nativa—. Nunca los vimos, hasta que ustedes nos enseñaron cómo hacerlo.

Roger L. Garrison.⁽¹²⁾

La comisión integrada para revisar los programas de 1968, laboró los días 10, 12 y 14 de junio, y 8, 10, 12 y 16 de julio. El autor, que fue nombrado miembro de dicha comisión, pudo cosechar, a lo largo de todas las sesiones, uno de sus más brillantes fracasos.

Los programas de 68 enriquecen los errores subrayados y los anteriores, y agregan otros. Tienen muchas más actividades y objetivos, o sea, están más "inflados", pero en el fondo siguen siendo los mismos. Quieren abarcarlo todo, sin dar premisas para lograr algo fijo. Quieren que se continúe, con más empeño, inclusive, el juego denominado "Sólo trato de ayudarte... claro que no para que resuelvas tus problemas, sino para yo gratificarme". (*)

Quienes revisaron los programas tenían como fórmula: "*ayuda en problemas*". Muy distinta de la ecuación que el autor asigna a la Orientación: "*situar respecto al mundo laboral*". Era lógico, entonces, que ni en el planteamiento, ni en el desarrollo, hubiera concordancia entre el autor y los demás comisionados.

Se procuró entablar la polémica sobre los principios, porque si no se estaba de acuerdo en ellos, no se podría concordar en lo demás. Pero a los argumentos históricos y etimológicos, se arguyeron méritos y limitaciones de tiempo. Salió a relucir la antigüedad de algunos miembros y, tácitamente, se consideró que por ese simple hecho se tenía completamente la razón, y se siguió trabajando sobre los mismos programas: *Los que no son otra cosa que el desarrollo de una ecuación mal planteada y, por lo tanto, están completamente errados.*

El autor sabía de antemano que decirles a los comisionados que Orientación sólo era una rama pequeña de la Ergología y de la Psicología Aplicada, era tanto como haberles dicho a los medievales que la tierra no era el centro del universo, sino sólo una pequeña partícula de él, que giraba alrededor del sol. Mas por honradez intelectual se

(*) Erik Berne: "Juegos que jugamos en nuestras relaciones sociales".

expuso, sostuvo y procuró que se tomara en cuenta tal postura. Pero como ellos eran la mayoría, y de su lado estaba el jefe: triunfó, sobre la razón, el prejuicio. Ellos ya tenían moldeada la mentalidad por los principios erróneos de la OEV, y se les había osificado con el paso del tiempo. Durante 14 largos años tuvieron a la Orientación frente a sus narices, y no la observaron e interpretaron. Es decir, no pusieron sobre ella en práctica, una de las técnicas de estudio que se han empeñado en inculcar: estudiar sintetizando, analizando y criticando. Todo lo que se les dijo, hacía años que lo sabían, pero no actuaron en consecuencia a ello, y ahora tampoco quisieron actuar.

Esta experiencia hizo ver más causas que provocan el estancamiento de la OEV. Causas personales. Los líderes, tanto formales como informales, presumen de tener un amplio criterio, adaptabilidad a los cambios y al progreso, modificar los programas según sugerencias de los orientadores, pero todo esto es, como diría la bruja maldita, *¡Mentira!... ¡Mentira!... ¡Una asquerosa mentira!* No sólo temen, sino les aterran los cambios. Defienden el programa como si fuera perfecto e insuperable. Todas las sugerencias las rechazan. Las rebaten con verdades (hay que comprender también que muchas sugerencias sólo son incoherencias de mal orador, como la de agregar al programa diez prácticas reglas de ortografía) o con sofismas y malabarismo verbal. Y cuando no pueden rebatirlas las evaden o se apovan en su antigüedad o en su jerarquía. Pero el caso es que consideran a los programas, viéndolos ya sin careta, como si fueran intocables. Aún y cuando se les muestran las fallas y problemas que involucran o provocan, no los modifican. Y es más... hasta les exasperan las ironías.

Otras causas que provocan esto, pueden clasificarse bajo el nombre genérico de "tenebra". Entre ellas están: las gratificaciones marsivas, realizadas por trasmutación de valores. Por ejemplo, un miembro de la comisión le dijo a los otros: "*¿Acaso vamos a utilizar calificaciones como cualquier maestro?*", y los demás lo apoyaron y estuvieron de acuerdo en que no se utilizaran las calificaciones. Esto equivaldría tanto como a que, un aborigen, les dijera a otros: "*¿Acaso vamos a caer en la vulgaridad, común entre la gente civilizada, de utilizar zapatos?*", y los demás miembros de la tribu aplaudieran apoyándolo, porque él, a su vez, pugnaba por la costumbre patria de andar descalzo.

También entran en juego los intereses creados, la competencia por el liderato, la situación política, las ambiciones mezquinas, los temores absurdos, y otras cosas del mismo jaez.

Es comprensible que la comisión no tuviera facultades para realizar un cambio integral. El autor consideró, incluso, que no debía tomar actitudes extremas y abogó, simplemente, porque se le diera más importancia a la Orientación. Propuso que las prácticas de estudio se realizaran sobre materiales de la misma Orientación, y no se anduvieran mendigando libros de texto a las otras materias, pero no se aceptó. Ni se aceptó la aplicación de un cuestionario de sondeo voca-

cional, ni la doble aplicación de las pruebas de intereses, ni las pláticas de psicología vocacional y situaciones ocupacionales, ni que se dedicara todo el tercer año a Orientación. Se continuará con la misma rutina, se utilizarán los mismos elementos y, únicamente, el segundo semestre para orientar. Es decir, se mantuvo programada la Orientación adocenada que siempre se ha impartido.

Vista la intransigencia y arbitrariedad con que se revisaron los programas, el autor aclaró al coordinador de la OEV, Profr. Napoleón San Agustín, que como miembro de la comisión revisora, no sólo no aceptaba los programas y se hacía responsable de ellos, sino que los repudiaba completamente.

El Profr. San Agustín conocía la tesis, porque había leído el borrador. En un principio como que simpatizó con su ideología, pero luego prefirió apoyar las normas establecidas. Actitud nada reprochable porque, después de todo, lo único que hacía era “vestir el ropaje usual de aquellos bárbaros”. En plática personal consideró que, ni un hombre o una comisión tenían el derecho de modificar lo establecido. Pero, realmente, hubo sugerencias que sólo buscaban cambios contemporizantes, que son necesarios y serían benéficos, y que no se aceptaron sólo por la intolerancia de quienes dirigieron la comisión. El programa de 69, será casi igual que el de 68. Se cambiaron el orden de las sesiones en algunos grados, se quitaron los puntos visiblemente absurdos, y se modificó en algunas partes la redacción... a duras penas. Pero en esencia el programa sigue siendo el mismo.

Los cambios por los que aboga el autor son indispensables. Pese a que la OEV, y en general la educación pública, se caracteriza por ser una institución estática, tiene que renovarse para no ser asfixiada por su mismo estancamiento. No debe mantenerse inmóvil, en una cultura de constantes cambios. Ahora, el cómo deben realizarse los cambios, es algo que se debe discutir. El alto nivel no pudo llevarlos a cabo, porque el coordinador es nuevo y aún no se afirma en su puesto. Además, los orientadores no conocen su fundamentación teórica. El cambio debe ser buscado por la base. Son los mismos orientadores quienes deben propugnar por él, si es que estiman su trabajo, que no sólo debe darles el sustento, sino permitirles lograr también satisfacción, un status y prestigio.

El Profr. San Agustín, por su parte, propuso y está dispuesto a que la tesis sea estudiada por una comisión, cuando haya sido impresa. Es una solución bastante justa, porque involucra la intervención tanto del alto nivel como de la base. Ahora, el caso es que la comisión se guíe por lo que es verdadero y conveniente, y no sea manejada arbitrariamente por dos personas, como sucedió con la comisión que revisó los programas. Dichas personas consideraron que no era la mayoría la que debía decidir, sino la capacidad técnica, y como, modestamente, daban por sentado que ellos eran los mejores, se concedían el derecho de tomar todas las decisiones. Y no está bien eso. Las comisiones deben basarse en principios democráticos. Sin limitaciones de

tiempo, todas las opiniones deben ser escuchadas, y los puntos deben discutirse hasta llegar a un acuerdo general y queden, como se denomina una pulquería: "TODOS CONTENTOS".

El hecho de que el cambio dependa de la base y del alto nivel, hace que el autor se considere libre del compromiso de ser apóstol de su ideología, de instituirlo oficialmente. Con haber escrito la tesis, y difundirla entre orientadores, directores, y los altos jefes de la S.E.P., o sea, las autoridades estratosféricas, es ya suficiente. El autor no tiene el deseo ni el carácter político para imponerla. Claro que le es fiel, y en cuantas ocasiones se presenten abogará por ella. Pero esta actividad será secundaria e incidental. El centro de su actividad profesional, será enriquecer la teoría y la práctica de la Orientación, tal cuál debe de ser.

Si otros quieren seguir en el error, allá ellos. Aunque se advierte que, si bien está dispuesto a contemporar con los erróneos lineamientos de la OEV, en ninguna forma los aceptará, ni mucho menos los pondrá en práctica. El que se le fuerze a ello, por medio de puntos obligatorios, sería, precisamente, la única causa por la cual se lanzaría activamente, y a promover, incluso, agitación política.

A aquellos orientadores que consideren que la lealtad al cometido básico de Orientación es lo conveniente, y que, por lo tanto, se debe luchar por instituirlo oficialmente; se les advierte que, aunque la verdad y la razón estén de su parte, será difícil lograr lo que pretenden, porque si bien el ataque ideológico fundamental se dirigió contra Jones y el Profr. Herrera, las polémicas para su establecimiento oficial, deben realizarse contra sus partidarios quienes, en su mayoría, sustentan un fanatismo ciego, en una inteligencia roma y en la fuerza de la costumbre.

Para esa lucha ideológica, y, necesariamente, también política, quizá podría serles de alguna ayuda leer el libro del Dr. Reilly titulado: "Cómo abrir mentes cerradas".

México, D. F., julio de 1968.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Sobre la OEV

- 1.—HERRERA Y MONTES, LUIS: "La Orientación Educativa y Vocacional de Segunda Enseñanza". Ed. S.E.P. México, 1960.
- 2.—HERRERA Y MONTES, LUIS: "Elementos de Psicotécnica". Sin seña editorial. México, 1965.
- 3.—OFICINA DE ORIENTACION VOCACIONAL: "¿Cómo elegir carrera?" Ed. S.E.P. México, 1967.
- 4.—SERVICIO DE ORIENTACION EDUCATIVA Y VOCACIONAL: "Boletín No. 1" Ed. S.E.P. México, 1967.

Sobre Orientación

- 5.—ARNOLD, WIHELM: "Orientación Profesional del Niño". Eds. Paulinas. México, 1966.
- 6.—BERGAMINI, DAVID Y MARGENAU, HENRY: "El científico". Ed. Life. México, 1964.
- 7.—CESAR, MARGARITA: "Orientaciones para los alumnos de la escuela secundaria". Ed. Porrúa, S. A. México, 1964.
- 8.—DERBEZ, JORGE: "Las profesiones universitarias". Ed. UNAM. México, 1964.
- 9.—DIRECCION GENERAL DE ACCION SOCIAL: "¿Qué hacer al terminar la escuela primaria?" Ed. S.E.P. México, 1966.
- 10.—FINGERMAN, GREGORIO: "Psicotécnica y Orientación Profesional". Ed. "El Ateneo". Buenos Aires, 1965.
- 11.—GAL, ROGER: "La Orientación Escolar". Ed. Kapeluz. Buenos Aires, 1965.
- 12.—GARRISON, ROGER: "Orientación Universitaria". Ed. Pax-México. México, 1967.
- 13.—GEMELLI, AGUSTIN: "La Orientación Profesional". Ed. Razón y Fe. Madrid, 1959.
- 14.—GIESE, FRITZ: "Psicotécnica". Editora Nacional. México, 1965.
- 15.—GONZALEZ A. ALPUCHE, JUAN: "Orientación Profesional". Ed. Imprenta Universitaria. México, 1952.
- 16.—HUMPHREYS, J. ANTHONY: "Cómo ayudar a los jóvenes a elegir una profesión". Ed. Letras, S. A. México, 1960.
- 17.—HUMPHREYS, J. ANTHONY: "Cómo escoger una profesión". Ed. Letras, S. A. México, 1960.
- 18.—JEANGROS, ERWIN: "Orientación Vocacional y Profesional". Ed. Kapeluz. Buenos Aires, 1965.
- 19.—JONES, ARTHUR: "Principios de Orientación y asistencia personal al alumno". Ed. Eudeba. Buenos Aires, 1964.
- 20.—KUDER, FREDERIC y PAULSEN, BLANCHE: "Cómo descubrir la verdadera vocación". Ed. Letras S. A. México, 1964.
- 21.—LORETO, OLGA: "Características teóricas y funcionales de la Orientación Educativa en México, Brasil y los EE.UU." Tesis Ed. Particular. UNAM. México, 1962.

- 22.—MENDIETA ALATORRE, ANGELES: "Tesis profesionales". Ed. Porrúa. México, 1966.
- 23.—MENNINGER, WILLIAM: "Conozcámonos". Ed. Letras S. A. México, 1960.
- 24.—MIRA Y LOPEZ, EMILIO: "Manual de Orientación Profesional" Ed. Kapeluz. Buenos Aires, 1966.
- 25.—MUÑOZ ESPINALT: "Tu vocación profesional". Ed. Daimon. Madrid 1960.
- 26.—OJIER LUIS: "Orientación Profesional". Ed. Kapeluz. Buenos Aires, 1965.
- 27.—ROTARY CLUB DE MEXICO: "Pláticas de Orientación Profesional". Edición particular. México, 1936.
- 28.—RUTTMAN, W. J.: "Orientación Profesional". Editora Nacional, México, 1964.
- 29.—SARTIN, PIERRETTE: "La promoción de la mujer". Ed. Labor S. A. México, 1967.
- 30.—STRANG, RUTH Y GLYNN, MORRIS: "La Orientación Escolar". Ed. Paidós. Buenos Aires, 1966.
- 31.—SUPER, DONALD: "Psicología de la vida profesional". Ed. Herrero Hermanos, Sucesores. México, 1964.
- 32.—UNAM: "Conferencias de Orientación Profesional". Ed. UNAM. México, 1950.
- 33.—UNIVERSIDAD VERACRUZANA: "Guía de información vocacional". Editado por la misma Universidad. Xalapa, Ver. 1966.
- 34.—VIDAL PIZA: "Las profesiones sociales". Edición particular. México, 1960.
- 35.—VILLALPANDO, JOSÉ MANUEL: "Los fundamentos de la Orientación Profesional". Ed. Porrúa. México, 1965.

Sobre Pedagogía

- 36.—ABBAGNANO y VISALBERGHI: "Historia de la Pedagogía". Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1964.
- 37.—BAXTER, BERNICE: "Cómo tratar a los alumnos". Ed. Kapeluz. Buenos Aires, 1966.
- 38.—DIEL, PAUL: "Principios de la educación y la reeducación". Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1962.
- 39.—HERNANDEZ RUIZ, SANTIAGO: "Metodología general de la enseñanza" 2 tomos. Ed. UTEHA. México, 1960.
- 40.—HERNANDEZ RUIZ, SANTIAGO: "La clase". Fernández Editores. México, 1960.
- 41.—HIGHET, GILBERT: "El arte de enseñar". Ed. Paidós. Buenos Aires, 1967.
- 42.—ISAMBERT, A.: "La educación de los padres". Ed. Luis Miracle. Barcelona, 1962.
- 43.—JERSIL, A. T.: "La personalidad del maestro". Ed. Paidós. Buenos Aires, 1965.
- 44.—MIRA Y LOPEZ, EMILIO: "Cómo estudiar y cómo aprender". Ed. Kapeluz. Buenos Aires, 1965.
- 45.—ROBERTS, ROY W.: "Educación Vocacional y artes prácticas". Ed. CECSA. México, 1963.

Sobre Organización Escolar

- 46.—GIBB, JACK R.: "Manual de dinámica de grupos". Ed. Humanistas. Buenos Aires, 1964.
- 47.—NEILL, A. S.: "Summerhill". Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1965.
- 48.—STRAUSS, GEORGE y SAYLES, LEONARD: "Personal; problemas humanos de la dirección" Ed. Herrero Hermanos Sucesores. México 1964.
- 49.—WILES, KIMBALL: "Técnicas de supervisión para mejores escuelas". Ed. F. Trillas S. A. México, 1967.